

JAVIER TOMÉ

DESTINO everest

VIAJE POR EL CAMINO DE LA LENGUA CASTELLANA

LITERATURA, GASTRONOMÍA, HISTORIA
Y NATURALEZA, UNIDAS POR LA PALABRA





San Millán de la Cogolla: la cuna de la palabra escrita
Santo Domingo de Silos: la palabra cantada
Valladolid: la palabra literaria
Salamanca: la palabra sabia
Ávila: la palabra mística
Alcalá de Henares: la palabra universal



VIAJE POR
LA HISTORIA DE
LA LENGUA

DOCUMENTO Y MONUMENTO



VIAJE POR LA HISTORIA DE LA LENGUA

DOCUMENTO Y MONUMENTO

JAVIER TOMÉ

Dirección editorial: Raquel López Varela

Coordinación editorial: Antonio Manilla

Texto: Javier Tomé

Fotografías: Roberto Jiménez, Santos Cid, José Manuel Zorzano,
L. Laforga, Fundación Camino de la Lengua Castellana,
Ecléctika y archivo Everest

Diagramación: Maite Rabanal

Diseño de cubierta: Óscar Carballo Vales

Maquetación: Maite Rabanal y Fernando Ampudia

No está permitida la reproducción total o parcial de este libro, ni su tratamiento informático, ni la transmisión de ninguna forma o por cualquier medio, ya sea electrónico, mecánico, por fotocopia, por registro u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito de los titulares del *Copyright*.

Reservados todos los derechos, incluido el derecho de venta, alquiler, préstamo o cualquier otra forma de cesión del uso del ejemplar.

© EDITORIAL EVEREST, S. A.
Carretera León-La Coruña, km 5 – LEÓN

ISBN: 978-84-241-1058-1
Depósito legal: LE. 708-2007

Printed in Spain – Impreso en España
EDITORIAL EVERGRÁFICAS, S. L.
Carretera León-La Coruña, km 5
LEÓN (España)

www.everest.es
Atención al cliente: 902 123 400



DESTINO **everest**



Cada idioma es una visión del mundo y el castellano, instrumento de la más alta cultura, comenzó a forjar su leyenda allá por el siglo XI, cuando cierto estudiante o predicador anotó, en los márgenes de un texto latino, el primer testimonio escrito en una lengua que hoy comparten 400 millones de personas en más de veinte países, ubicados a uno y otro lado del Atlántico. Son las afamadas *Glosas Emilianenses* del monasterio riojano de Suso, en San Millán de la Cogolla, un yacimiento de sabiduría al que cabe el gran honor de ser la cuna oficial del castellano. Los primeros balbuceos de esta lengua milenaria, aunque nacida con vocación andariega, tendrían su continuidad en las llamadas *Glosas Silenses*, registradas a finales de la misma centuria en el cenobio burgalés de Santo Domingo de Silos, recinto sagrado a medio camino entre estampa y poema, cuyo claustro es una obra maes-

tra del románico por su delicadeza y originalidad.

La joven y bisoña lengua se fue colando por las plazas, mercados y ferias de Castilla hasta adquirir carta de madurez en Salamanca, la ciudad sabia que reunía prosperidad y esplendor en proporciones casi quiméricas. Una metrópoli encendida en el orgullo de su propia historia e irresistible foco de atracción para los más deslumbrantes talentos de la época. El periplo lingüístico-literario del castellano llegaría luego hasta Valladolid, escenario privilegiado de los antiguos afanes imperiales. Al calor de la corte se estableció en la vetusta y señorial capital del Pisuerga una galería variopinta de personajes que contribuyeron, cada uno a su modo y manera, a que nuestro idioma alcanzase categoría universal. No en vano corrían tiempos de conquista y descubrimiento, cuando el castellano se expandía por el Nuevo Mundo como el

mejor embajador del estilo y el alma española. Al fin y al cabo, ya dijo Miguel de Unamuno que ningún pueblo puede llegar a ser de verdad culto sino por el comercio con otros, por el libre intercambio cultural.

Las acorazadas murallas que cercan el majestuoso perímetro de Ávila permitieron a santa Teresa de Jesús y a san Juan de la Cruz, dos de los grandes místicos patrios, encerrarse sobre sí mismos y plasmar su hálito creador en los conventos y retiros abulenses, llevados por un fervor visionario que les adentraría por las más intrincadas sendas del espíritu. La identidad secular del castellano alcanzó finalmente su cima en Alcalá de Henares, cruce de culturas, de estilos artísticos y de destinos históricos. La patria chica de Miguel de Cervantes, creador de una obra de resonancias absolutas, pone lógico término a un recorrido simbólico e iniciático que presenta,

a modo de vieja tela zurcida por siglos de tradición y cultura, una extraordinaria condensación de vestigios monumentales y manifestaciones estéticas.

Sobre estos seis hitos indiscutibles y fundamentales en el nacimiento, desarrollo y expansión del idioma español por excelencia se articula el Camino de la Lengua Castellana, un museo a cielo abierto por el que han discurrido, a través de un lento goteo en el tiempo, ideas, culturas, creencias y conocimientos. Unidos por el castellano como una suerte de cordón umbilical, hallamos un lucido catálogo de enclaves en los que se escribieron algunas de las páginas más hermosas de la historia de España y en los que el rastro del pasado permanece aún tangible y verídico, componiendo un mosaico de arte, espiritualidad, cosmopolitismo y, ¿por qué no?, diversión asegurada a un precio asequible para todos los bolsillos. Una serie de valores que



han sido reconocidos por las máximas instancias sociales del viejo Continente, distinguiendo a la ruta del castellano, el día 25 de junio del 2002, con el título de Itinerario Cultural Europeo, galardón al que se sumaría el 16 de junio del año 2004 su reconocimiento como Gran Ruta Cultural del Consejo de Europa.

La belleza literaria incita a la fantasía y al viaje, dando forma a un proyecto turístico de calidad hilvanado en base al gran espectáculo que proporciona la combinación de rico patrimonio histórico, ciudades monumentales con el más exquisito perfil antiguo y espacios de gran valor ecológico. Porque junto al mapa de civilización labrado por ese mito de larga sombra que es el castellano, es posible encontrar parajes y zonas verdes en las que arte y naturaleza se dan un apasionado abrazo. La ruta arranca en el riojano valle verde del Cárdenas y transcurre por el universo rudo y

curtido de la meseta que cantó Antonio Machado en inspirados versos, la Castilla mística y guerrera de limpios e infinitos horizontes. El paisaje parece haber renunciado a todo adorno y floritura, relajando su ceñudo semblante gracias al hálito de vida que procura el eterno padre Duero, empeñado desde tiempo inmemorial en atemperar un territorio tan hermético como mágico.

Hacia Gredos, el panorama va cambiando de vestuario e introduce paulatinamente al viajero en la suavidad y el verdor de la tierra prometida. Porque tanto Gredos como Guadarrama, las dos grandes barreras que permiten el acceso último a Alcalá de Henares, presentan la rotunda grandeza y majestuosidad de los espacios abiertos, una soledad entre el abismo y el cielo dibujada en paisajes de postal. Un entorno con vocación de monumento, donde la naturaleza ofrece su versión más bella y extrema.



A través de 700 kilómetros y tres comunidades autónomas, entrelazadas por el hilo conductor del idioma, el Camino de la Lengua Castellana hace acto de presencia en los seis principales hitos, incidiendo en el significado sentimental y literario de cada lugar, aunque para completar la panorámica conjunta añadiremos un ramillete de excursiones y visitas a otras localidades señeras de las distintas provincias. Se trata, en definitiva, de recrear un cuadro colectivo de sabores, olores y rostros, con la intención de disfrutar sin prisas merced al dinámico pulso de la rica vida cultural y popular que late a lo largo del recorrido. Un conjunto abierto al turista a modo de gran enciclopedia que reúne todos los conocimientos alcanzados por una civilización de hechuras imperiales.

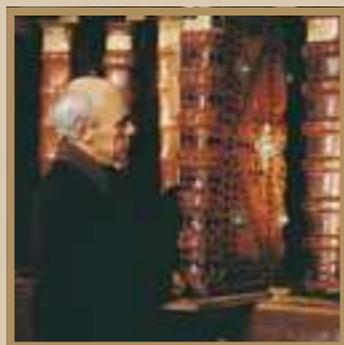


En el idioma, escribió Samuel Johnson, se encuentra el árbol genealógico de una nación. Y aquella lengua surgida de la corrupción del latín vulgar, con viejos términos prerromanos, otros germánicos y alocuciones incorporadas por los francos y occitanos que transitaban el Camino de Santiago, se fue consolidando como un instrumento idóneo para transmitir ideas y afectos que a comienzos del siglo XV ya era utilizado en toda la Península. El primitivo castellano que sonaba casi como las trompetas de guerra, según se afirma en una cita de 1150, había crecido y evolucionado tras su aceptación por parte de las grandes oligarquías urbanas, transformándose en ilustración viva y fehaciente de una forma de hablar, de crear y, en definitiva, de ser.

En 1492, el castellano inicia un trascendental viaje que le permite incorporar a su libro de estilo expresiones y términos utilizados por las tribus indígenas del recién descubierto Nuevo Mundo. Colón plasmó en el *Diario de Viajes* las primeras voces –hamaca,

cacique o tiburón– y Nebrija incluiría en su *Gramática* la palabra “canao”, germinada al otro lado del Atlántico e incorporada al acervo verbal de un idioma dinámico y creativo que consiguió colonizar en pocos años el territorio americano. El dominio lingüístico del castellano, una lengua que según comunicó el emperador Carlos V al Papa, “merecía ser sabida y entendida de toda la gente cristiana”, propiciaría la apertura de las primeras imprentas en América (1530 en Méjico, 1584 en Perú) y la creación de Universidades (Santo Domingo en 1538, Méjico en 1551, Lima en 1555 y Cuzco en 1598). De esta forma, volviendo al revés la piel de las lenguas propias del abigarrado conjunto de países, costumbres, tradiciones y creencias que constituían la civilización anterior a la llegada de los españoles, nacieron galanas y ricas expresiones orales que fueron nutriendo la más importante de nuestras señas de identidad.

La voluntad de tender puentes que siempre ha distinguido al caste-



llano, obra cumbre del pujante imperio hispano, encontró un campo abonado en los núcleos de civilización y refinamiento constituidos alrededor de los virreinos que se establecieron en los territorios conquistados. Un viajero de finales del siglo XVI, el doctor Juan de Cárdenas, afirmaba que el habla de las colonias era “pulida, cortesana, delicada y naturalmente retórica, mucho más propia y elegante que la de los españoles peninsulares”. Así, discutiendo por sendas y atajos de exóticas y lejanas características, el castellano fue ganando en pulcritud y tersura gracias al fluido contraste entre dos mundos ubicados a miles de kilómetros de distancia. Y es que, tal como sostiene Lázaro Carreter, la finalidad de toda lengua es la de servir como instrumento de comunicación dentro del grupo humano que la habla, constituyendo el más elemental y a la vez imprescindible factor de cohesión social: el de entenderse.

En nuestros días, el castellano es la lengua oficial de España y de otros diecinueve países de América y el Caribe, además de ser el tercer idioma más hablado del mundo, después del inglés y del chino. La salud internacional de la lengua de Cervantes está garantizada gracias a los 400 millones de hispanohablantes repartidos por el mundo entero, custodios del formidable instrumento de intercambio surgido durante la Alta Edad Media en un idílico rincón de La Rioja. La inmensa comunidad que habla y piensa en español, el segundo idioma más utilizado en los Estados Unidos, representa un enorme potencial de cultura universal, sustentado por organismos como el Instituto Cervantes, la Fundación San Millán de la Cogolla o la Fundación Camino de la Lengua Castellana. El castellano, una industria en alza con creciente valor comercial, está perfectamente consolidado como un tesoro sagrado e intangible en el que, por esencia y por presencia, sigue sin ponerse el sol.



SAN MILLÁN DE LA COGOLLA LUGAR DE LA PALABRA

Gonzalvo fue so nomne
en Sant Millán de Suso,
natural de Verceo,
que fizo est'tractado,
fue de niñez criado;
ond'sant Millán fue nado.

Gonzalo de Berceo:
Vida de San Millán de la Cogolla.



SAN MILLÁN DE LA COGOLLA LUGAR DE LA PALABRA

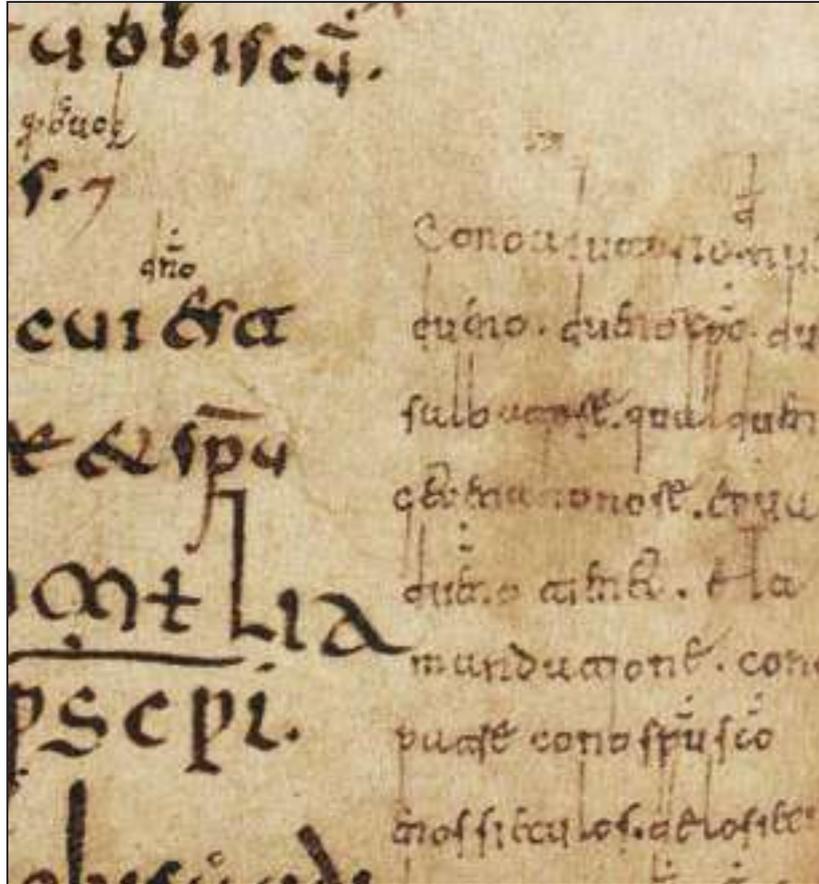
Testimonio excepcional del patrimonio arquitectónico y sentimental riojano, el conjunto monumental de San Millán de la Cogolla fue declarado Bien Cultural de Interés Mundial el día 4 de diciembre de 1997. Sobre el oratorio que fundó san Millán, un hombre tocado por la mano de Dios que sanaba a los endemoniados y a todos los afligidos por las melancólicas dolencias del espíritu, se erigió el monasterio mozárabe de Suso, o de arriba, un lugar envuelto en el aroma del recogimiento y donde por decisión de Sancho III el Mayor se depositó el cuerpo del anacoreta. Cuenta la leyenda que el rey don García, hijo de Sancho, dispuso el traslado de los restos del beato al monasterio de Santa María de Nájera. Pero los bueyes que debían arrastrar el carro

se negaron a moverse, lo que se interpretó como la negativa de san Millán a desplazarse del valle que tanto quiso. Fue entonces cuando García Sánchez III determinó la erección del monasterio de Yuso, o de abajo, en 1053.

Ya consagrada como primera iniciativa cenobítica estable de España, un monje de San Millán decidió salvar la distancia entre el habla común de la calle y el latín eclesiástico, escribiendo algunas anotaciones en los márgenes de unas homilías y un penitencial. Así nacieron las *Glosas Emilianenses*, conservadas actualmente en la Academia de la Historia, humilde manuscrito que ha pa-

Glosas Emilianenses





sado a la posteridad como el primer documento del romance español. Si el “vagido” inicial del castellano se produjo al amparo de Suso, la misma lengua adquiere condición de idioma culto y patente de universalidad sin cambiar de espacio físico, pues Gonzalo de Berceo, el primer poeta reconocido de nuestro idioma y precursor de los escritores místicos que habrían de llegar en siglos posteriores, también surgió en San Millán.

Los avatares políticos e históricos del siglo XIX afectaron gravemente al monasterio, que vivió una primera excomunión en 1809 y más tarde la irrupción vandálica de las tropas de Napoleón, preludio de una nueva salida de los monjes benedictinos con motivo de la desamortización de 1835. Finalmente, el Estado autorizaba la instalación en San Millán de los agustinos recoletos, en 1878, orden que actualmente regenta este núcleo religioso y cultural en el que se ha constituido la Fundación San Millán de la Cogolla, presidida por el príncipe Felipe de Borbón, y un aula permanente de la lengua española que acoge cursos, seminarios y congresos de naturaleza filológica. La difusión del castellano en el mundo global es un reto esen-

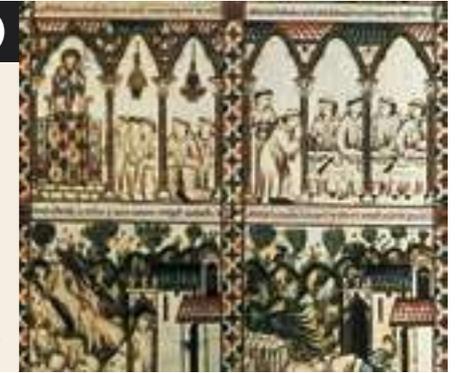
VIDA ERMITAÑA

Nacido en Berceo hacia el año 473, **san Millán** ejerció como sencillo pastor de ovejas hasta que, cumplidos los 20 años, creyó oír la voz de Dios encaminándole hacia la vida eremítica. Retirado a una cueva de la sierra de la Demanda, el ascetismo de sus costumbres y la fama de milagrero comenzaron a correr de boca en boca, constituyéndose a su alrededor un comunidad de religiosos dedicados al rezo, al trabajo y a la contemplación. Tras su fallecimiento, acontecido el 12 de noviembre de 574, fue enterrado en el oratorio del lugar, germen de lo que siglos más tarde sería foco de gran trascendencia tanto por razones históricas y artísticas, como por motivos lingüísticos y literarios.



GONZALO DE BERCEO Y SUS VERSOS ETERNOS

Existieron con anterioridad otros autores que permanecen en el anonimato, pero el primer poeta con nombre y apellidos que cinceló sus eternos versos en lengua romance fue el clérigo riojano Gonzalo de Berceo. Un monje cuya vida religiosa estuvo ligada a los cenobios de San Millán y de Santo Domingo de Silos, emporios del conocimiento que inspiraron una serie de obras como Los Milagros de Nuestra Señora, que pretendían realizar una labor evangelizadora entre sus fieles. La poesía de Gonzalo de Berceo, escrita en el siglo XIII, es una joya de la literatura medieval por su realismo ingenuo, pletórico de sabor popular y candoroso humanismo. Toda la magia verbal del primer castellano queda patente en unas rimas eternas que están incluidas en el ADN de nuestra identidad cultural.



cial ante el nuevo milenio, compromiso asumido con entusiasmo en este rincón de La Rioja así ensalzado por el poeta: “Entre espesos bosques y pródigos valles, nació un idioma y de la ceniza del latín surgió una brasa destinada a prender en millones de lenguas”.

LA VISITA

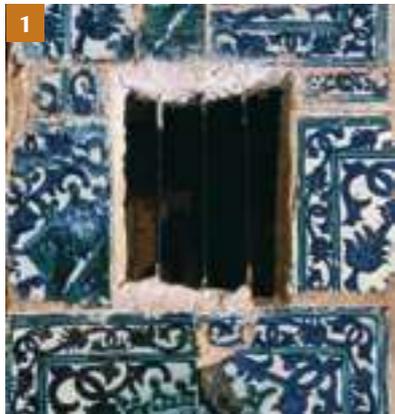
Siglos de fe sustentan las piedras llenas de dignidad y nobleza del **monasterio de**

Suso, cuyo recinto nos habla de una evolución en el tipo de religiosidad que corre en paralelo a las diversas transformaciones constructivas experimentadas por un edificio vestido con traje de exquisita etiqueta clásica. Desde las primigenias cuevas eremíticas que habitaron san Millán y sus discípulos hasta el cenobio visigótico del siglo VI, rematado por manos mozárabes en la décima centuria. La primera gran reliquia histórica aparece en el antepatio de la iglesia, consistente en los siete

sepulcros de los infantes de Lara, junto a su ayo Nuño, y las tumbas de tres reinas navarras, Toda, Elvira y Jimena. Ya en el espacio interior, las tres naves se unen por medio de capillas a las grutas excavadas en la roca que encierran las más íntimas ensoñaciones religiosas. Máxima atención a las ilustraciones góticas del retablo conocido como Tablas de San Millán, en las que se narra la vida y prodigios del santo siguiendo el relato que escribió Gonzalo de Berceo en el siglo XIII.



1. Monasterio de Suso
2. Interior del Monasterio de Suso



1. Detalle del Monasterio de Suso
2. Sacristía del monasterio de Yuso
3. Vista exterior del monasterio de Yuso
4. Marfil del relicario de san Millán
5. Capitel

estéticas del preponderante estilo herriano. La lección de buen gusto, diseñada a partir de una hermosa amalgama de estilos y detalles, se inicia en el pórtico barroco, donde podemos contemplar un relieve de san Millán montado a caballo. Discurriendo por un entorno impregnado de serena espiritualidad, la primera estancia que visitamos es el salón de los Reyes, así llamado por las cuatro pinturas de fray Juan Ricci que representan a Fernán González, Sancho el Mayor, García de Nájera y Alfonso VII de Castilla. El claustro renacentista, aunque con añadidos góticos y platerescos, se remató en su zona baja el año 1554, mientras que la parte superior es algo más antigua, al estar fe-

chada en 1577. Se trata de un espacio de exquisita retórica visual, idóneo para disfrutar del silencio a la caída de la tarde.

La iglesia, primer ejemplo español de planta de salón, fue proyectada por Tomás Rodi a comienzos del siglo XVI, siendo dignos de mención el retablo ideado por el abad fray Ambrosio Gómez, la reja que cierra el coro, el púlpito parroquial y la sacristía rococó dedicada a Nuestra Señora de los Ángeles y decorada con frescos en la bóveda. Otros elementos a valorar son los lienzos de pintura napolitana y la colección de cobres dispuesta sobre la cajonería. En uno de los ángulos del claustro superior se abre una sala de exposiciones que cuenta con nuevas pinturas de Ricci y varios marfiles historiados que reproducen los que se labraron en 1067 para acoger las reliquias de san Millán. Una maravilla del arte español, al igual que la arqueta forrada con seda árabe y que fue desnudada de oro y pedrería tras el asalto galo de 1809. A pesar de que no pueda visitarse, mención aparte merece el fondo de códices y ma-



Un corto paseo por este impresionante enclave paisajístico que asombra y envuelve nos lleva al **monasterio de Yuso**, configurado como una radiante inmersión en el tiempo y la historia. La severidad renacentista y barroca del edificio domina el valle gracias a sus grandiosas dimensiones, fruto de la frenética actividad arquitectónica que se prolongaría a lo largo del tiempo. El primer recinto se erigió según postulados románicos a partir de 1053, siendo reconstruido en los siglos XVI, XVII y XVIII, bajo las premisas



nuscritos de la rica biblioteca conventual, acondicionada definitivamente en 1780. Entre sus más de 10.000 ejemplares se cuentan cartularios, rarezas bibliográficas e incunables en perfecto estado de conservación.

Información práctica:

Información en Internet:
www.monasteriodeyuso.org
www.lariojatourismo.com

Dormir y comer:

Hostería del monasterio de San Millán
 ☎ 941 373 277
 Inaugurada en 1996, el viajero en busca de conocimientos históricos y buena mesa encontrará un lugar de descanso con todo tipo de detalles ornamentales y un restaurante cuya carta de especialidades gira en torno a platos de inspiración local.

Turismo:

Oficina de turismo en San Millán de la Cogolla:
 Edificio Aula de la Lengua en el Monasterio de Yuso
 ☎ 941 373 259

Mesón las Glosas Pestiño, 2
 ☎ 941 373 232
 Profesionalidad y buen hacer son las grandes bazas de este local que prepara una cocina para todos los gustos y todos los estómagos.

Fiestas y compras:

San Millán de la Cogolla se ve sacudido regularmente por alegres muestras del folklore comunitario como la celebración en honor a santa Potamia, el 25 de abril, marcada por las rogativas en petición de lluvias. A mediados de junio tiene lugar una romería sólo para hombres en la que antaño, cosas de los tiempos, los asistentes solían consumir rapé. No hay excepciones sexistas en el multitudinario festejo a la Virgen del Carmen, el 16 de julio y en

Lugar del Río, durante el que se baila la danza típica de San Millán. Cabe destacar igualmente las fiestas de la Traslación, a finales de septiembre. Esta celebración tiene un doble sentido. En primer lugar, conmemora el traslado de los restos del santo de la tierra de Suso a las arquetas que serán guardadas en el monasterio de Yuso. Y en segundo lugar, se trata de la fiesta de Gracias de la localidad. La gran fiesta del santo titular es el 12 de

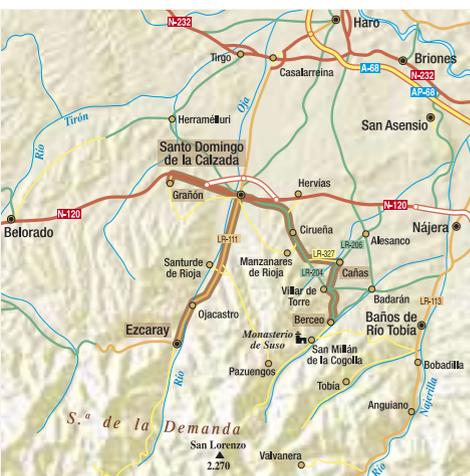
Monasterio:

Monasterio de Suso:
 Reservas: ☎ 941 373 082
 Horario: octubre a Semana Santa de 9,55 a 13,25 h. y de 15,55 a 17,25 h. Semana Santa a octubre de 9,55 a 13,25 h. y de 15,55 a 18,25 h. Cerrado lunes. El monasterio tiene restringida la entrada a vehículos particulares, por una cuestión de conservación. Se accede con el microbús que se encuentra en San Millán.

Monasterio de Yuso:
 Reservas: ☎ 941 373 049
 Horario: Horario: octubre a Semana Santa de 10 a 13 h. y de 16 a 18 h. Semana Santa a septiembre de 10 a 13,30 h. y de 16 a 18,30 h. Cerrado lunes.



RUTA 1: LEYENDAS JACOBEAS



Tras dejar atrás **Berceo**, casa natal de aquel monje Gonzalo que utilizó por primera vez el castellano como arma para aproximarse a sus hermanos en la fe, alcanzamos la localidad de **Cañas**, ubicada a 8 kilómetros de San Millán de la Cogolla. La abadía de Santa María del Salvador está incluida entre los más bellos cenobios cistercienses de España por lo sabio de una arquitectura sagrada que transpira austeridad y recogimiento. Fundada en 1170 por los condes de Haro, don Diego López y doña Aldonza Ruiz de Castro, la fábrica se concluyó hacia el año 1236, bajo la dirección de la abadesa doña Urraca. Su hermoso se-

pulcro gótico puede verse en la sala capitular, cubierta con una bóveda en forma de palmera. La iglesia gótica sorprende por la sensación de transparencia y luminosidad creada por 20 grandes ventanales cubiertos con planchas de alabastro, facilitando el disfrute del retablo mayor, con hechuras renacentistas y una iconografía centrada en distintos pasajes de la vida de la Virgen.

Santo Domingo de la Calzada, llamada la "Compostela riojana" por su fastuoso envoltorio histórico y estético, es lugar de referencia dentro del mundo apostólico de las peregrinaciones jacobeanas. Surgida a mediados del siglo XI por empeño del santo del mismo nombre, que construyó puentes, calzadas y un hospital, transformado hoy en Parador

de Turismo, con la intención de facilitar el tránsito al número creciente de romeros que dirigían sus pasos hacia Santiago. La estampa anacrónica y reciamente riojana del lugar adopta una noble apostura en la calle Mayor, donde encontramos uno de los albergues más carismáticos y solicitados por los caminantes, o en la

Plaza Mayor, recinto utilizado antaño para los festejos taurinos y que alberga en su flanco septentrional el edificio del Ayuntamiento, cuya portada se ve coronada por la diosa Fama y los escudos de Felipe V, la ciudad y el cabildo.

El edificio más relevante en Santo Domingo de la Calzada es su catedral,

templo a medio camino entre el gótico y el románico que comenzó a levantarse en 1158. Esta diadema de piedra cobija exquisiteces como la torre exenta de 70 metros de altura, considerada la más alta

Jaula con el gallo y la gallina en la Catedral de Santo Domingo





1

de toda La Rioja, un retablo de nogal labrado y el mausoleo donde reposa el santo, con sensacional escultura yacente. Pero su elemento más característico

- 1. *Arquitectura popular de Santo Domingo de la Calzada*
- 2. *Torre de la Catedral*
- 3. *Mercado medieval*

es la jaula empotrada en la pared y profusamente decorada, donde se guardan un gallo y una gallina que recuerdan el célebre milagro del ave que después de guisada revivió para denunciar una justicia. Y de ahí, la renombrada coplilla:

Santo Domingo de la Calzada, donde cantó la gallina después de asada.

El Camino de Santiago, esa escuela de vida consolidada desde hace siglos

como primer proyecto europeo común, apura su último tramo por parajes riojanos en **Grañón**, población fundada por el monarca Alfonso III en el siglo X. El eterno devenir jacobeo ha cincelado a su gusto la calle Mayor de la localidad, configurada a base de construcciones propias de la arquitectura popular de la comarca. Allí mismo se erige la iglesia de San Juan de Bautista, custodia de



2

una destacada muestra del arte místico que se atribuye a la escuela de Damián Forment. Hablamos del formidable retablo renacentista, dispuesto a modo de eje poético en un recinto sacro realmente interesante.

Ezcaray, uno de los más reclamados destinos turístico de La Rioja, pone término a la primera ruta por unos parajes donde presente y pasado se entremezclan en un marco de autenticidad y tradición. Su estación de esquí es lugar de cita invernal para deportistas y aficionados a la nieve llegados desde todos los confines, mientras en la localidad aún pervive el recuerdo de la que fuera Real Fábrica de Paños de Santa Bárbara, industria textil que procuró prosperidad y esplendor a esta villa de arquitectura serrana y un casco urbano que evoca la atmósfera de otras épocas.



3



Fiestas en Santo Domingo de la Calzada



RUTA 2: LA TIERRA DEL VINO

Situada en las inmediaciones de San Millán de la Cogolla, **Badarán** es villa de afamados asadores y bodegas visitables donde se elabora el glorioso vino de La Rioja, auténtico oro líquido que da nombre a unas tierras siempre atentas a los placeres más profundos y a la vez elementales de la vida. **Nájera** también es plaza estratégica en la ruta más devocional y militante de la antigua Europa, cuya denominación islámica nos habla de un “lugar entre peñas”. Capital de la corte navarra y riojana, fue precisamente el rey Sancho III el Mayor quien desvió el trazado original del Camino de Santiago para hacerlo pasar por la villa enclavada a orillas del Najerilla. El bien surtido patrimonio local incluye un puente de piedra sobre el río que sustituye desde 1866 al

vetusto paso utilizado durante siglos por los peregrinos, las iglesias de San Miguel y Santa Cruz, el convento de Santa Elena y un museo arqueológico compuesto por fondos artísticos y etnográficos rescatados del entorno comarcal.

El tesoro de la localidad es la colegiata de Santa María la Real, erigida en el siglo XI junto a un macizo de piedra caliza en el que se encontró una imagen de la Virgen que tenía a los pies un jarrón de lirios frescos. Así narra la leyenda los orígenes del primer recinto románico, consagrado en 1056 y construido para ser panteón de monarcas. De aquella primera época pervive el sepulcro románico





1



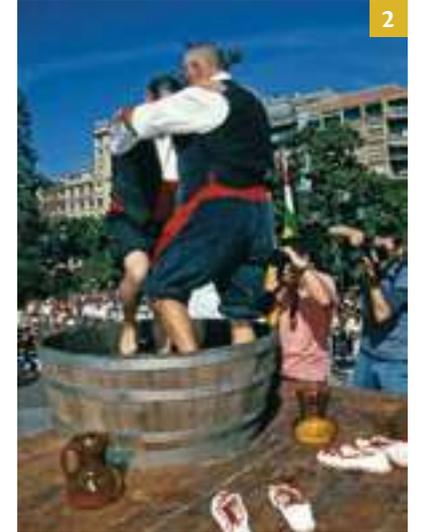
2

de doña Blanca de Navarra, esposa de Sancho III, acompañada en su último trance por los numerosos enterramientos de nobles que cobija el plateresco claustro de los Caballeros y los miembros de la dinastía Abarca que descansan en el panteón Real. La iglesia está presidida desde el retablo mayor por una imagen de Santa María la Real, modelo del mejor románico.

- 1. Ayuntamiento de Nájera
- 2. Vista nocturna del Puente de Piedra de Logroño



1



2



3

- 1. Concatedral de Santa María la Redonda
- 2. Fiestas de San Mateo
- 3. Tapas



En **Navarrete**, otro bastión jacobeo, la vida aún parece fluir al cadencioso ritmo medieval, cuando el lugar era codiciada plaza fronteriza que se disputaban las coronas de Navarra y de Castilla. Su entramado urbano confortable y eficaz, jalonado por múltiples casonas de impronta hidalga, parece encaminar al visitante hacia la iglesia de la Asunción, templo del gótico tardío que guarda un impresionante tríptico flamenco atribuido a Ambrosius Benson. A las afueras del pueblo nos despierta el cementerio, con depurada fachada románica procedente del desaparecido hospital de peregrinos que fundara doña María Ramírez en 1185.

La siguiente etapa nos lleva a **Logroño**, pulcra y elegante capital de La Rioja. Un lugar antiguo y culto, de distancias cortas, hecho a la medida del hombre. Podemos acceder al apretado y bullicioso casco urbano a través del puente de piedra que reemplazó, en 1884, al paso

románico construido por santo Domingo de la Calzada y que fuera utilizado por los peregrinos para salvar el Ebro. Tras visitar la ciudad, los caminantes del pasado salían en dirección a Navarrete por el arco del Revellín, único vestigio que se conserva de la muralla medieval. Nuestro recorrido urbano comienza en la iglesia de Santa María del Palacio, fundada en el siglo X y más tarde reconstruida y ampliada en el XVI. Sus elementos más relevantes son la torre románica denominada La Aguja, un crucero gótico y el retablo renacentista realizado por el maestro flamenco Arnau de Bruselas, así como algunos frescos del siglo XVIII con imágenes de la Pasión.

Otra de las iglesias principales es la consagrada a San Bartolomé, con un conjunto escultórico que representa al santo titular. En una capital con tanta raigambre jacobea no podía faltar un templo dedicado al apóstol, denomina-



1. Gastronomía
2. De tapas

do en este caso Santiago el Real. Una monumental imagen barroca de Santiago Matamoros preside la fachada principal, en recuerdo a su milagrosa intervención en la batalla de Clavijo, localidad ubicada cerca de la capital, cuando a lomos de un caballo blanco cargó contra el ejército de Abderramán, propiciando el triunfo de las tropas cristianas de Ramiro I. La concatedral de Logroño, que comparte sede episcopal con Calahorra y Santo Domingo de la Calzada, es conocida como *La Redonda* por erigirse sobre la primitiva iglesia románica de San Lucas, cuya planta era completamente circular. La portada está flanqueada por dos llamativas torres gemelas, preámbulo para un recinto rebosante de obras artísticas como el cuadro de la Crucifixión que se atribuye al gran Miguel Ángel. Es recomendable acabar la visita en el museo de La Rioja, instalado en el palacio del general Espartero, que presenta un ameno recorrido por el arte, la arqueología y la cultura de la región.

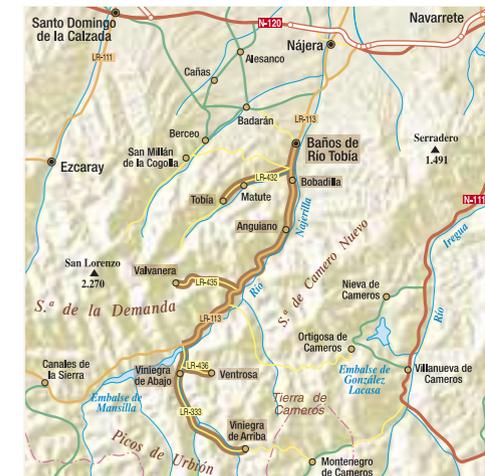


Junto a los complejos monásticos de Nájera, Cañas y San Millán, el de **Valvanera** completa la ruta de los monasterios riojanos. Al sur de Yuso y de Suso se localiza esta ciudad de Dios en miniatura, emplazada en la ladera de un monte cercano al pico de San Lorenzo, a 1.000 metros de altitud. Rodeado de una espesa masa boscosa de robles y hayas, el monasterio de Valvanera es un centro de peregrinación desde tiempo inmemorial, por cobijar la imagen de la patrona de la Comunidad. Una talla que data posiblemente del siglo X y fue encontrada, según afirma la tradición, por un ladrón arrepentido en el mismo lugar donde se alzaría el cenobio. La propia Isabel la Católica era una gran devota de la Virgen de Valvanera, referencia básica en un

conjunto integrado por la iglesia gótica del siglo XV, el claustro y la ermita del Cristo, reedificada en el siglo XIII. Y es que del primitivo recinto no queda vestigio alguno, al ser destruido por un incendio en 1413.

El fervor mariano que rodea al señero monasterio se ve acompañado, en el aspecto puramente turístico, por una serie de rutas senderistas que nos acercan, por ejemplo, al espectacular valle del río Tobía, en la ladera opuesta a Valvanera. La naturaleza, cuna y fuente de todas las cosas, ha cubierto este paraje con un manto de hayedos y robredales como el del Rajao que son fuente de disfrute para

RUTA 3: LAS CIUDADES DE DIOS



el paseante. **Baños de Río Tobía**, cabecera de la comarca, es lugar de arraigada tradición chacinera que se expone a la valoración pública en el concurrido Festival del Chorizo. **Bobadilla**, ubicada junto al río Najerilla, presume de una iglesia parroquial con excelente retablo del siglo XV y, dentro de su término, del yacimiento romano de Los Villares. En **Tobía**, sin embargo, los vestigios que aparecen en su carismática peña pertenecen a remotas tribus prehistóricas.

Anguiano es uno de los pueblos más pintorescos de la Península, por muchas y ancestrales razones. Surgido en el siglo XI pero incluido hasta fechas recientes en la provincia de Burgos, su arquitectura popular de montaña se distribuye por tres barrios dibujados en pronunciada pendiente. Dos de ellos, Las Cuevas y Mediavilla, se unen mediante el sorprendente puente de la Madre de Dios, construido en el siglo XVIII y enclavado a 30 metros de altura sobre el curso del río. La localidad cuenta con un par de iglesias reseñables, la de San Pedro, del siglo XVI, y la de San Andrés, con un buen retablo barroco de 1672. Todos los años, el 22 de julio, día de la patrona María Magdalena, y el último fin de semana de septiembre, mientras la imagen vuelve a su ermita, Anguiano celebra una de las más coloridas y extrañas muestras del folklore hispano. Es la llamada danza de los zancos, originada en el siglo XVIII, cuando ocho jóvenes se lanzan por la empinada cuesta que conduce de la iglesia a la plaza, girando a velocidad de vértigo sobre unos zancos de madera de haya y ataviados con vistosos trajes.

Siguiendo hacia el sur por la LR-113 llegamos al valle de Las Viniegras, geografía rural de pasado ganadero e im-



Danza de los zancos, en Anguiano.

portante patrimonio etnográfico. **Ventrosa** presenta una estampa de lo más singular, pues su torre del reloj está encaramada a una contundente mole rocosa. El sabor antiguo de la localidad se extiende desde las casonas blasonadas a la iglesia de San Pedro y la ermita de Villa Rica. No menor interés ofrecen algunas de las mansiones de **Viniegra de Abajo**, edificadas por indianos que hicieron fortuna al otro lado del charco. Las viviendas de la vecina **Viniegra de Arriba** exhiben una tipología caracte-

rística de la arquitectura serrana, con casas de piedra en color rojizo. Dos son sus monumentos religiosos: la iglesia de la Asunción y la romera ermita de la Magdalena. Otro santuario pone punto final a la excursión, pues el pantano de Mansilla de la Sierra que sepultó al pueblo del mismo nombre tan sólo respetaría el venerado recinto románico consagrado a Santa Catalina. Los vestigios de la ermita se alzan, con solemne porte patriarcal, sobre las calmadas aguas de color esmeralda.

Oficinas de turismo:

Ezcaray
C/ Sagastía, 1
☎ 941 354 679.

Logroño
Paseo del Espolón, s/n.
☎ 941 291 260

Navarrete
Cuesta el Caño, s/n.
☎ 941 440 005 (sólo abre en verano)

Santo Domingo de la Calzada
Calle Mayor, 70
☎ 941 341 230

Nájera
Plaza San Miguel, 10.
☎ 941 360 041

Gastronomía:

El viaje a la memoria gastronómica riojana sigue los dictados de un manual de estilo equilibrado, sensato y respetuoso con los sabores caseros y familiares. Los pimientos rojos asados, todo un primor culinario, pueden degustarse solos o acompañando a unos lomos de bacalao, plato de



Fiestas y folklore:

El programa festivo de La Rioja cuenta con celebraciones que recrean lo proverbial en versión actualizada, proponiendo una pasarela de colorido e ilusión que supone un auténtico canto a la vida. Logroño se da un festín a mediados de septiembre durante las fiestas en honor a san Mateo, muy relacionadas con el ritual de la vendimia. Uno de los momentos más esperados llega con el pisado de la uva que tiene lugar en la plaza del Espolón, elaborándose el primer mosto de la temporada que es entregado en ofrenda a la Virgen de Valvanera. También concita numeroso público el desfile de carrozas animado por las peñas, organizadoras



gran arraigo en restaurantes y figones. Los excelentes productos de la huerta son el condimento básico para una serie de exquisitas propuestas, arropadas por toda la majestad de las cosas sencillas. Chuletillas de cordero con patatas, merluza rebozada,

de las degustaciones de choricillos, migas y otros platos típicos.

En el mes de mayo, Santo Domingo de la Calzada vuelve la vista al pasado con la fiesta de las Doncellas, referencia al vergonzoso tributo de 100 jóvenes mujeres que los reyes cristianos debían entregar a los emires sarracenos, hasta que Ramiro I acabó con tan insoportable afrenta. También en Nájera, durante los calurosos días de julio, se suceden las representaciones históricas que nos hablan de los logros y hazañas de nuestros antepasados. Y más apegado al presente, Bobadilla programa un Festival de la Trucha con amplia participación ciudadana.

caparrones o las famosas "pochas", alevines de alubias frescas, son platos de mucha categoría, acompañados en el apartado dulce por el queso fresco o las deliciosas peras al vino. Porque los caldos de La Rioja, reconocidos con la pertinente denominación de



Artesanía:



La labor callada y llena de sabiduría de alfareros y artesanos mantiene viva la llama de la tradición, que en estos parajes se remonta a tiempos prehistóricos. Así lo prueban numerosos trabajos en arcilla que se han rescatado en el entorno de Navarrete, pueblo reconocido por la maestría de una producción cerámica de indiscutible calidad. El mejor ejemplo es el llamado cántaro navarreteño, macizo y ancho, con un asa y pequeña orla decorativa. Cacharros, en definitiva, a la vieja usanza, que se ponen a la venta en zocos y tiendas, junto a mantas y tejidos artesanos, alpargatas, productos de mimbre y los imprescindibles toneles.

origen, son otro de los grandes atractivos del menú, pues no en vano llevan dentro la generosidad de la tierra en la que nacen.

SANTO DOMINGO DE SILOS EL CASTELLANO SE HACE PIEDRA

Silos de mi alma.
Yo te canté y te canto.
En mi pecho te abrigo.
Ahora es también el claustro
Y, al azar, un capitel.
Arpías virgilianas
Con sus cabezas de mujer maldita
Y sus alas cerradas, poderosas.
Y leoncillos vencidos por los pavorreales.
Corre por el cimacio un doble entrelazado.
Con este único símbolo hoy me alimento.
Los poderes del mal, el bien que lucha.
Sólo esta estampa prodigiosa,
Y a escuchar –instante eterno–
La música sin pauta del ciprés.

Gerardo Diego: *Monasterio de Silos.*



1. Fiesta de Los Jefes en Silos

SANTO DOMINGO DE SILOS, EL CASTELLANO SE HACE PIEDRA

Tras San Millán de la Cogolla, el segundo paso en las vivencias de infancia y juventud del castellano nos lleva a la otra vertiente de la sierra de la Demanda, pues en el extremo oriental del valle burgalés de Tabladillo se alza uno de los grandes centros de peregrinación espiritual y estética del norte peninsular: Santo Domingo de Silos. Algunos historiadores remontan el núcleo monástico original a época visigoda, aunque el primer documento alusivo al cenobio de San Sebastián de Silos, pues ésta era su advocación, lleva la fecha del 3 de junio del año 954, cuando el conde Fernán González visita el lugar fundado por monjes mozárabes llegados desde el sur en busca de mejores condi-

ciones de vida, otorgando una carta magna de fueros y franquicias que suponía el reconocimiento de territorio propio, la exención de impuestos y la autorización al abad para ejercer la jurisdicción civil, criminal y eclesiástica.

Muy deteriorado tras las sucesivas y cruentas andanadas musulmanas, el monarca Fernando I de Castilla nombró abad de Silos al riojano Domingo de Cañas, que hacia el año 1040 emprendería la ingente tarea de sanear económicamente el monasterio, poner orden en la observancia y acometer un concienzudo trabajo de edificación que toma su mejor forma en el claustro “de dos andares”, logro sin precedentes del románi-

co. El decisivo impulso del que sería conocido como santo Domingo de Silos, cuya vida y milagros fueron narrados tiempo más tarde y en perfecto castellano por Gonzalo de Berceo, propició una etapa de gran prosperidad, consagrándose el primitivo templo románico poco después de su fallecimiento, acontecido el 20 de diciembre de 1073. La vida de oración y trabajo se mantuvo sin altibajos hasta las desdichadas turbulencias de la Guerra de la Independencia y luego la desamortización de 1835, época funesta que trajo consigo la expulsión de los monjes y la pérdida de muchos de los manuscritos de su archivo y de las obras de arte acumuladas a lo largo de los tiempos.

**SCRIPTORIUMS,
TALLERES DEL SABER
Y DEL HACER**

Uno de los primeros hitos en la historia editorial del castellano sería el llevado a cabo en el scriptorium de Silos, taller del saber y del hacer donde calígrafos e iluminadores daban testimonio de su fe copiando para la biblioteca del monasterio los clásicos de la espiritualidad y las ciencias eclesiásticas. Aún se conservan, escritos con bella letra visigótica, varios códices que son ejemplo vivo de una cultura consagrada al cultivo de las ciencias, las artes y las letras. Son las conferencias de Casiano, copiadas por el monje Alburano en 928; el comentario a la Regla de San Benito, escrito en 945 por el monje Juan; y las Glosas Silenses, toda una proeza realizada en aquel universo enclaustrado en una madeja de certezas.

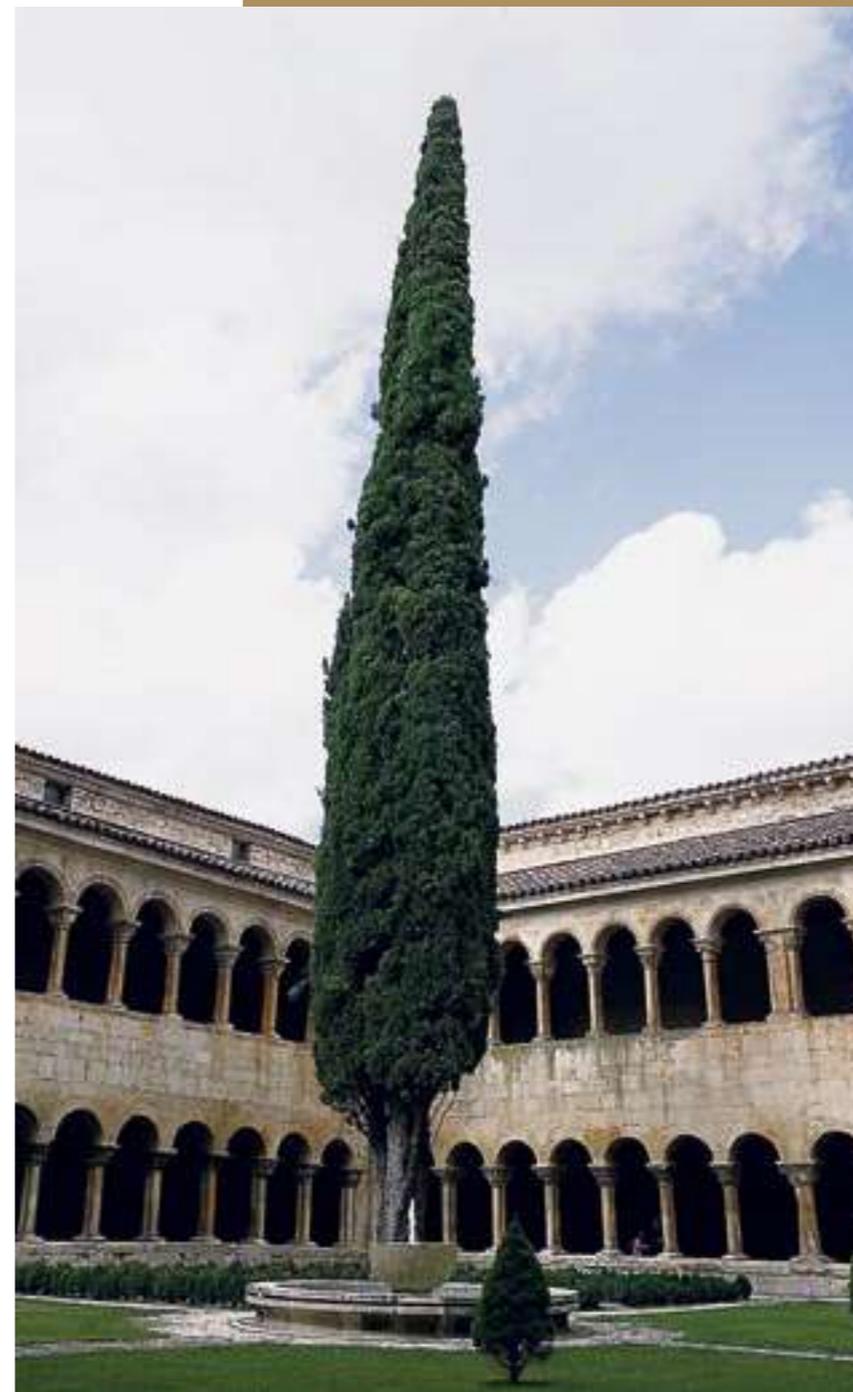




EL CIPRÉS DE SILOS

Plantado por los monjes franceses asentados en el monasterio en 1882, el mágico ciprés de Silos muestra todo el embrujo del tiempo detenido. Monumento verde a la verticalidad más sentida y razonada, ha sido motivo de inspiración para versos como los del poeta Gerardo Diego:

Enhiesto surtidor de sombra y sueño
que acongojas el cielo con tu lanza.
Chorro que a las estrellas casi alcanza
devanado a sí mismo en loco empeño.





Panorámica del monasterio.

Así hasta el 18 de diciembre de 1880, cuando un grupo de benedictinos franceses de la abadía de Ligugé, encabezados por Ildelfonso Guépin, comenzó la reconstrucción del que fuera uno de los núcleos culturales más importantes de la Edad Media. Espacio consagrado a la búsqueda de Dios en medio de una gozosa realidad pespunteada, como no podía ser menos, por los condicionamientos sociales, religiosos y políticos que trajeron consigo los distintos tiempos. Buena prueba del compromiso que siempre ha mantenido la congregación con el devenir de los modos y modas culturales es su sorprendente irrupción en los titulares de primera página de periódicos

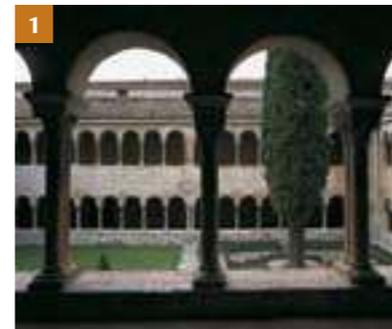
y revistas correspondientes a 1994, cuando las grabaciones de cantos gregorianos efectuadas por los monjes se auparon a los primeros lugares en las ventas musicales de todo el mundo. Y es que ya lo dijo san Agustín: "el que canta ora dos veces", aludiendo sin duda a la melodía cadenciosa y espiritual, auténtico bálsamo para los sentidos, codificada como rito ceremonial por el Papa Gregorio I.

Pero volvamos al comienzo, pues a finales del siglo XI cierto monje cuyo nombre desconocemos, anotó en los márgenes de un texto latino algunas expresiones en lengua romance que facilitaban la comprensión de lo leído. De este modo nacieron las célebres *Glosas Silenses* que hoy se guardan en el museo

Británico, confirmando el hecho diferencial del castellano surgido poco antes en San Millán y hermanando dos focos de creatividad unidos por la historia y también por su protagonismo en los primeros albores escritos de esa patria común para 400 millones de hispanohablantes que es nuestra lengua.

LA VISITA

La solemnidad histórica y religiosa del complejo de Silos, donde sucesivas generaciones han plasmado en piedra sus valores más trascendentales, comienza en el templo trazado en el siglo XVIII sobre planos de Ventura Rodríguez, sustituto de la primera iglesia románi-



ca. El arquitecto Antonio Machuca ejecutará el proyecto entre 1751 y 1792, aunque manteniendo elementos originales como la hermosa antesacristía. Una pieza clave es la capilla de Santo Domingo, de planta octogonal y acorde con los principios barrocos. Fue terminada en 1732 y en ella se guardan las reliquias del patrono, dentro del tabernáculo incluido en una urna con tres coronas de plata sobredorada, llegadas del Trujillo peruano. Entre las distintas dependencias monacales destaca la bo-

tica, organizada en 1705 con el fin de paliar el deficiente servicio de farmacia que se daba en la localidad. Contiene antiguo instrumental médico, redomas y morteros realizados en cerámica de Manises y Talavera de la Reina, junto a un magnífico archivo de las fórmulas y recetas que utilizaban los monjes. La biblioteca cuenta con un fondo de 60.000 volúmenes, en el que se incluyen cotizados incunables y otras obras dedicadas a consagrar las potencias sagradas del alma.



1. Arcada
2. Capitel vegetal
3. Detalle del relieve "La duda de Santo Tomás"
4. Botica



1

Junto al Pórtico de la Gloria compostelano y la Cámara Santa de Oviedo, el claustro bajo de Silos está considerado uno de los más brillantes exponentes del románico en España. Iniciado en tiempos de santo Domingo y no concluido hasta bien entrado el siglo XII, se trata del núcleo original donde convergía toda la vida monástica. Aquí estudiaban y paseaban los religiosos, se reunía la comunidad y tenía además un carácter litúrgico, ya que las procesiones organizadas en días festivos y so-



2

lemnes discurrían en torno a esta plaza pública. Después de atravesar la puerta de las Vírgenes, fechada en 1120, el viajero se introduce en un mágico universo de insuperable perfección clásica, moldeado sobre relieves y capiteles decorados con labores iconográficas de influencia oriental. Los sobrecogedores bajorrelieves de sus ángulos representan diversos temas bíblicos, completando un sensacional muestrario figurativo que se extiende a los artesonados mudéjares, con escenas de caza y retratos de la vida cotidiana en la antigüedad. Estamos, sin duda, ante el primer conjunto escultórico medieval de Castilla y León, cuya jerarquía estética se basa en los más nobles principios e ideales del espíritu.

El museo expone piezas de arqueología, una sección con códices de liturgia mozárabe, algunos realizados por miniaturistas del propio convento, y objetos de orfebrería religiosa tan interesantes como el cáliz de Santo Domingo, la arqueta de los Esmaltes o la Paloma Eucarística. Antes de concluir este recorrido glorioso y monacal, no podemos perdernos alguna de las sesiones de cantos gregorianos que entonan, a distintas horas del día, los benedictinos de Silos. Un coro de afinadas y antológicas voces que consiguen desnudar la esencia misma del alma hasta alcanzar la verdad última.

1. Sepulcro de Santo Domingo
2. Libro de San Juan de la Cruz



1

1. Biblioteca del monasterio
2, 3 y 4. Fiesta de Los Jefes en Silos



3



2



4

Información práctica:

Turismo:

Información en Internet
www.patroturismur.es
www.abadiadesilos.es

Oficina de turismo en Silos:
Cuatro Cantones, 10. 1º
☎ 947 390 119

Dormir y comer:

Museo:

Hospedería de Silos:
☎ 947 390 068
Durante todo el año permanece abierto este retiro solo para hombres que garantiza tranquilidad de espíritu y una estancia muy alejada del estrés y los agobios de la vida moderna.

Monasterio de Santo Domingo de Silos
☎ 947 390 068
Horario: M a S de 10 a 13 h. y de 16,30 a 18 h. L, D y festivos de 16,30 a 18 h.

Hotel Tres Coronas
Plaza Mayor, 6
☎ 947 390 047
Instalado en una casona del siglo XVI, cuenta con 16 habitaciones dotadas con todos los lujos de la modernidad. Otros alicientes se encuentran en su restaurante, especializado en una cocina depositaria de los valores tradicionales, y en las excursiones que organiza el hotel. Por ejemplo, la ruta ecuestre por el Parque Natural de la Yecla.

Fiestas y compras:

El monasterio de Santo Domingo no es la única referencia patrimonial en un pueblecito que esconde otras propuestas muy seductoras. Sin ir más lejos, el convento de san Francisco y el museo Sonidos de la Tierra, con una de las mejores colecciones de instrumentos musicales de toda Europa. Llegado el último fin de semana de enero, la villa de Silos se disfraza para celebrar la fiesta de los Jefes, declarada de interés turístico regional. Se trata de una gran representación épica y teatral, jalonada por numerosos actos y divertimentos. La fiesta de la Cruz tiene lugar en el primer fin de semana del mes de mayo, resultando especialmente emotiva la ceremonia organizada en torno a la Sábana Santa, copia de la original. En cuanto al capítulo de compras, la brillante

tradición artesana local avala un generoso abanico de posibilidades adquisitivas a la hora de llevarnos un recuerdo de Silos. Bien puede ser algún objeto alusivo al monasterio, como las figuras e imanes donde se representa

al emblemático ciprés, u otros productos más apegados al estómago, como los exquisitos rosquillos elaborados con manteca, huevos, vino blanco y unas gotas de aguardiente.

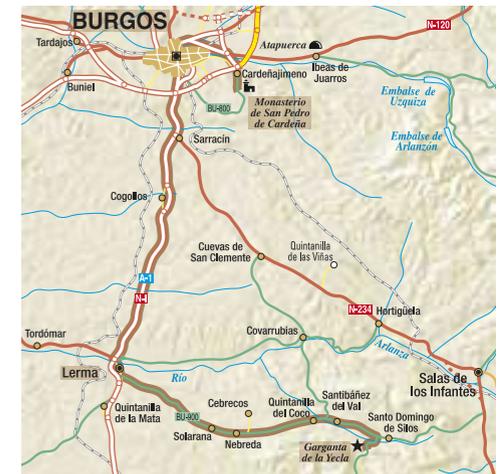


La excursión que nos lleva al corazón del territorio castellano parte del entorno de Santo Domingo de Silos, comarca que cuenta con variados atractivos medioambientales. La acción erosiva del arroyo del Cauce, afluente del río Mataviejas, ha horadado la inmensa mole de roca caliza del abrupto territorio de las peñas de Cervera, esculpiendo un cañón vertical de 80 metros de profundidad y apenas 2 de anchura. La **garganta de la Yecla**, auténtico capricho de la naturaleza, está rodeada por un hábitat boscoso de sabinas y enebros que aloja una abundante colonia de aves rapaces en la que destacan los buitres leonados.

El esplendor de **Lerma**, a la que accedemos por la BU-900, se debe a ser lugar de nacimiento de don Francisco Gómez

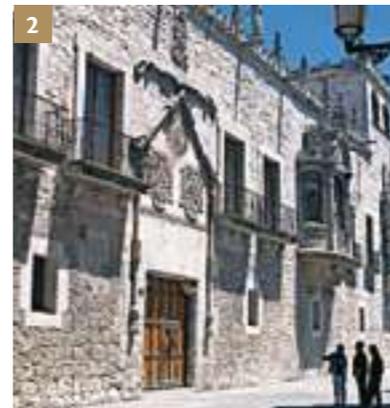
RUTA 1: EL CORAZÓN DE CASTILLA

de Sandoval y Rojas, valido del rey Felipe III. Decidido a convertir su villa natal en exclusiva corte desde la que gobernaría Europa, aquel pueblo ubicado en lo alto de un altozano se transformó en uno de los espacios más señoriales y distinguidos del siglo XVII español. La impronta nobiliaria de la localidad queda patente en el palacio Ducal, construcción de gusto herreriano que fuera iniciada por Francisco de Mora en 1605. La colegiata de San Pedro, con agradables vistas al río Arlanza, es un templo de gran interés arquitectónico y artístico debido a sus retablos barrocos y a la estatua labrada por Juan de Arfe del arzobispo Cristóbal





1



2

de Rojas, tío del duque de Lerma. Antes de proseguir viaje, resulta obligado adquirir alguna de las sublimes especialidades de repostería que elaboran las buenas monjas clarisas en su convento.

Burgos, capital del reino de Castilla y León desde 1073 hasta la conquista de Granada, es un enclave fundamental en

el asombroso proceso de expansión del castellano, ya que en la imprenta de Fadrique de Basilea se imprimió, el año 1499, la primera edición de *La Celestina*. De este taller salieron también algunas de las primeras ediciones del *Lazarillo de Tormes* y la primera versión en nuestro idioma de *La Divina Comedia* de Dante, traducida por el arcediano de Burgos. Estación obligada de la ruta jacobea, en Burgos se habló durante años el “castellano derecho”, declarado el más recomendable por Alfonso X el Sabio. Con su

- 1. Palacio Ducal de Lerma
- 2. Casa del Cordón, Burgos
- 3. Monasterio de las Huelgas



3



decisión, el monarca convirtió ese habla en la lengua de los documentos oficiales y de la ciencia y la cultura de la época. La catedral burgalesa, definida por Teófilo Gautier como “delicada igual que un joya femenina”, es el monumento más representativo y, por su tamaño, el tercer templo catedralicio de España. La primera piedra fue colocada por Fernando III en 1221, cimentando un recinto preñado de historias y de reliquias excepcionales.

Junto a la catedral se halla la iglesia de San Nicolás, con un grandioso retablo en

alabastro policromado que se asentó en 1505. En el barrio del Castillo, dispuesto a los pies de la antigua fortaleza, un dédalo de calles nos lleva a la iglesia de San Esteban, sede del sobresaliente museo del retablo, y al Centro de Arte Caja Burgos (CAB), ubicado en un edificio de nueva planta que contrasta por su vanguardismo con las cercanas agujas góticas del recinto catedralicio. El Arco de Santa María, puerta abierta en la muralla que se adorna con estatuas de personalidades locales, se asoma al río Arlanzón, al igual que el sosegado Paseo del

Espolón. Pero la construcción civil más destacada es la casa del Cordón, donde los Reyes Católicos recibieron a Colón en 1497, a su regreso del segundo viaje a tierras americanas. Otras visitas imprescindibles nos acercan al museo de Burgos, con sugerentes secciones arqueológicas y de Bellas Artes, y al monasterio de las Huelgas Reales, levantado en 1188 por Alfonso VIII y su esposa, Leonor de Aquitania, sobre una finca de recreo. Tiene significado de gran mausoleo funerario pues guarda el panteón de la real pareja, así como los de otros personajes vincula-



dos a la corona de Castilla. Al este de la capital encontramos la Cartuja de Miraflores, cuyo espectacular retablo policromado fue dorado, según sostiene la tradición, con el primer oro llegado desde América.

El **monasterio de San Pedro de Cardeña**, a tiro de piedra de Burgos, se relaciona íntimamente con uno de los grandes personajes nacidos en estas tierras: el Cid Campeador. Rodrigo Díaz de Vivar se convertiría gracias a *El Cantar del Mío Cid*, poema épico del año 1180 que evidencia la arqueología del lenguaje castellano, en el gran héroe de la Reconquista. Aquí estuvo enterrado hasta el traslado de los restos a la catedral, donde descansa junto a su esposa Jimena, y dejó a su familia antes de partir al destierro. El cenobio se fundó en el año 899, convirtiéndose en importante centro de poder y cultura durante la Edad Media. Entre los distintos elementos arquitectónicos sobresale el claustro de los Mártires, así llamado en recuerdo a los más de doscientos monjes masacrados en la razia musulmana del 953, una construcción de tipología románica y arcos de medio punto.

1. Gigantes y Danzantes en la fiestas del Corpus
2. Monasterio de San Pedro de Cardeña
3. Vista de la Catedral y la plaza de Santa María

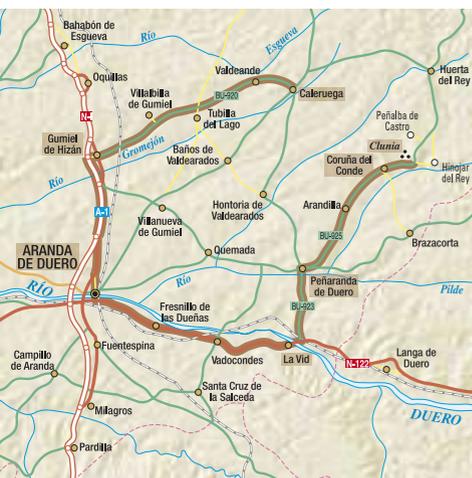


- 1. Artista pintando la Catedral
- 2 y 3. El Curpillos
- 4. El Arco de Santa María
- 5. La cartuja de Miraflores





RUTA 2: LA RIBERA DEL DUERO



El Duero, ese río familiar de aire disciplinado y festivo a la vez, se configura como el gran eje vertebrador de una comarca sembrada de pueblos y rincones en los que uno puede perderse para disfrutar a sus anchas de los secretos del pasado y las postales idílicas que surgen en el paisaje. **Caleruega** es la cuna de santo Domingo de Guzmán, fundador de la orden de predicadores y patrono de la provincia de Burgos. Alrededor del torreón de los Guzmanes se ha edificado un conjunto conventual, con un pozo considerado de aguas milagrosas que indica el lugar en que nació el santo allá por el año 1170. Otras reliquias del hijo más

destacado de la villa se conservan en el claustro del convento de los dominicos, mientras su madre está enterrada en la iglesia parroquial de San Sebastián. En dirección sur alcanzamos **Gumiel de Hizán**, dominio de antiguos linajes. La iglesia de Santa María, fechada entre los siglos XV y XVI, se remató en la siguiente centuria con una fachada neoclásica caracterizada por el conjunto de hábiles recursos escenográficos. No desmerece al conjunto el retablo mayor, de autor desconocido, ni las piezas que se muestran en la sacristía.

Enmarcada por un horizonte de viñedos, **Aranda de Duero** es la capital de la Ribera burgalesa. Lugar de realengo y sede de la corte en época de Enrique IV, su acreditada alcurnia se hace evidente

en la iglesia de Santa María, cuya fachada concebida a modo de grandioso retablo incluye escenas en relieve de la Adoración de los Magos. Una obra atribuida a Simón de Colonia que se ve acompañada, en el espacio interior, por la escalera mudéjar y el púlpito renacentista. Si nos fijamos en las construcciones civiles, el palacio de los Verdugo, sito en la plaza de El Rollo, destaca entre las abundantes casas señoriales que adornan una localidad cuyo subsuelo alberga más de 120 bodegas subterráneas, excavadas a una profundidad de entre nueve y doce metros.

La sombra de los viejos tiempos aún planea sobre **Peñaranda de Duero**, población agrupada a los pies del castillo edificado en el siglo XV por don Diego de Zúñiga y Avellaneda. El palacio que perteneció a tan destacado linaje es un edificio renacentista con elegantes dependencias y una portada decorada a base de guerreros y motivos heráldicos. Además de la iglesia de Santa Ana, trazada por Gil de Hontañón, conviene detenerse en la botica de los Jimeno, abierta a finales del siglo XVII y habilitada en su interior como un delicioso museo con perlas, recetarios y otros objetos utilizados por los sanadores del pasado. Apenas a 2 kilómetros de Coruña del Conde, en el municipio de Peñalba de Castro se encuentran las ruinas de la antigua ciudad de **Clunia**, cabeza del Convento Jurídico de la Hispania Citerior y una de las más importantes urbes erigidas por los romanos en la Península Ibérica. Sobre un asentamiento indígena de los arévacos, ocupado posteriormente por cántabros y vascones, Tiberio fundó un “municipium” que con el correr del tiempo llegaría a albergar 30.000 habi-



Castillo y viñedos de Peñaranda de Duero

tantes. Servio Sulpicio Galba, sublevado contra Nerón en el 69 d.C., se proclamó en Clunia emperador de Roma, conservándose de aquel período de esplendor las ruinas de un anfiteatro con capacidad para 9.000 espectadores, un conjunto termal con 7.000 metros cuadrados de baños públicos e infinidad de tumbas, mosaicos y otros restos.

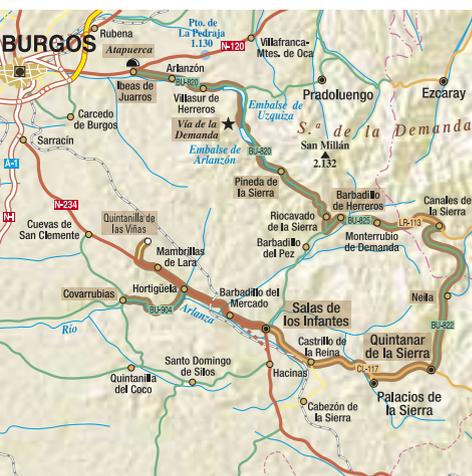
La Vid ocupa un lugar principal en el libro de ruta debido al célebre monasterio fundado en el siglo XII sobre el lugar en que fuera encontrada, en tiempos de Alfonso VII, una imagen de la Virgen oculta entre pámpanos de vid, a orillas del Duero. La primera fábrica románica se sustituyó, a partir de 1517, por un recinto gótico al que se le añadieron distintos elementos renacentistas. Calificado por su monumentalidad “El Escorial de la Ribera”, muestra una fachada elaborada según el credo churrigueresco,

espléndido retablo con una escultura de Nuestra Señora de la Vid y el correspondiente museo, ubicado sobre lo que fuera el granero y la despensa conventual, con tallas de marfil, pinturas y ricas piezas de orfebrería religiosa.

Entre la infinidad de anécdotas y recuerdos históricos que jalonan el Camino de la Lengua figura en letras de oro el nombre de Diego Marín Aguilera, un campesino de **Coruña del Conde** que en 1793 se convertiría en pionero de la aviación mundial al volar, en un aparato de su invención, nada menos que 400 metros, hazaña llevada a cabo desde el vetusto castillo. Una fortaleza medieval de la que se conservan algunos vestigios, construida en gran parte con piedras traídas desde Clunia. Mejor semblante presenta la ermita románica del Santo Cristo, otra joya del lugar, datada a comienzos del siglo XII.



RUTA 3: LOS ORÍGENES DEL PRIMER EUROPEO



El periplo que nos llevará a rastrear el origen de los primeros pobladores del continente europeo arranca en **Covarrubias**, apenas a unos kilómetros de Santo Domingo de Silos. Se trata de una villa con marcado acento medieval que debe su nombre a las cuevas rojizas que proliferan en los alrededores. La colegiata de San Cosme y San Damián se erigió sobre un antiquísimo cenobio visigodo y su fábrica actual, de estilo gótico, cobija magníficos altares barrocos y unos sepulcros conocidos como los “entierros de las Santas Infantas”. El museo expone el magnífico tríptico flamenco de los Reyes Magos, atribuido a Gil de Siloé. Tam-

bién tiene la localidad un rollo de justicia, rastros de las murallas y casas de entramado que parecen rescatadas de un cuento de hadas. En las inmediaciones se halla el monasterio de San Pedro de Arlanza, apodado la “cuna de Castilla” a causa de su marchamo de excelencia histórica. Construido en el siglo X por el conde Fernán González para albergar su panteón, la iglesia románica, comenzada en el año 1080, y la torre son las principales señas de identidad de este recinto que parece transpirar sentimientos propios.

Un desvío en la N-234 nos sitúa ante la ermita visigótica de **Quintanilla de las Viñas**, construcción del siglo VII edificada sobre un recinto más antiguo. Aquí intervino Fernán González en su primer

acto público, amparado por la enigmática iconografía llena de encanto y de sublime mensaje. Importante nudo de comunicaciones en la antigüedad, **Salas de los Infantes** ocupa un lugar preponderante en el romancero castellano debido a la leyenda de los siete infantes de Lara, cuyas cabezas cortadas, según refiere la tradición, fueron recogidas en una urna que se enterró en la iglesia de Santa María. Templo, por cierto, edificado sobre una antiquísima necrópolis, tal como atestiguan los numerosos enterramientos localizados en los alrededores. Otra importante nota distintiva de la localidad radica en los abundantes yacimientos de dinosaurios que se distribuyen

por el entorno comarcal, especialmente en El Oterillo. Aquí se ha rescatado, durante el verano del 2006, el excepcional hueso perteneciente a un saurópodo que medía 25 metros y pesaba alrededor de 100 toneladas.

Uno de los espacios naturales más apreciados de la región, paraíso para senderistas y montañeros, es el agrupado en torno a la sierra de Neila, con montañas que producen vértigo estético y tupidos bosques. **Quintanar de la Sierra** fue importante centro carretero, desde la constitución en tiempos de los Reyes Católicos de una hermandad que agrupaba a los profesionales del oficio. En la cabecera del valle se localiza un

conjunto de lagunas de origen glaciar, unidas entre sí por la red de pistas que discurre entre una panorámica que es puro realismo mágico. La localidad de **Neila** nos lleva con el recuerdo a la Guerra de la Independencia, pues la casona solariega de los Márquez fue utilizada entre 1809 y 1810 como cuartel por el cura Merino, guerrillero que se distinguió por combatir sin tregua a los franceses.

El calidoscopio cromático de la sierra de la Demanda, refugio para gran variedad de especies animales y vegetales, adquiere cierto perfil urbano debido a

Lagunas de Neila

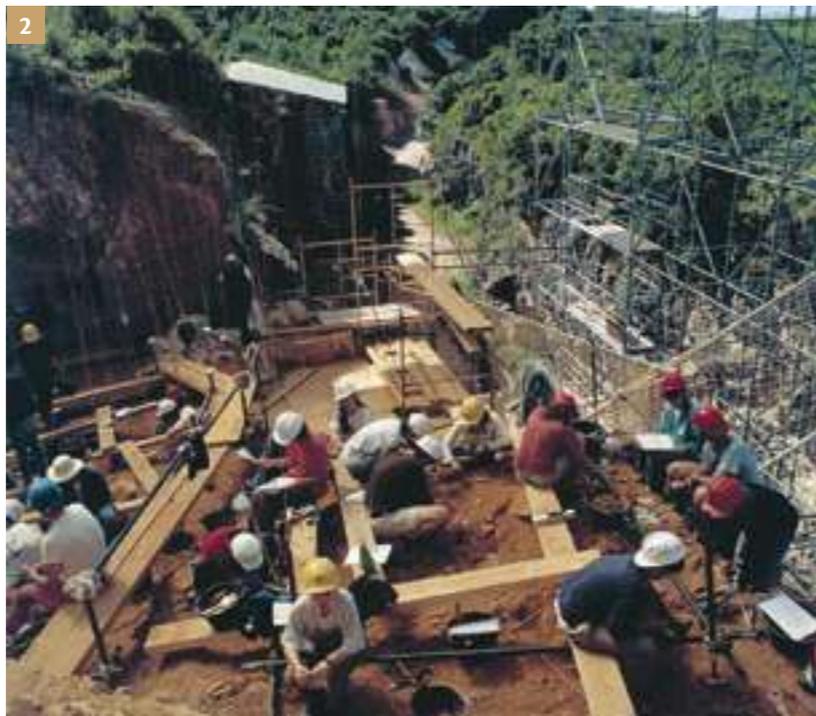


una serie de pueblos que han sabido preservar su sabor popular y pasado hidalgo. **Barbadillo de Herreros**, sita a orillas del río Pedroso, ganó merecida reputación metalúrgica durante la Edad Media por fabricar las mejores espadas de Castilla. En **Pineda de la Sierra**, localidad serrana con casas señoriales repletas de bonitos elementos ornamentales, debemos visitar su excepcional templo parroquial, un tesoro del románico erigido en las primeras décadas del siglo XII. Al lado de la villa discurre la llamada **Vía de la Demanda**, ruta verde que recrea el trazado del ferrocarril que a finales del siglo XIX pasaba por estos términos.

Acabamos el itinerario en los mundialmente reconocidos yacimientos de la sierra de **Atapuerca**, declarados Patrimonio de la Humanidad en 2000 por ser un hito excepcional en el estudio de la evolución humana. Desde que en 1976 se encontrase el primer fósil, una mandíbula perteneciente a un individuo que habitó hace 300.000 años en la bautizada como Sima de los Huesos, se han rescatado múltiples restos fosilizados enterrados de forma ritual. En la Gran Dolina han aparecido evidencias que se corresponden con el homo antecesor, especie con cerca de un millón de años de antigüedad que puede considerarse la primera en Europa. En la localidad de **Ibeas de Juarros** abre sus puertas un aula arqueológica especializada en la difusión de todo lo relacionado con los yacimientos, organizando visitas guiadas por las excavaciones en compañía de los arqueólogos de Atapuerca.



1



2

1. Paisajes nevados en Pineda de la Sierra.
2. Excavaciones de Atapuerca

Oficinas de turismo:

Aranda de Duero
Plaza Mayor, s/n
☎ 947 510 476

Covarrubias
Monseñor Vargas, s/n
☎ 947 406 461

Lerma
Audiencia, 6
☎ 947 177 002

Gastronomía:

Sinónimo de estómagos repletos y espíritus satisfechos, la raigambre de la cocina burgalesa viene de tan antiguo que en uno de los pasajes del Poema del Mío Cid se dice de un personaje que “era bien almorzado”. Nada sorprendente para esta gastronomía de perfil doméstico que coquetea con la naturaleza y el ciclo de las estaciones. Uno de sus productos más afamados es la bicentenaria morcilla de Burgos, manjar de dioses hecho a base de sangre de cerdo, cebolla, manteca y el característico arroz incorporado por los carreteros que allá por el siglo XVIII enlazaban Castilla con el reino de Valencia. La portentosa despensa local es la base para especialidades de cuchara como las alubias rojas o las patatas guisadas a la usanza del repertorio clásico. Lechazo, chorizo y truchas aportan excelencia culinaria a la carta de sugerencias, escoltada

Fiestas y folklore:

Celebraciones abiertas a todos los sabores y colores, envueltas siempre en una singular emoción, se suceden en lúdica espiral por las tierras burgalesas, poniendo de manifiesto una filosofía vital que mezcla el trabajo con la diversión más sana. Las fiestas patronales que homenajean a la Virgen de las Viñas, en el mes de septiembre, gozan de gran notoriedad en Aranda de Duero. Caleruega se llena de jolgorio cada 8 de agosto, día dedicado al hijo predilecto de la villa, santo Domingo de Guzmán. Si ponemos la vista en Burgos capital, el alcalde hace entrega el 30 de enero de la ofrenda del cirio al patrono san Lesmes, repartiendo entre los asistentes el sabroso “panecillo del santo”. Una vez

obligatoriamente por los intensos y frutales vinos de la Ribera del Duero. Y a modo de colofón, una porción del fresco y suave queso de Burgos,

llegados los primeros calores, la ciudad se convierte en una gran muestra de productos gastronómicos relacionados con la ruta jacobea, divertidamente bautizado como “mercado del Camino”. Las fiestas de san Pedro y san Pablo tienen lugar en el mes de junio, engarzando una sucesión de días llenos de jarana popular, desfiles de carrozas y concursos de buen yantar. Mayor registro histórico evidencia “El Curpilllos”, procesión celebrada al día siguiente del Corpus en el monasterio de las Huelgas. Solemne acto en el que se expone públicamente el pendón de Las Navas de Tolosa que donó Alfonso VIII a Burgos, en recuerdo de aquella formidable victoria.

seguido de golosinas como esas agujas que reproducen, en versión dulce, los ornatos góticos de la catedral.



Artesanía:



La cultura del buen vivir que es propia de los burgaleses queda a la vista en los numerosos talleres artesanos que ofrecen al turista productos de vidrio, bordados o los juguetes de madera que se realizan en Quintanar de la Sierra. Para los entusiastas de la repostería sugerimos las mieles de Lerma y Covarrubias o las mermeladas y confituras que se elaboran a lo largo y ancho del espacio provincial. Los comercios de recuerdos que rodean al templo catedralicio, en la capital, ponen a la venta toda una gama de objetos litúrgicos, obsequios jacobeos, espadas y figuras de caballeros, así como los típicos Gigantillos moldeados en cerámica.

VALLADOLID MITO Y MEMORIA

Esta es **Valladolid**..., ¡al fin la veo!
¡Con qué placer, como la luz primera
cuando en ella nací! ¡Dios mío!, creo
que vuelvo hoy a nacer. ¡Espera, espera
cariñosa amistad!, sólo un paseo
por la plaza, una vuelta por la Acera,
déjame este aire respirar: deseo
beber las dulces aguas de esta fuente
de mis recuerdos y bañar mi alma
en el remanso tibio y transparente
que hace, con ellas resbalando en calma,
del tranquilo Pisuerga la corriente.
Déjame..., quiero hablar con estas piedras,
y abrazar estos árboles, y ansioso
besar estas paredes de que yedras
son mis dulces memorias, y reposo
tomar en estos bancos en que un día,
mal estudiante, a divagar venía.

José Zorrilla: *El drama del alma*



VALLADOLID, MITO Y MEMORIA

Escenario de capítulos culminantes en la historia de España, la llamada *Belad Valed* en las viejas crónicas se transformó, a partir de 1074 y por impulso del mítico conde Ansúrez, en suntuosa urbe que habría de acoger algunas de las mejores obras del renacimiento español, además de ser cabecera del Estado y corte a cuyo alrededor se desarrollaría una intensa vida cultural de donde emanaron las formas modificadas del castellano en su concepción más pura y auténtica. Demos la palabra al autor local Miguel Delibes, que en 1966 escribió para televisión su versión sobre el despegue y consolidación de esta metrópoli llena de vocaciones legendarias: "Valladolid limita al norte con don Pero Ansúrez, el conde que fundó la ciudad hace un montón

de años, y por el sur con don José Zorrilla, el poeta romántico. Entre don Pero y don José se extiende toda la historia de la ciudad, su pasado".

Titulada ciudad por Felipe II y capital ocasional de la nación, Valladolid conocería su momento de dorado esplendor a lo largo del siglo XVI, auspiciado por los caudales de oro que llegaban desde las recién descubiertas tierras americanas. En paralelo al torbellino de exhibiciones reales, espectáculos y fiestas, fueron surgiendo sorprendentes hallazgos narrativos gracias a la nómina de autores que se codeaban, en la ciudad imperial, con Colón o Magallanes. A orillas del Pi-

suerga vivieron y escribieron Miguel de Cervantes, fray Luis de León, santa Teresa o Francisco de Quevedo. Alfonso de Valdés, secretario del emperador Carlos V y literato con enorme amplitud de miras, saberes y conocimientos, reflejó en su *Diálogo de las cosas acaecidas en Roma*, momento esplendoroso de la literatura castellana, los entresijos y las tramas del poder que se vivían en aquella solemne capital que parecía estar tocada por la gloria.

Corrieron los años y Valladolid fue cayendo en la misma crisis que aquejaba al antaño todopoderoso imperio español, cuando la inmortal Castilla contem-



plaba horrorizada como su obra secular se iba desmoronando. Pese a todo, el armazón del tiempo se ha ocupado de salvaguardar un puñado de joyas de renombre universal, testimonio vivo y fehaciente del rancio abolengo de una ciudad que, llegado el siglo XX, viviría una etapa de desarrollismo económico y gran crecimiento urbano, hasta el punto de ser elegida en 1983 como capital autonómica de Castilla y León. Justa recompensa para la honorable provincia vallisoletana que tanto contribuyó a la formación del Estado Moderno y cuyo riquísimo patrimonio monumental aún podemos contemplar con ojos admirados. Una nueva generación de estilistas del idioma ha venido a sustituir a los vie-

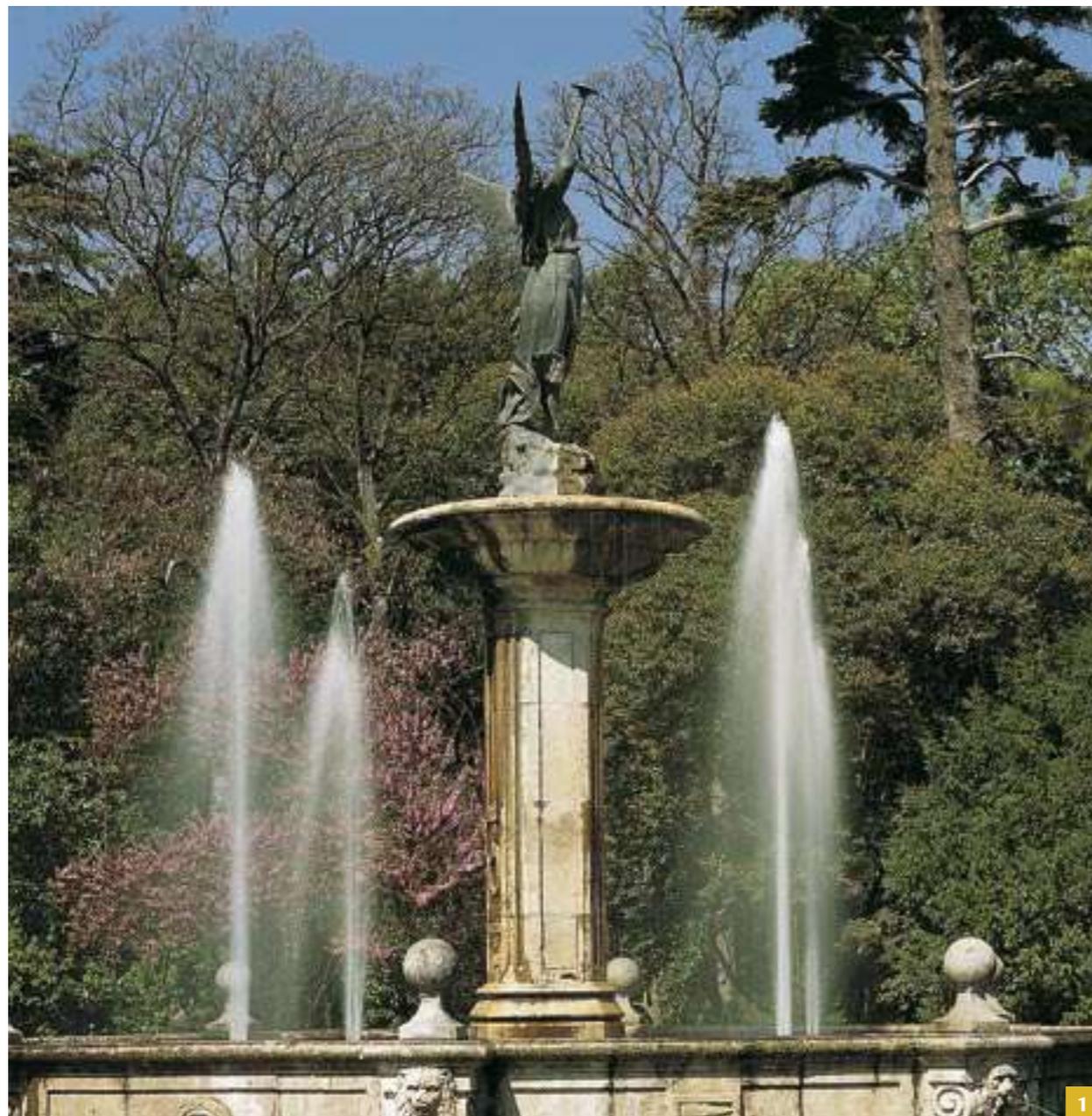
jos maestros, con escritores como Jorge Guillén, Rosa Chacel, Francisco Umbral, Jiménez Lozano o Gustavo Martín Garsa, todos ellos comprometidos en la aventura común de la palabra.

ITINERARIO 1: DEL CAMPO GRANDE A LA PLAZA MAYOR

Comenzamos el recorrido por el paisaje urbano de Valladolid, poblado de edificios nobles y memorables obras artísticas, en el **Convento de los Agustinos Filipinos**, templo de sobrio y señorial aspecto que fuera diseñado por el arquitecto neoclásico Ventura Rodríguez a partir de 1759. En las dependencias interiores se ubica el llamado museo

Oriental, insólita muestra que es única en su género. Centenares de piezas recopiladas por los misioneros agustinos en sus viajes evangelizadores evidencian todo el poder de lo exótico, destacando la mejor colección de arte chino, filipino y japonés existente en nuestro país. Junto al recinto agustino se halla la **iglesia de San Juan de Letrán**, antiguo hospital transformado posteriormente en santuario. Al final del paseo y en la plaza que lleva el nombre del almirante se ubica el monumento a Cristóbal Colón, obra de Antonio Susillo fechada en 1905.

La Acera de Recoletos, en cuyo número 12 nació Miguel Delibes, domina un lateral del **parque del Campo Gran-**



1

de, donde se respira el aire más puro de la capital. La antigua explanada rodeada de conventos que era conocida como el “campo de Marte”, se transformó en el siglo XIX y por decisión del alcalde Miguel Iscar en romántico jardín de estilo burgués, embellecido con bustos de diversos personajes locales, como la escritora Rosa Chacel. También acoge dos fontanas de excelente riqueza decorativa: la fuente de la Fama (1880) y la fuente del Cisne (1886). El lateral contrario nos lleva hasta la plaza de Zorrilla, donde se erige la estatua que rinde culto al insigne escritor. Un monumento realizado por Aurelio Carretero en 1900, en el que aparece el poeta vallisoletano reci-

tando uno de sus inspirados versos. En el flanco occidental podemos ver la marcial estampa de la **Academia de Caballería**, cuya primera piedra fue colocada por Alfonso XIII el día 4 de mayo de 1921. Su museo repasa la historia de la caballería española, incluyendo una curiosa colección de soldaditos de plomo. Delante de la fachada se alza el monumento a los Cazadores de Alcántara, grupo escultórico en bronce esculpido por Mariano Benlliure en 1931.

La cosmopolita y pujante Valladolid, hija de la industria y el trabajo, acoge en su casco urbano joyas de la memoria común como la **casa Mantilla** y la **casa del Príncipe**, ejemplos del modernismo lo-

1. Fuente en el Campo Grande
2. Estatua de Rosa Chacel
3. Campo Grande



2



3



1

cal. Más adelante, la **casa-museo de Cervantes** evoca la estancia en Valladolid, ciudad que cita una y otra vez a lo largo de su obra, el genial “manco de Lepanto”. Aquí mismo vivió, entre 1603 y 1606, Miguel de Cervantes, en lo que entonces era humilde vivienda asentada junto a uno de los ramales del Esgueva, muy cerca del hospital de la Resurrección. A pesar de sus problemas con la justicia, que le encarceló durante un tiempo tras el asesinato frente a su puerta del caballero Gaspar de Ezpeleta, se inspiró en el entorno para escribir el *Casamiento engañoso* y el *Coloquio de los*

perros, además de que en la propia Valladolid circularon los primeros ejemplares del Quijote, a comienzos de enero de 1605. La vivienda, ambientada con muebles originales y otros objetos, recrea a la perfección la vida cotidiana en una morada hidalga del siglo XVII. Fue adquirida por Alfonso XIII y así lo hizo, en su nombre, el marqués de Vega-Inclán en 1912, pasando a manos del Estado un edificio que ha merecido el siguiente comentario de Francisco Umbral: “la casa de Cervantes es céntrica y humilde, sombría y bella, prestigiada de yedras y perfumada de maderas antiguas y cuartero-

nes. Dentro hace frío y por eso, los poetas se reúnen más en verano”.

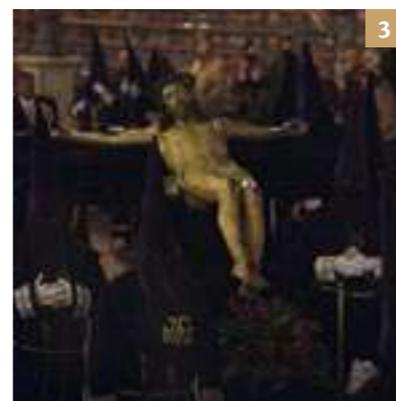
Contiguo, el **museo de la Real Academia de Bellas Artes** está compuesto por fondos de los concursos convocados por el Ayuntamiento desde 1863, aparte de obras cedidas en depósito por el museo del Prado y distintas donaciones. En la calle que homenajea a la reina María de Molina, dotada de un patrimonio in-

1. Plaza de Zorrilla
2. Casa-museo de Cervantes
3, 4 y 5. Semana Santa

mobiliario-cultural de lujo, se encuentra el **teatro Lope de Vega**, local inaugurado en 1861. Y muy cerca, el **convento y museo de San Joaquín y Santa Ana**, fundación cisterciense que fue reconstruida a finales del siglo XVIII, en estilo neoclásico, por Sabatini. En el coqueto museo cuelgan varios lienzos de Goya y de Bayeu, además de un Cristo Yacente, atribuido a Gregorio Fernández, y una Dolorosa de Mena. Adentrándonos en una barriada ordenada y distinguida por su



2



3



4



5



1



2

rica oferta comercial y lúdica, la **iglesia de la Pasión** tan sólo conserva la portada, acogiendo en su interior una sala municipal de exposiciones. Un giro a la izquierda nos acerca al **Caballo de Troya**, antigua posada que luce a modo de blasón una pintura del emblemático equino. La vieja prestancia de la **Plaza Mayor**, corazón del bullicio callejero, está presidida por una estatua del conde Ansúrez fechada en 1903, homenaje en piedra al fundador de la ciudad. En el lado norte se ubica el edificio del **Ayuntamiento**, que desde 1908 controla este espacio público de diversión, fiesta e intercambios económicos y culturales. En la porticada Plaza Mayor, cuyo origen se remonta al siglo XVI, sitúa Miguel Delibes un pasaje principal de *El hereje*, obra que ha inspirado una ruta literaria por la capital vallisoletana que incluye lugares tan señalados como la taberna de Garabito, la casa de Alonso Berruguete o el palacio del licenciado Brutón, sito en la plaza de las Brígidas.

La vivaracha calle Santiago combina muestras del rutilante pasado con el lujoso presente de los establecimientos comerciales más postineros. Buen ejemplo es el **edificio de las Francesas**, en su día convento de las comendadoras de la Santa Cruz y ahora moderno centro de compras. Su iglesia, del siglo XVII, alberga otra sala municipal de exposiciones. Antes, la **iglesia de Santiago** es un recinto de traza gótica, iniciado en 1490, que cobija un valioso retablo de la Epifanía, obra de excepcional belleza plástica que

1 y 2. Ayuntamiento y Plaza Mayor
3. Calle Ferrari

se debe a Alonso Berruguete. También desde la Plaza Mayor se accede a la **plaza de Fuente Dorada**, que asentada en una encrucijada plena de añoranzas medievales rinde homenaje con una estatua gremial a las hermandades de artesanos que habitaron estos lugares.

El **convento Porta Coeli**, conocido como "las Calderonas", también posee un aroma de tiempos pretéritos. Fundado por don Rodrigo Calderón según los cánones artísticos imperantes entre los cortesanos más encumbrados, los sepulcros del benefactor y de su esposa, doña Inés Vargas, están ennoblecidos por soberbias estatuas orantes. La seductora torre de planta cuadrada de la **iglesia del Salvador** nos lleva hasta un recinto sacro en el que descuella, dentro de la capilla de San Juan Bautista, su magnífico retablo de inspiración flamenca. El **pasaje Gutiérrez** es un admirable ejemplo de las galerías comerciales que estuvieron de moda en la Europa del siglo XIX. Mucho diseño y gran apariencia tienen su armadura de hierro y el cerramiento de cristal, inaugurados en 1886, configurando un espacio lleno de vitalidad y encanto que resulta idóneo tanto para la actividad mercantil como para el simple disfrute estético. Acabamos el paseo en el **museo de Ciencias Naturales**, sito en la plaza de España o *del Campillo*, completa colección de zoología, botánica y arqueología. Y muy cerca el **santuario de la Gran Promesa**, edificio jesuita de austero semblante.

ITINERARIO 2: LA CIUDAD SEÑORIAL

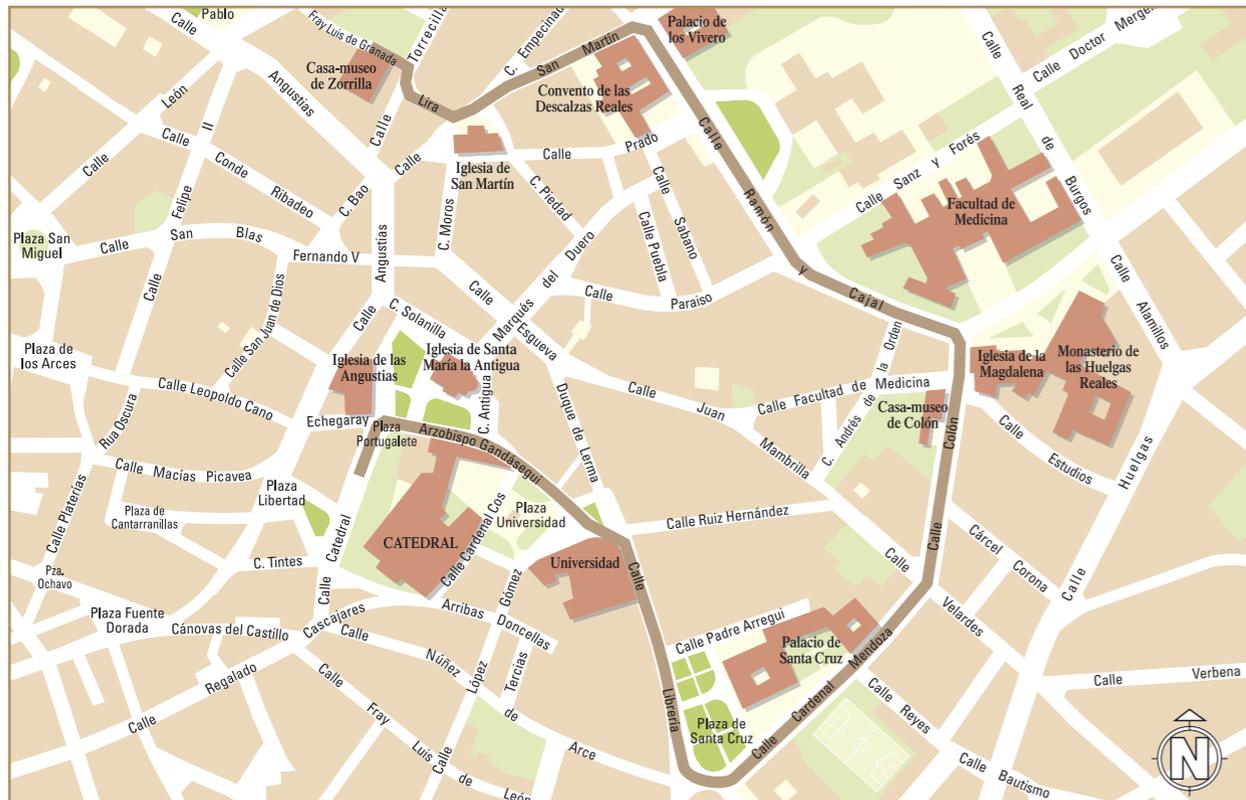
Iniciada su construcción en 1527 sobre una colegiata que ya existía anteriormente, la **Catedral** fue proyectada con la pretensión de convertirse en el tem-



3

pló más importante de España. Un sueño truncado que jamás se llevaría a cabo, pese que a partir de 1580 Juan de Herrera, el arquitecto favorito de Felipe II, se hiciera cargo de las obras. Los planes originales irían quedando en el olvido, hasta que en 1668 se concluye el cuerpo central y más tarde, en 1730, el maestro Churriguera termina la fachada. El resultado final es una iglesia de tipo procesional con gran nave central y dos laterales, cuya magnitud estética queda realizada por la rejería de la capilla de San Juan Evangelista y el extraordinario retablo realizado por Juan de Juni, entre 1546 y 1562. El museo Diocesano acoge ricos tesoros saturados de liturgia, como la custodia de plata repujada que labró Juan de Arfe o un Ecce Homo de Gregorio Fernández, prodigioso modelo del barroco español.

Fruto de un tiempo que se va perdiendo en la memoria, dos relevantes templos escoltan al recinto catedralicio. La **iglesia de las Angustias**, erigida por Juan de Nates a partir de 1597, presenta una atractiva portada y se adorna, en el interior, con la venerada Virgen de los Cuchillos, una de las tallas más importantes de Juan de Juni. Y al lado la **iglesia de Santa María la Antigua**, rematada por un notable chapitel con tejado en forma de escamas, considerado una suerte de icono de la vida local. Con acierto, ha merecido el calificativo de "reina de las torres románicas de Castilla". En realidad, no queda apenas nada del templo original surgido en el siglo XI, una capilla que formaba parte de la casa-palacio del fundador don Pero Ansúrez, a cuyo alrededor fue creciendo la villa del Esgueva. El edificio que ha llegado a nuestros días, después de muchas res-

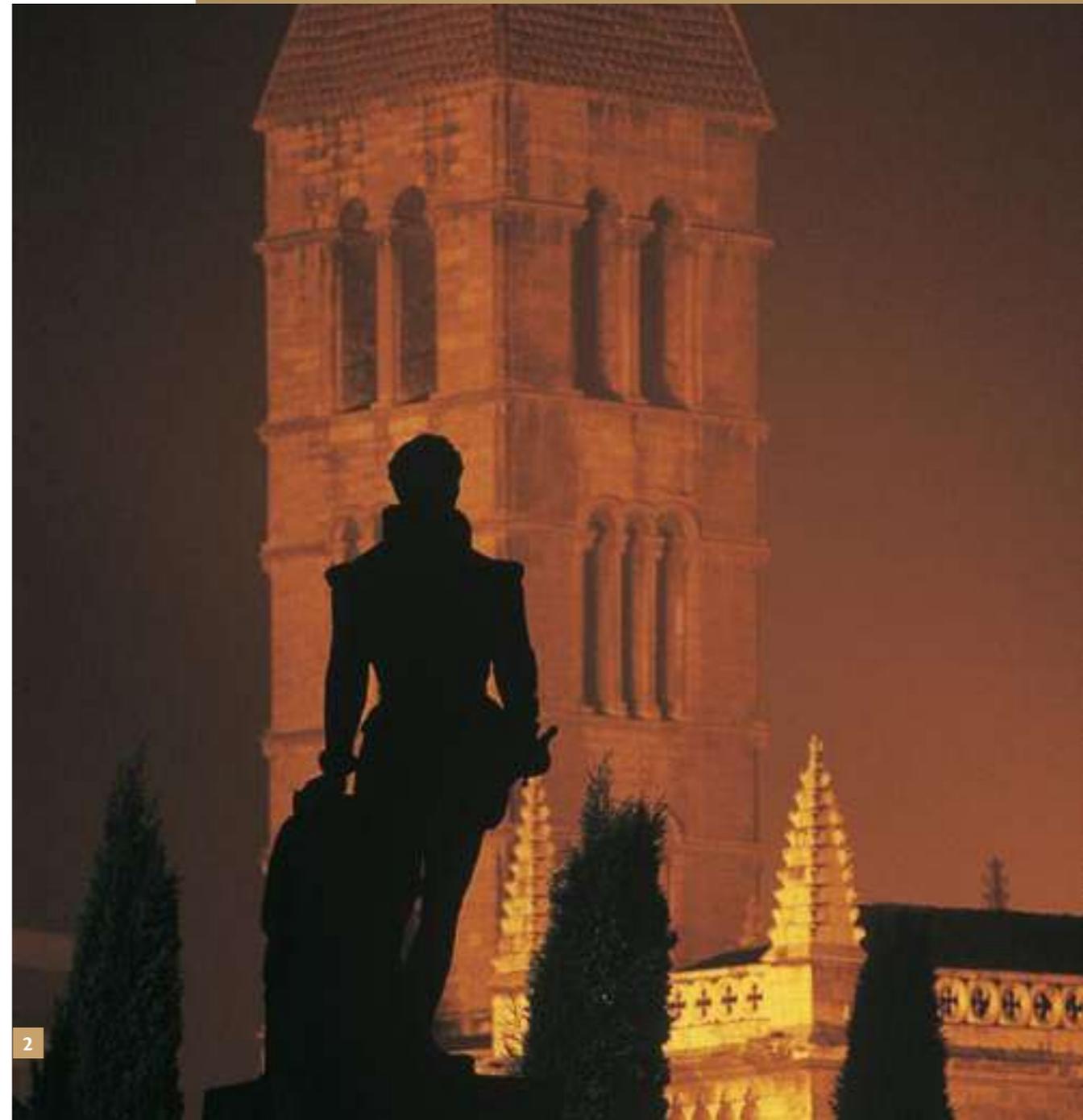


1

tauraciones, procede del siglo XIV, cuando el monarca Alfonso XI sustituyó el primer recinto románico por una construcción de incomparable empaque gótico.

El nacimiento de la antiquísima **Universidad** de Valladolid, que lleva casi siete siglos contribuyendo a la prosperidad provincial, se remonta a 1293, cuando ya aparece documentada como importante

- 1. Catedral
- 3. Cervantes y la torre de Santa María de la Antigua



2



La Catedral, de Juan de Herrera

centro académico. El Papa Clemente VI aprobó en 1346 la bula que daba fe de su fundación oficial, constituyendo a partir de tan lejana fecha un foco de irradiación cultural volcado en la difusión del castellano en el ámbito extranjero. Entre sus muros se entablaron grandes controversias a propósito de las nuevas corrientes de pensamiento originadas por Erasmo y Lutero, aparte de depurar nuestra lengua hasta lograr ese modelo de buen hablar tan característico de la imperial Vallado-

lid. Un idioma bien barnizado y ejemplarmente desprovisto de florituras, según sentencia Juan de Valdés en su Diálogo de la lengua: "todo el bien hablar castellano consiste en que digáis lo que queréis con las menos palabras que pudiéredes". Quevedo, Zorrilla y Larra pasaron por sus aulas, mientras fray Luis de León dictaba desde la cátedra lecciones de humanismo sabio. Precisamente en Valladolid permanecería encarcelado por la Inquisición durante cinco largos años, entre 1572 y 1576,

peripecia que recreó con un poema tan rotundo como un puño:

*Aquí la envidia y mentira
me tuvieron encerrado.*

La plaza inmediata está tutelada por una estatua de Cervantes fechada en 1877 y pensada, en su día, para ser ubicada frente a la casa del escritor. Siguiendo la calle Librería aparece la depurada si-



1. Detalle de la fachada de la Universidad
2. Plaza de la Universidad

luceta del **palacio de Santa Cruz**, cuya fachada es la primera obra de estilo renacentista que se realizó en España. Fundado por el cardenal Pedro González de Mendoza, este baluarte del saber fue rematado por el arquitecto Lorenzo Vázquez en 1491. La espectacular arquitectura se complementa con una valiosa biblioteca, justificando el comentario de un cronista local: "toda su armonía y be-

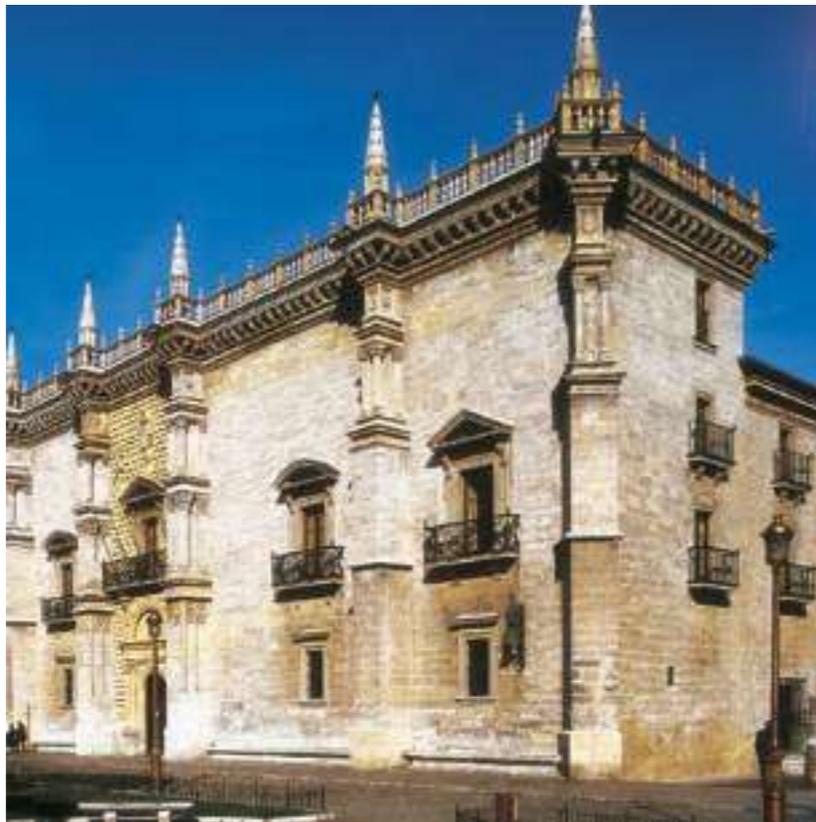
lleza marcan la impronta de una ciudad cuando en ella se discutía la hazaña descubridora, nacían reyes y fundaban monasterios los más esclarecidos hijos de Castilla". La **casa-museo de Colón**, asentada en la calle que lleva el nombre del Almirante, reabrió sus puertas en la primavera del 2006 tras una extensa ampliación con motivo de la Conmemoración del V Centenario de la muerte de Colón acaecida en la ciudad el 20 de mayo de 1506. Mitad palacio y mitad barco, se construyó en 1968 a imitación del palacio virreinal que don Diego Co-



lón levantara en Santo Domingo. El atractivo y moderno recinto recrea de modo muy vistoso la gesta colombina gracias a un despliegue de soportes gráficos, audiovisuales y sonoros que nos permiten experimentar físicamente las peripecias vitales del gran navegante.

Enfrente vemos la **iglesia de la Magdalena**, templo renacentista iniciado en 1570 que muestra, en su frontal, el escudo de armas de Pedro la Gasca, obispo y virrey de Perú. El sepulcro con estatua yacente de don Pedro, obra en alabastro de Esteban Jordán, es el elemento artístico más conocido de las dependencias interiores. Formando parte del mismo conjunto arquitectónico, el **monasterio de las Huelgas Reales** que fuera fundado en 1282 por la formidable María de Molina, esposa de Sancho IV. El recinto actual comenzó a edificarse hacia 1579, conservando la portada mudéjar que perteneció al palacio. Símbolo de aquellos tiempos de gloria es la cama sepulcral donde la reina reposa su fatiga de siglos, al igual que algunas obras de Gregorio Fernández y Juan de Juni alojadas en el cenobio. Tras rebasar la **Facultad de Medicina** y su sugerente museo Anatómico, accedemos a un entorno de calles recoletas y sugerentes plazas, enmarcado por casonas señoriales cuyos vetustos muros han sabido resistir con gallardía el paso del tiempo.

En el **palacio de los Vivero** contrajeron matrimonio los Reyes Católicos, el 19 de octubre de 1469. Un enlace conflictivo y accidentado que habría de realizarse en el mayor de los secretos, hasta el punto que el novio, Fernando de Aragón, llegó a Valladolid disfrazado de arriero. Posteriormente sería sede de la Chancillería, albergando ahora el Ar-



Colegio de Santa Cruz.

EL ALMA DE LOS INDÍGENAS

Tras la barroca fachada del recinto universitario, decorada por los hermanos Narciso y Antonio Tomé con guirnaldas, escudos y un motivo escultórico que representa a la Sabiduría aplastando a la Ignorancia, se debatieron siglos atrás cuestiones fundamentales sobre la expansión del castellano por el Nuevo Mundo. El dominico fray Bartolomé de las Casas, defensor a ultranza de los indios americanos, era decidido partidario de equiparar a los nativos, en el aspecto espiritual, con los conquistadores españoles, asegurando que los indígenas tenían "alma". Postura que defendió con apasionado ardor entre los doctos muros del vallisoletano colegio San Gregorio.



1. Escritorio de la casa de Zorrilla
2. "La Angustia", de Gregorio Fernández



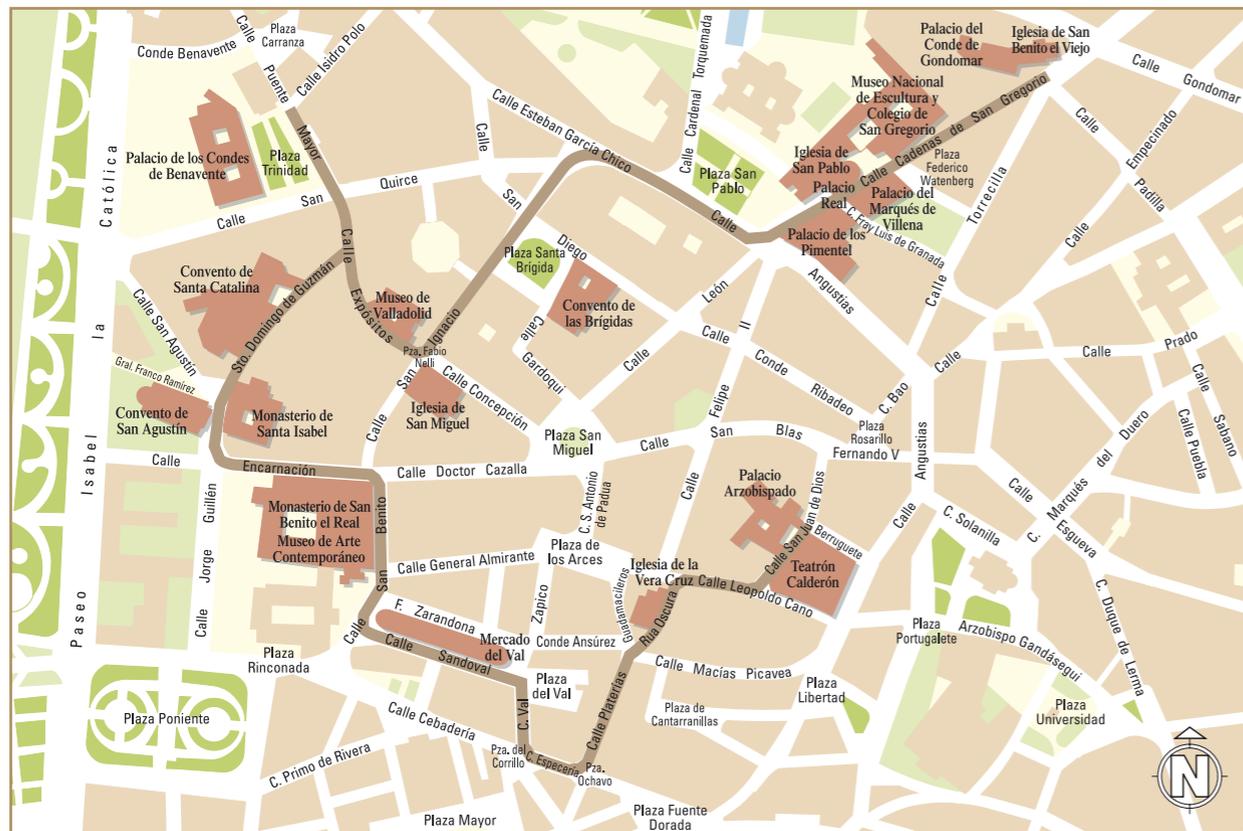
chivo Histórico Provincial. El **convento de las Descalzas Reales** se debe al mecenazgo de Margarita de Austria, cuando la corte estaba afincada en la capital a comienzos del siglo XVII. Para acentuar el recogimiento acorde con su uso conventual por parte de las clarisas, las ventanas se taparon con celosías. En la vía de idéntico nombre, la iglesia de San Martín destaca en el perfil urbano por su esbelta torre campanario del siglo XII, un retazo del románico que enorgullece a este templo con gran carisma entre los ciudadanos. Y apenas a unos pasos encontramos la **casa-museo de Zorrilla**, vivienda en la que vio la luz, el 21 de febrero de 1817, el poeta y dramaturgo don José Zorrilla. Convertida en museo desde 1895, muestra una romántica recopilación de mobiliario, documentos y pertenencias personales

del escritor vallisoletano, creador del inmortal don Juan Tenorio.

ITINERARIO 3: LA IMAGINERÍA ESPAÑOLA

Arrancamos el tercer tramo visitando un par de mansiones cuajadas por la mejor historia de la nobleza castellana. El **palacio de los Pimentel** en el que, precisamente, vino al mundo el rey Felipe II, un 21 de mayo de 1527. Ocupado por la Diputación Provincial, el zaguán está decorado con azulejos que recrean distintos momentos del devenir capitalino, junto a la espectacular ventana plateresca de estética apabullante. Y el **palacio del marqués de Villena**, con bello patio cimentado en arquerías de dos columnas, fue vendido por su fundador a la princesa de Éboli, aquella mujer tuerta y extravagante que llegaría a relacionarse amorosamente con Felipe II. La **iglesia de San Benito el Viejo** era, en la antigüedad, una ermita que se reformó según los brillantes cánones renacentistas. A su lado se alza el **palacio del conde de Gondomar**, también conocido como casa del Sol por el radiante astro que refulege en su plateresca portada. Los tres edificios pertenecen al **Museo Nacional de Escultura**, que creado en 1933 tiene en su sede principal, el **colegio de San Gregorio**, una muestra grandiosa de la arquitectura vallisoletana.

El colegio fue fundado en 1487 por fray Alonso de Burgos, obispo de Palencia, confesor de Isabel la Católica y Canciller Mayor de Castilla. Esta maravilla del estilo hispano-flamenco se construyó entre 1488 y 1496, sorprendiendo la sensacional fachada concebida a modo de pétreo tapiz que se atribuye a Gil de



Siloé. No es el único elemento destacable, pues el interior cobija un armonioso patio sobre el que se articula una galería plateresca, además de la escalera que da acceso al piso superior, todo un alarde del mejor gusto. Aquí se alojó en el pasado fray Luis de Granada, maestro indiscutible de la ascética española. El museo muestra la colección más importante de

1. Fachada del Colegio de San Gregorio
2. Claustro del Colegio de San Gregorio



Europa en su género. Repartida entre distintas salas que guardan un grato equilibrio entre contenido y continente, se expone una selección de obras fundamentales de escultura española de los siglos XIII al XIX, incluyendo piezas de Berruguete, Juan de Juni, Pedro de Mena, Gregorio Fernández, Villabrille y Ron o Francisco Salzillo, así como un magnífico belén napolitano dieciochesco.

Al lado se halla la **iglesia de San Pablo**, uno de los edificios más notables de la capital. Se trata de un convento dominico cuya portentosa fachada, auténtica filigrana de formas y detalles, se divide en dos cuerpos contruidos en distintas épocas. El inferior, realizado en el siglo XV, es una obra de Simón de Colonia que concentra en su perfección todo el testi-

monio teológico de la fe de un pueblo. La parte superior fue concluida en el XVII por empeño del duque de Lerma, estando rematado el conjunto por la altiva enseña de los Reyes Católicos. En San Pablo bautizaron a Felipe II, quien tallado en piedra preside la explanada contigua. Una estatua que es copia del original de Pompeo Leoni y enseña un espacio alrededor



1

del cual se organiza buena parte del día a día vallisoletano. De cara a la iglesia, el **Palacio Real** se distingue por el patio renacentista y una escalera imperial del siglo XVIII, obra de Ventura Rodríguez. En la parte trasera de tan regia obra localizamos el **convento de las Brígidas**, surgido de la fusión de dos mansiones nobiliarias.

Tomando la calle San Ignacio daremos con el **museo de Valladolid**, asentado desde 1967 en el exquisito palacio que levantara el banquero italiano Fabio Nelli. Este edificio de regusto clasicista, iniciado en 1576, acoge una completísima muestra del patrimonio histórico y artístico autóctono, con materiales de la Edad de Hierro, prehistóricos y tardorromanos, aparte de excelentes pinturas, tapices flamencos y colecciones de cerámica y mobiliario clásico. La **iglesia de San Miguel**, antiguo recinto perteneciente a la Compañía de Jesús, ofrece a modo de tarjeta de presentación una magnífica portada dórica y acoge, en su interior, tallas y sepulcros de distinguidas familias de la nobleza, así como un hermoso retablo barroco debido a Adrián Álvarez. Siguiendo en dirección al Pisuerga, en uno de los laterales de la plaza de la Trinidad se erige el **palacio de los condes de Benavente**, mansión de colosales proporciones cuyos jardines llegaban en otro tiempo hasta el mismo río. En la calle de San Benito nos encontramos con la iglesia y monasterio del mismo nombre en uno de cuyos patios, el **Patio Herreriano**, se encuentra el **Museo de Arte Contemporáneo Español**. Enfrente, el vitalista **mercado del Val**, cuya estructura metálica fue di-

señada en 1882 a semejanza de los mercados parisinos de la época, continuando camino hasta la siguiente cita en la **iglesia de la Vera Cruz**. Nos encontramos en la calle Platerías, famosa en toda Europa cuando el Valladolid imperial era un ámbito de ostentación, lujo y diversión. Este templo penitencial de fachada herreriana comenzó a levantarse a finales del siglo XVI, momento en que el antiguo burgo se constituye en ciudad. Atención al balcón desde el que las autoridades seguían las fiestas y ceremonias, así como a los “pasos” procesionados en la Semana Santa que se guardan en sus dependencias. A punto de acabar el recorrido monumental, un último esfuerzo nos lleva hasta el **palacio Arzobispal**, edificio plateresco que exhibe el tono cortesano de los encargos artísticos. Y enfrente el **teatro Calderón**, construcción neoclásica inaugurada en 1864 para ser símbolo de la vida cultural en una ciudad de origen legendario, pasado excepcional y futuro emergente.



2

1. Iglesia de San Pablo
2. Semana Santa



1



3



2



4

LA SEMINCI

A finales del mes de octubre, el teatro Calderón acoge la Semana Internacional de Cine, conocida como la Seminci, cita obligada para las propuestas cinematográficas más novedosas y comprometidas con la realidad cambiante de la actualidad. Múltiples ciclos y sesiones jalonan esta convocatoria anual que goza de gran reconocimiento por parte de un público especialmente entregado en los pases de películas de culto que ya forman parte de la mitología del llamado "séptimo arte".

- 1. Monasterio de San Benito el Real
- 2 y 3. Semana Santa
- 4. Calle Platerías

Información práctica:

Información en Internet:
 www.diputaciondevalladolid.es
 www.ava.es
 www.valladolidturismo.com

Oficinas de turismo:

Acera de Recoletos, s/n (Pabellón de Cristal. Campo Grande)
 ☎ 983 219310

Museos y exposiciones:

Museo Oriental
 Paseo Filipinos, 7
 ☎ 983 306 900
 Horario: L a S de 10 a 14 h. (Sólo para grupos previo aviso), y de 16 a 19 h. D y festivos de 10 a 14 h.

Museo de la Academia de Caballería
 Paseo de Zorrilla, 2
 ☎ 983 350200
 Horario: L a V de 8,30 a 13,15 h. S, D y festivos, cerrado. Visitas previa solicitud por escrito al Gral. Director de la Academia.

Casa-Museo de Cervantes
 Rastro, s/n
 ☎ 983 308 810
 Horario: M a S de 9,30 a 15 h. D de 10 a 15 h. Cerrado lunes.

Museo de la Real Academia de Bellas Artes
 Rastro, s/n
 ☎ 983 308 810
 Horario: Debe concertarse la visita en la casa de Cervantes.

Museo de San Joaquín y Santa Ana
 Plaza de Sta. Ana, 4
 ☎ 983 357 672

Horario: L a V de 10 a 13,30 h. y de 17 a 20 h. S y festivos de 10 a 14,30 h. Cerrado domingos. De octubre a Semana Santa: L a V de 10 a 13,30 h. y de 17 a 19 h.

Museo Pedagógico de Ciencias Naturales
 Plaza de España, 7
 ☎ 983 211609
 Horario: Laborables, previa cita al museo de 9 a 13 h. S, de 11 a 13 h. D y festivos, cerrado.

Museo Diocesano y Catedralicio
 Arribas, 1
 ☎ 983 304 362
 Horario: M a V de 10 a 13,30 h. y de 16,30 a 19 h. S, D y festivos, de 10 a 14 h.

Casa-Museo de Colón
 Colón, s/n
 ☎ 983 291 353
 Horario: M a D de 10 a 14 h. y de 17 a 20,30 h. Cerrado lunes.

Museo de Anatomía
 Ramón y Cajal, 7
 ☎ 983 423 570
 Horario: L a V de 10 a 14 h. (previa petición). S, D y festivos, cerrado.

Museo de Oftalmología Doctor Saracibar
 Ramón y Cajal, 7
 ☎ 983 423534
 Visita previa cita.

Casa-Museo de Zorrilla
 Fray Luis de Granada, 2
 ☎ 983 426 255
 Horario: M a S de 10,15 a 14 h. y de 17 a 19 h. D de 10 a 14 h. Cerrado lunes y festivos.

Museo Nacional de Escultura
 Cadenas de San Gregorio, 2
 ☎ 983 254 083
 Horario del 1 de octubre al 20 de marzo: M a S de 10 a 14 h. y de 16 a 18 h. D y festivos de 10 a 14 h. Cerrado lunes. Del 21 de marzo al 30 de septiembre: M a S de 10 a 14 h. y de 16 a 21 h. D y festivos de 10 a 14 h. Cerrado lunes.

Museo de Valladolid
 Plaza Fabio Nelli, s/n
 ☎ 983 351 389
 Horario de octubre a junio: Laborables de 10 a 14 h. y de 16 a 19 h. D y festivos de 10 a 14 h. Cerrado lunes. De julio a septiembre: Laborables de 10 a 14 h. y de 17 a 20 h. D y festivos de 10 a 14 h. Cerrado lunes

Museo de Santa Isabel
 Encarnación, 6
 ☎ 983 352 139
 Horario: V y S de 11 a 13 h.



Museo Patio Herreriano
 Jorge Guillén, 6
 ☎ 983 362 908
 Horario: M a V de 11 a 20 h. S de 10 a 20 h. D de 10 a 15 h. Cerrado lunes.

Museo de la Ciencia
 Salamanca, s/n
 ☎ 983 144 300
 Horario: M a D de 10 a 19 h. Cerrado lunes, excepto festivos.

Museo de la Universidad
 Plaza de Santa Cruz, s/n
 ☎ 983 423 240
 Horario: L a S de 11 a 14 h. y de 18 a 21 h.

Museo Fundación Cristóbal Gabarrón
 Rastrojo c/v Barbecho, s/n
 ☎ 983 362 490
 Horario: L a V de 11 a 14 h. y de 17 a 20 h. S de 11 a 13 h. Cerrado domingos, lunes festivos y agosto.

Dormir y comer:

Hotel Felipe IV
 Gamazo, 16
 ☎ 983 307000
 Cerca de la Plaza Mayor y la casa de Cervantes, el carácter señorial de este moderno establecimiento es su principal rasgo distintivo.

Hotel Lasa
 Acera de Recoletos, 21
 ☎ 983 390 255
 Ubicado en unos de los paseos más céntricos de Valladolid, junto al verde y oxigenante Campo Grande, se trata de un alojamiento de atmósfera cordial y dotado con todas las comodidades.

Restaurante La Goya
 Puente Colgante, 79
 ☎ 983 340023
 Más de cien años tiene un local de referencia obligada, cuyo estilo gastronómico se basa en productos de primera calidad elaborados a la manera tradicional. Se puede comer en un patio con bonitos jardines.

Restaurante Los Zagales de la Abadía
 Pasión, 13
 ☎ 983 351525
 Muy céntrico y decorado con elementos antiguos, su extensa carta está confeccionada en base a atractivas sugerencias de corte casero. Aunque sin renunciar a la modernidad, como prueba el galardón recibido al pincho más vanguardista en el II Concurso "Ciudad de Valladolid".

Fiestas y compras:

Los eventos culturales y festivos se alternan, casi sin interrupción, a lo largo del año. Con la llegada de la primavera, la liturgia de la Semana Santa vallisoletana, declarada fiesta de interés turístico internacional, se hace dueña de las calles, recreando con orden y hermosa parsimonia la cronología de la Pasión de Cristo. Especialmente significativa es la procesión del Viernes Santo, cuando una treintena de pasos tallados por los mejores imagineros castellanos desfilan en un ceremonial de sólida raigambre religiosa. En mayo, la ciudad entera participa en el exitoso Festival Internacional de Teatro y Artes de Calle. La festividad de Nuestra Señora de San Lorenzo, el 8 de septiembre, marca el inicio de unos días repletos de verbenas, representaciones teatrales y otras opciones alternativas de tipo gastronómico, como la Feria de Día y las populares casetas regionales que se ubican en las inmediaciones del estadio de fútbol. Coincidiendo con este periodo de diversión tiene lugar la prestigiosa Feria Internacional de Muestras, un escaparate idóneo para cubrir el apartado de compras y recuerdos. Para los más selectos y escogidos,

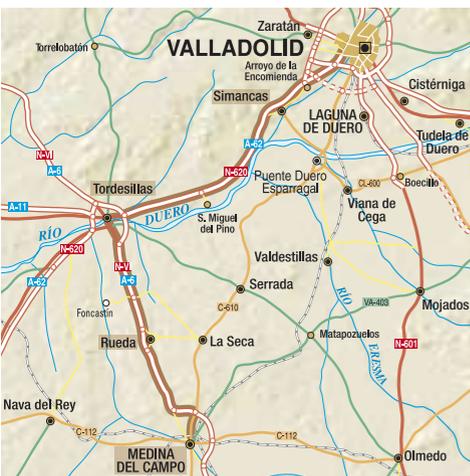


el núcleo de calles peatonales aledaño a la Plaza Mayor expone un surtido infinito de propuestas que ofrecen tiendas de todo tipo y condición económica.





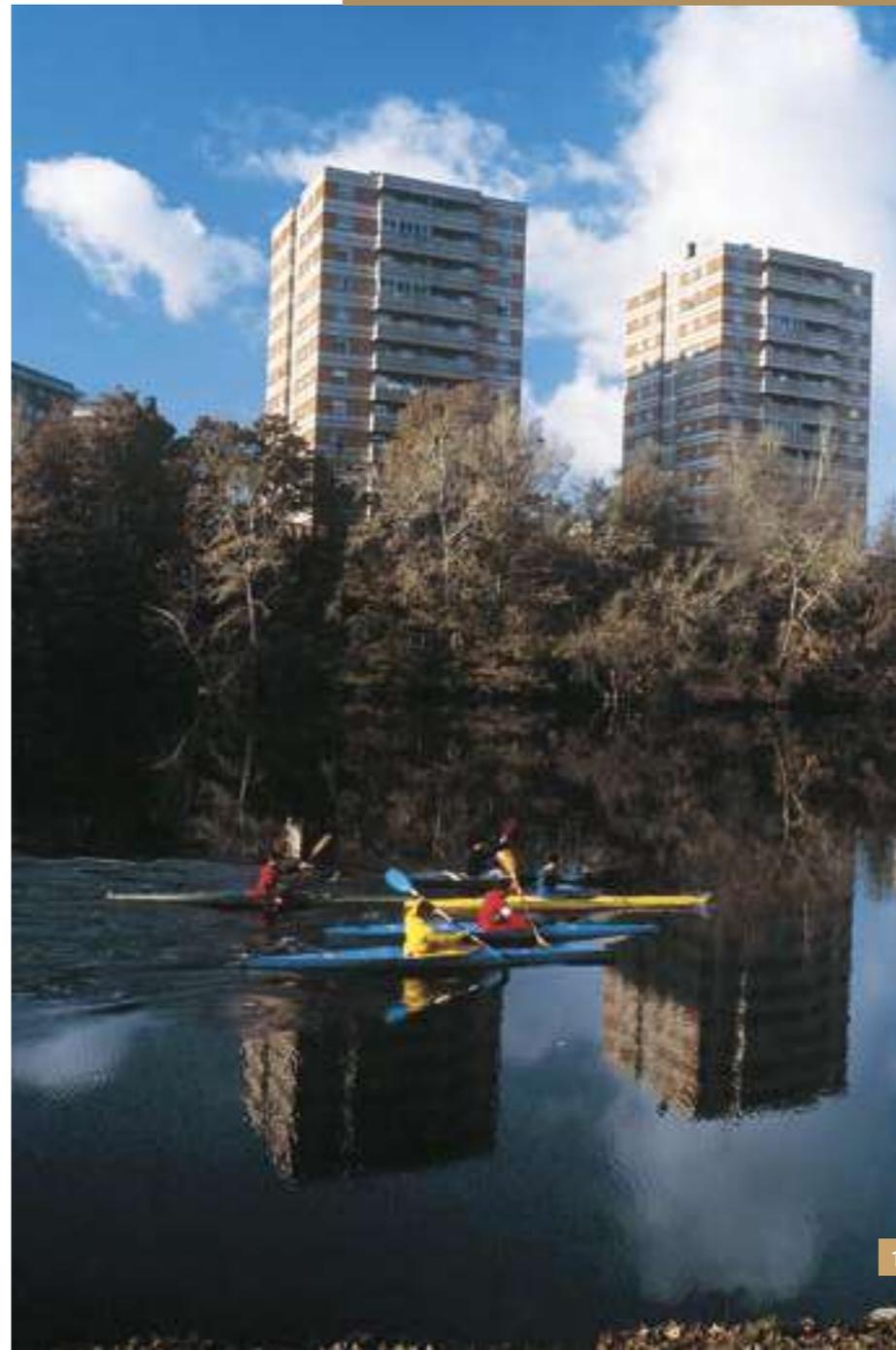
RUTA 1: EL ARCHIVO REAL



Escortados por el Pisuerga, nuestro guía y compañero, tomamos la N-620 para acceder tras un corto trayecto de 13 kilómetros a **Simancas**, plaza estratégica en la antigua frontera entre árabes y cristianos. Es conocida como *Septimanca* en época romana, pero su emplazamiento y las numerosas excavaciones arqueológicas realizadas nos indican que ha sido un lugar ocupado por el hombre desde la Primera Edad del Hierro. Construido en 1474 sobre el solar ocupado anteriormente por otras fortalezas, el castillo de Simancas perteneció a la familia de los Enríquez, almirantes de Castilla, quienes lo traspasaron a la corona en el siglo XVI.

Fue cárcel en tiempos de los Reyes Católicos y más tarde, ya con Carlos V ocupando el trono, se destinó a Archivo Real de la Corona de Castilla, en el que se recogieron joyas impresas como el testamento de la reina Isabel o las prolijas cuentas del Gran Capitán.

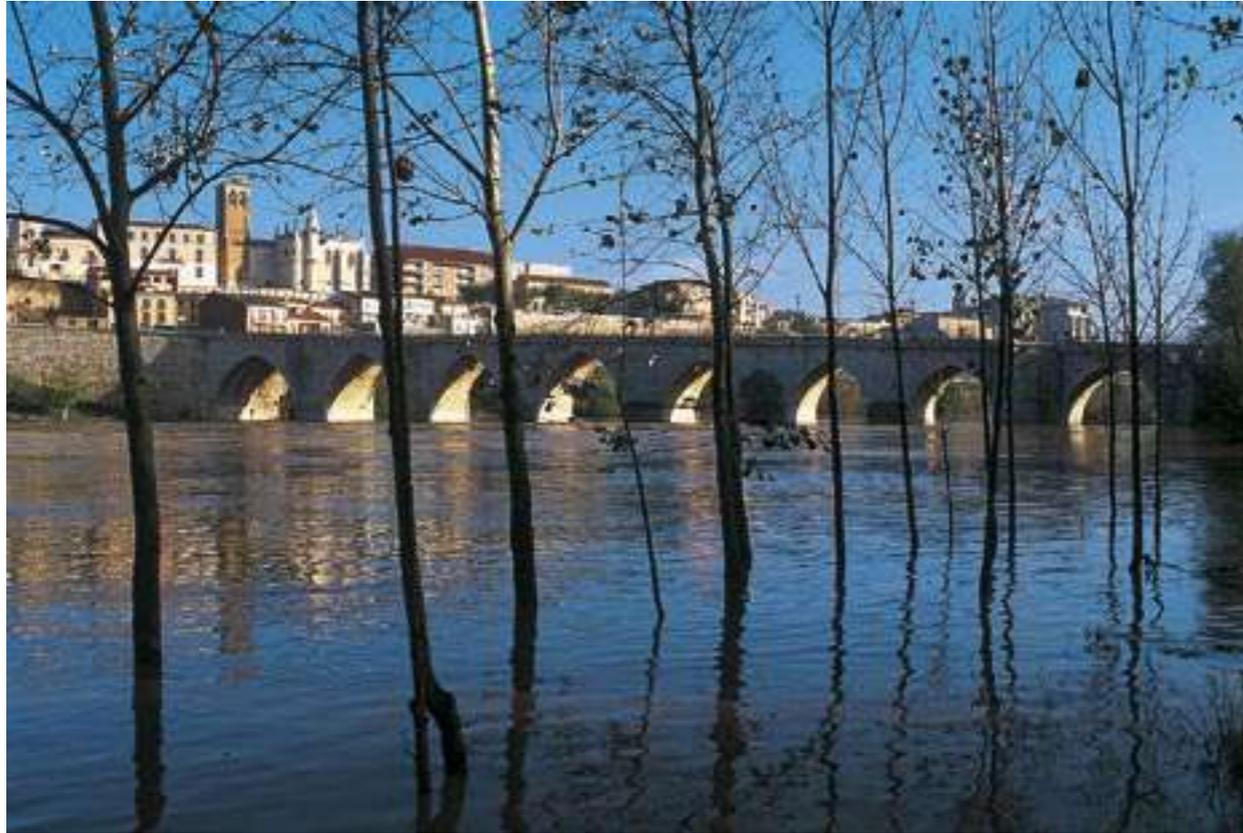
Remodelado por Juan de Herrera y sus discípulos, el ahora llamado Archivo General de Simancas alberga más de 750.000 legajos sobre los derechos monárquicos y la gestión imperial donde se refleja, en todo su esplendor, la génesis del alma castellana, siendo uno de los centros de estudio e investigación histórica más notables del mundo. Tan formidable tesoro documental es la mejor carta de presentación de un bonito pueblo declarado conjunto



histórico-artístico en 1979 gracias a su entramado urbano de estrechas y empinadas callejuelas, salpicadas de casonas señoriales, y a monumentos como el puente medieval, el rollo de justicia o la magnífica iglesia parroquial del Salvador, gótica del XVI, aunque con una torre románica de mediados del XII e interesantes retablos renacentistas y destacadas muestras de platería.

En la cortesana localidad de **Tordesillas**, cuyo fuero sería otorgado por Alfonso X el Sabio en 1262, se firmó en 1494 el célebre tratado por el que España y Portugal se repartieron sus respectivas áreas de influencia en el Nuevo Mundo, fijando las líneas de demarcación de las conquistas ultramarinas. En esta villa hidalga y refinada se sentaron, por lo tanto, las bases para la proyección del castellano en Iberoamérica. Su monumento más representativo es el monasterio de Santa Clara, fundado sobre el antiguo palacio que construyera Alfonso

1. Piragüismo en el Pisuerga
2. Archivo general de Simancas



Puente sobre el Duero en Tordesillas

XI en 1340. Aquí vivieron sus prohibidos amores María de Padilla y el monarca Pedro I el Cruel, quien abandonó a su esposa, doña Blanca de Borbón, a las 48 horas del enlace matrimonial y corrió a refugiarse entre los brazos de su amante sevillana, para la que edificó un palacio de estilo mudéjar del que aún perviven el bellissimo patio y los baños árabes.

Una de las edificaciones más importantes de Tordesillas fue su Palacio Real,

sede temporal de las cortes itinerantes de la monarquía castellana y especialmente destacable por ser el lugar donde estuvo recluida la reina Juana I de Castilla durante 46 años. Convertido el palacio de Alfonso XI y Pedro I en convento de clarisas, el rey Enrique III decidió construir otro palacio en las proximidades del anterior, asomado hacia el río Duero y con espléndidas vistas. Tras la muerte de doña Juana el edificio fue abandonado y posteriormente derribado en 1773, durante el reinado de Carlos III. Otra destacada exposición de arte sacro puede verse en la iglesia

de San Antolín, templo gótico que cobija obras de Juan de Juni, Pedro de Mena y Gaspar de Tordesillas, oferta cultural que se completa con la muestra de encaje que recoge la evolución de la indumentaria en Castilla y León desde el siglo XVI hasta la actualidad.

Siguiendo por la N-VI, el pueblo de Rueda es famoso tanto por sus vinos blancos de refrescante paladar como por las enconadas batallas que se disputaron en estos parajes durante la Guerra de la Independencia. La iglesia de la Asunción constituye uno de los monu-

mentos más emblemáticos del genio barroco vallisoletano, incluyendo un tríptico flamenco del siglo XVI y el magnífico órgano. Excelente preámbulo artístico que precede a **Medina del Campo**, urbe que ha jugado un papel decisivo en la historia castellana desde que en tiempos de Alfonso VI se convirtiera en una de las principales poblaciones de la corona. Su riqueza pretérita provenía de las ferias de ganado y el mercado de la lana establecidos en el lugar desde la Edad Media, considerándose a Medina, a partir de 1477, como la capital comercial del

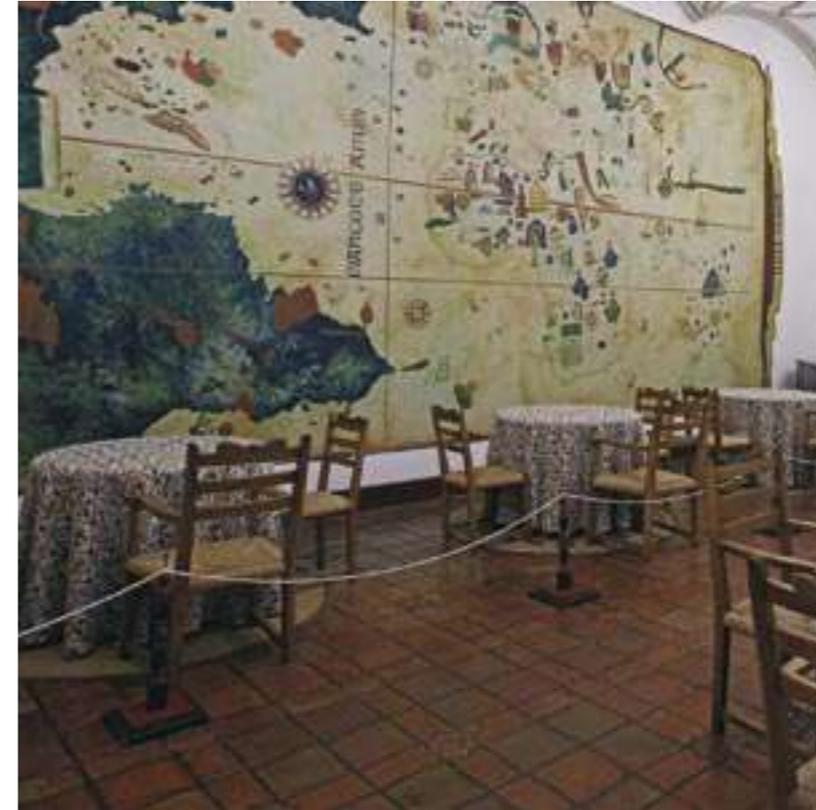
mundo hasta entonces conocido. En recuerdo de aquellos fastos se ha habilitado en la iglesia de San Martín un museo que repasa curiosidades como el perfeccionamiento de las letras de cambio, con las que se realizaban transacciones financieras que afectaban a toda Europa.

Paseando por el casco urbano surgen tesoros como el palacio de las Dueñas, residencia temporal de Carlos V, la iglesia de Santiago el Real, bello ejemplo del estilo jesuítico con interesantes retablos y una curiosa colección de relicarios, el llamado Palacio Real Testa-

mentario, residencia en la que Isabel la Católica otorgó su testamento y murió cuando corría el año 1504. Gran impronta artística presenta la colegiata de San Antolín, distinguida por valiosas capillas y todo un listado de obras sacras, aparte del balcón desde el que solía celebrarse la misa en los festivos días de mercado. Pero la guinda del recorrido se localiza en el renombrado castillo de la Mota, formidable bastión que ha sido protagonista principal en el deve-

Vinos de Rueda





nir de estas tierras. Erigido sobre una primitiva ciudadela romana y la posterior alcazaba árabe, el dominante perfil que podemos ver hoy en día quedaría rematado en el siglo XV, por decisión personal de los Reyes Católicos. Fue cárcel de Estado para personajes tan conocidos como César Borgia, encarcelado entre 1506 y 1508, y también Archivo de la Corona hasta el traslado al castillo de Simancas. Restaurado hacia 1940, la torre del homenaje conserva una elegancia sin igual, lo mismo que el patio de armas, la capilla y el mirador

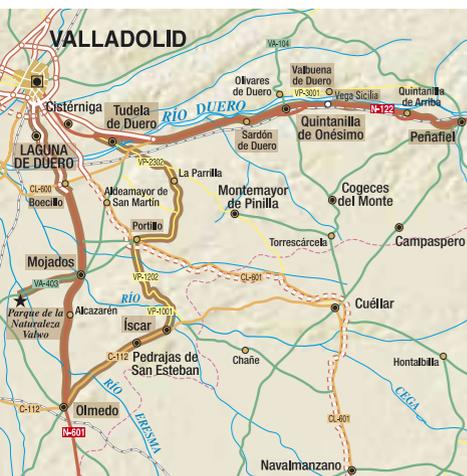
Castillo de la Mota, Medina del Campo

de la reina. Una maravilla arquitectónica, en suma, cuya silueta se recorta sobre el cielo provincial con armoniosa arrogancia.





RUTA 2: LA SENDA DEL CABALLERO



La senda del caballero discurre por un rosario de pintorescas localidades, semejantes a las páginas de un libro que es preciso ojear con detenimiento. Apenas a 8 kilómetros de Valladolid por la N-601, **Laguna de Duero** ostenta un aire de modernidad propiciado por su cercanía a la capital, aunque cuenta con una bonita iglesia parroquial y la ermita que homenajea a la Virgen del Villar. **Boecillo**, localidad de renombradas bodegas, ofrece la posibilidad de echar un pulso al azar en el Casino de Castilla-León, instalado en el palacio de los condes de Gamazo. El elemento arquitectónico característico de **Mojados**, pueblo que mira al

pasado con enorme respeto, es el mudéjar. Tanto la iglesia de San Juan como la de Santa María siguen el credo de dicha corriente estilística, destacando la segunda por albergar una espléndida Crucifixión debida a Juan de Juni.

El próximo destino será ciudad de **Olmedo**, cuna de don Juan de Vivero y de Silva, un personaje que tras pasar por el filtro de la imaginación de Lope de Vega dio forma al caballero de Olmedo, integrado en la pasarela de ilustres de la literatura castellana al ser un símbolo de la hidalguía española en el Siglo de Oro. Olmedo es uno de los principales centros del arte mudéjar en Castilla, según evidencia la iglesia de Santa María del Castillo, distinguida por el retablo plateresco obra de Gaspar de Tordesillas y un

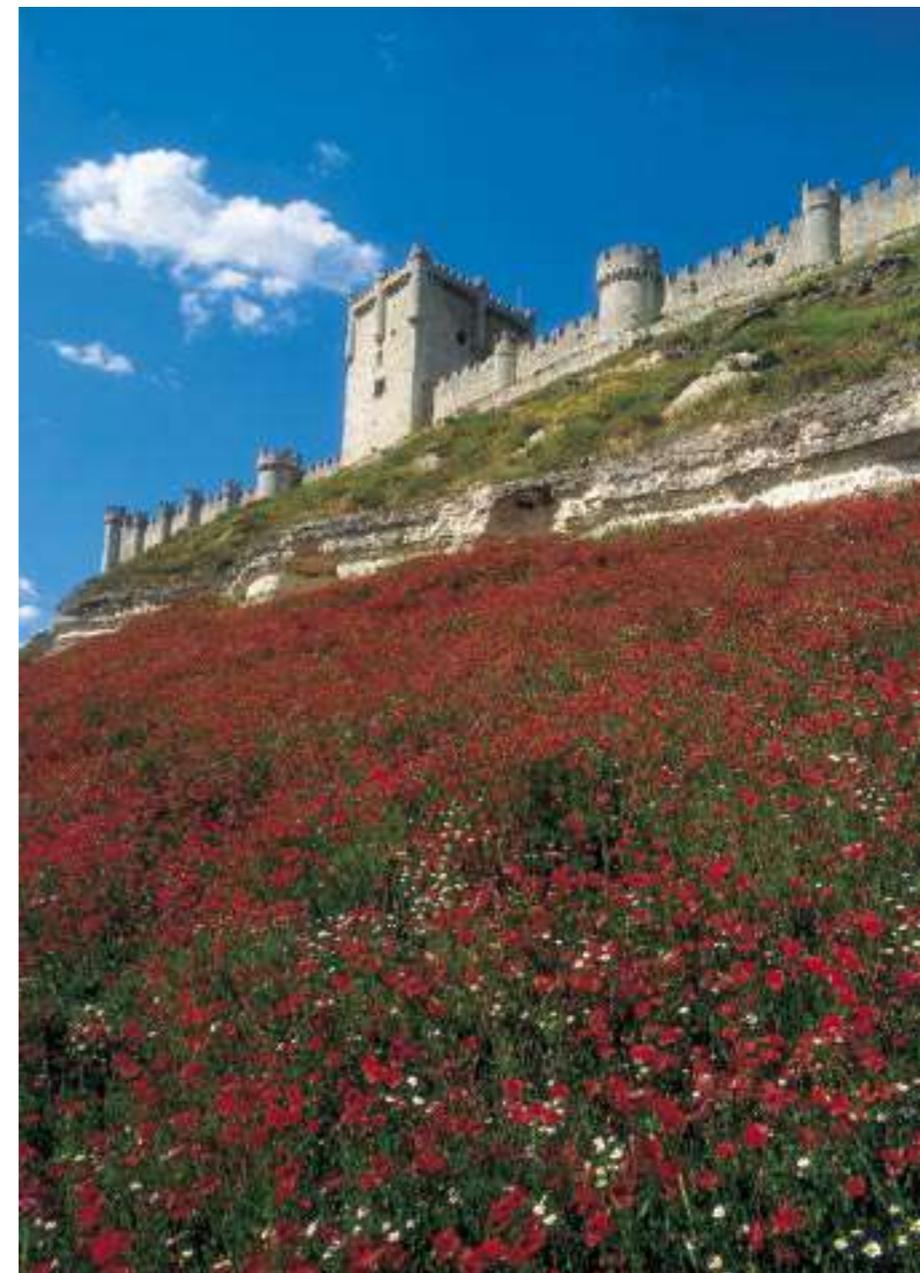
grandioso relicario con 49 bustos de santos. La iglesia de San Miguel, de traza gótico-mudéjar, custodia con mimo la capilla de La Soterraña, patrona de la comunidad de Villa y Tierra. Dentro de tan venerado y barroco recinto podemos admirar distintas tallas y dos pinturas de Lucas Jordán. En la plaza de San Julián se abrió en el año 2005 el Palacio Caballero de Olmedo, visita lúdica, sensorial y emocional a través del Siglo de Oro, el teatro y Lope de Vega. Una inmersión en la historia que, empleando modernas técnicas expositivas, escenografías de acabado realista y con el apoyo de tecnologías de vanguardia, permite al visitante realizar un auténtico viaje en el tiempo.

Conocida desde antiguo como “la villa de los siete sietes”, debido a que tuvo este número de puertas, iglesias, conventos, plazas, fuentes, casas de realengo y pueblos bajo su jurisdicción, el enorme peso específico de Olmedo queda reflejado en la conocida coplilla popular:

*Quien señor de Castilla quiera ser,
a Olmedo de su parte ha de tener.*

Antes de abandonar este lugar grande y recoleto, el viajero debe acercarse al Parque Temático del Mudéjar, agradable espacio de 12.000 metros de superficie ajardinada con zonas de paseo, lago con vida propia y un tren que recorre este marco natural. En las instalaciones se muestran, en réplicas exactas y a escala, los principales monumentos castellano-leoneses realizados en dicha corriente artística.

Castillo de Peñafiel





1

La C-112 nos acerca a la localidad de Íscar, dominada por su afamado castillo del siglo XV que acoge cada año un mercado medieval. Íscar es un pueblo que tiene un poco de todo: arquitectura civil con fuerte componente señorial y dos iglesias, la de Santa María y San Miguel, elaboradas con elementos románicos, mudéjares y platerescos. En dirección norte, haremos un alto en Portillo para ver el crucero del siglo XV que se encuentra en el arrabal de la villa, además de la iglesia parroquial con retablo de Francisco Giralte. En la zona alta, presidiendo el casco urbano, se alza el castillo del siglo X que fuera construido por don Rodrigo Alonso Pimentel, conde de Benavente, toda una referencia monumental, al igual que la iglesia de Santa María, del XVI, con camarín y retablo barrocos.

En la N-122 se localiza Tudela de Duero, pueblo famoso por sus espárragos. No es la única delicia del lugar, pues su fondo patrimonial incluye la iglesia de fachada renacentista atribuida a Juan de Escalante y la ermita de la Quinta Angustia, obra de Juan de Nates. Más adelante, Sardón de Duero es conocida fundamentalmente por la abadía de Santa María de Retuerta, monasterio benedictino de 1145, bello y callado, que cuenta con varias edificaciones anejas. El siguiente trecho llega hasta Quintanilla de Onésimo, pueblo que conserva la dignidad de antaño y en el que podemos visitar un puente del XVI y, sobre todo, el retablo que tutela la iglesia de San Millán, una de las mejores obras renacentistas de toda Castilla.

Resulta recomendable efectuar una parada para degustar esos tintos con denominación de origen Ribera de Duero cuya ingesta equivale a un trago de cultura autóctona y poesía de las tradiciones más apegadas al terruño. El lento fluir del río ejerce a modo de frontera natural con Valbuena de Duero, cuyo formidable monasterio fue fundado en 1144 por doña Estefanía Armengol. A partir de 1151 sería habitado por un grupo de monjes cistercienses que impusieron las reglas de austeridad y modestia recomendadas por san Benito. En nuestros días, el reformado monasterio es sede de la Fundación Edades del Hombre, dedicada a la organización de exposiciones temporales que han dado a conocer el excepcional patrimonio artístico de la Iglesia en Castilla y León.

El castillo de Peñafiel, una de las fortalezas más hermosas de España, fue descrito por el infante don Juan Manuel como “navío pétreo e inmenso surcando un mar de trigales”. Además de gran guerrero, el sobrino de Alfonso X el Sabio está considerado el primer prosista en castellano con un estilo muy personal, revolución verbal que se hace patente en su obra más conocida, *El conde Lucanor*. Después de una cuidada remodelación arquitectónica, el castillo acoge las instalaciones del Museo Provincial del Vino, detallado repaso al cultivo de la vid, las tradiciones y hasta los secretos del néctar divino que se elabora en estas tierras. El “Barco de Castilla”, tal como se conoce al sensacional castillo, se ve acompañado por otras reliquias dispuestas en un casco urbano configurado a modo de gran crónica del pasado. Si la iglesia



2



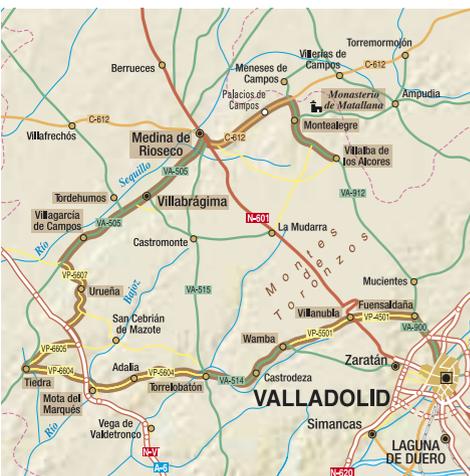
3

de Santa María alberga un museo de arte sacro con piezas procedentes de las parroquias comarcales, en la medieval plaza del Coso, antaño escenario de justas y juegos, se ha habilitado un aula de arqueología centrada en el cercano poblado vacceo de Pintia. El templo más importante de Peñafiel es la iglesia de San Pablo, fundada por don Juan Manuel en 1324, una de las mejores muestras vallisoletanas del estilo gótico-mudéjar. En su interior descuellan la capilla funeraria de los Manuel, adornada con solemne decoración plateresca.

- 1. Vista general de Uruña
- 2. Interior del Castillo de Peñafiel, Museo del Vino
- 3. Uruña, Villa del Libro



RUTA 3: LA TIERRA DE CAMPOS



De camino a las extensas llanuras cerealísticas de Tierra de Campos que son a la vez paisaje, cultura y símbolo, a la salida de Valladolid encontramos **Fuensaldaña**. El restaurado castillo que fuera propiedad de la familia Vivero, de austera y espléndida fisonomía, es sede de las Cortes Autonómicas de Castilla y León. Aquí desarrollan sus actividades los parlamentarios regionales, en un espléndido marco enseñoreado por la torre del homenaje con sección rectangular y 34 metros de altura. Muy cerca, en **Villanueva** se ubica el aeropuerto provincial y una iglesia del siglo XVI, con seductores retablos barrocos. **Wamba**, lugar que tomó

su nombre del rey godu, tiene uno de los templos más antiguos de toda la provincia. Edificado por los templarios en 1195, alberga la capilla de doña Urraca y un osario con cráneos y huesos humanos que conforma un macabro e impactante espectáculo. El rotundo castillo de **Torrelobato** jugaría un papel decisivo en la Guerra de las Comunidades, pues de él partieron las tropas rebeldes alzadas contra Carlos V y derrotadas, el año 1521, en las campas de Villalar.

No ha tenido tanta suerte la fortaleza de **Mota del Marqués**, erigida en el siglo X, de la que apenas quedan algunos vestigios de la torre del homenaje. El pueblo cuenta, sin embargo, con suficientes atractivos monumentales: la ermita de Nuestra Señora de Castellanos, la iglesia



de San Martín y el distinguido palacio del marqués de Ulloa, con patio abierto y arcos rebajados. La siguiente meta de relevancia es la vetusta ciudad romana de **Tiedra**, cuyo deteriorado castillo fue bastión defensivo durante la Edad Media y garante de protección para una localidad que presenta un buen conjunto barroco en la ermita de Nuestra Señora. Más al norte, el amurallado recinto de **Urueña**, se ofrece al visitante como la primera Villa del Libro de España, con el Centro e-Lea, en el que puede visitarse la Exposición Temática Permanente: "Entre Líneas. Una Historia del Libro" y once librerías donde encontrar libros viejos, raros, descatalogados o de temática general.

En la casona de la Mayorazga, del siglo XVIII, se ubica el Centro Etnográfico Joaquín Díaz, con interesantes colecciones de instrumentos musicales tradicionales y grabados. Anejo a él se sitúa el Museo de Campanas, único en su género.

1 y 2. Castillo de Fuensaldaña



2



Panorámica de Torrelobatón

ro. Otros espacios expositivos de la localidad son la Sala "Mercedes Rueda" y el Museo de la Música, del compositor Luis Delgado. En los alrededores, la ermita de la Anunciada, del XII, edificada en el más depurado estilo románico lombardo.

Muy cerca, en la C-519 aparece **Villagarcía de Campos**, donde descuella la colegiata de San Luis, diseñada según los preceptos de la arquitectura jesuítica por Gil de Hontañón. Tiene un museo que exhibe, entre otras reliquias y documentos, diversos recuerdos de don Juan de Austria y la gloriosa bandera que ondeó en Lepanto. Desde aquí salimos a **Tordhumos**, enclave citado con profusión en las novelas románticas españolas. Sus principales encantos

se hallan en los restos del castillo y las murallas, además de la iglesia de Santiago, guardiana de un extraordinario calvario que se realizó en los talleres de Esteban Jordán. **Villabrágima** alojó en otro tiempo una pujante judería que contrastaba con los dos templos cristianos: la iglesia de Santa María, toda ella hecha con piedra de sillería, y la de San Ginés.

Capital honoraria de la agreste Tierra de Campos, **Medina de Rioseco** es conocida desde antiguo como la "ciudad de los Almirantes". Impregnada de una lentitud secular y pétreo, ofrece al viajero innumerables propuestas artísticas y naturales. Próspero centro comercial durante la Edad Media, parte de la riqueza acumulada se dedicaría a fines suntuarios en las iglesias de Santiago, de lucida fachada renacentista y

retablo barroco concebido por el talento de Joaquín de Churriguera, la de Santa Cruz, que alberga hoy en día un museo dedicado a la Semana Santa, y especialmente la iglesia de Santa María de Mediavilla, templo con estampa de catedral que fuera construido entre 1490 y 1516. Su enorme riqueza estética y arquitectónica queda patente en la capilla de don Álvaro de Benavente, calificada por Eugenio d'Ors como la "Capilla Sixtina castellana", dotada de profusa decoración alusiva a la creación del mundo y el juicio final.

El Museo de San Francisco guarda piezas de gran calidad que dan testimonio de la historia que ha protagonizado la ciudad. Son esculturas, pinturas, marfiles y orfebrería repartidos por las capillas, el coro alto y otras estancias de lo que fue la iglesia y convento francisca-

no fundado en el s. XVI como panteón de la familia Enríquez, Almirantes de Castilla. La utilización de medios audiovisuales y nuevas técnicas museográficas guían al visitante durante todo el recorrido y le hacen penetrar en un pasado que simbolizan las obras de arte.

También hay que acercarse a la dársena del Canal de Castilla para admirar esta obra de ingeniería hidráulica de la Ilustración. El "Antonio de Ulloa" es la embarcación que recorre el cauce del Canal y nos permitirá disfrutar del sorprendente paisaje de Tierra de Campos.

La mole geométrica rematada por cubos de su castillo vigila, desde un altozano, el devenir de **Montealegre**, pueblo que cuenta con un par de iglesias relevantes y un museo dedicado al pastor, que podemos ver en la ermita del Humilladero. La fortaleza de **Villalba de los**

Alcores, levantada entre los siglos XII y XIII, se debe a los caballeros de la orden de San Juan de Jerusalén. Otros atractivos del lugar están relacionados con la carpintería, oficio al que se dedica un sorprendente museo, además de la iglesia de Santiago Apóstol y la de Santa María del Templo, del siglo XII, característica por su delicada portada románica. Acabamos el periplo de excursiones por tierras vallisoletanas, un universo con enorme enjundia de patrimonio histórico y sentimental, en el antiguo **monasterio de Matallana**, sede en nuestros días de un Centro de Interpretación de la Naturaleza que incluye el recorrido por su jardín botánico, el interior de un palomar con 2.000 niales y una muestra que presenta más de 20 razas de ganado ovino procedentes de distintos confines. Más auténtico, imposible.



2

1. Iglesia de Santa María, en Medina de Rioseco
2. Interior del Molino Harinero de Medina de Rioseco



1

Oficinas de turismo:

- Íscar**
Museo Mariemma
Avda. J. Carlos Domínguez, 9
☎ 983 612 703
- Mayorga.**
Ctra. de Sahagún, s/n
☎ 983 752 027
- Medina del Campo.**
Pl. Mayor de la Hispanidad, 48
☎ 983 813 357
- Medina de Rioseco**
Museo de San Francisco
(Pabellón)
Paseo de S. Francisco, 1
☎ 983 720 319
- Olmedo**
Parque Temático del
Mudéjar
☎ 983 623 222
- Peñañiel**
Plaza del Coso, 2
☎ 983 881 526
- Simancas**
Miravete, 11
☎ 983 590 123
- Tiedra**
Plaza Mayor, 1
☎ 983 791 405
- Tordesillas**
Plaza Mayor, 1
☎ 983 771 067
- Tudela de Duero**
Mayor, 32
☎ 983 522 038
- Urueña**
Plaza Mayor, 1
☎ 983 717445
- Villalba de los Alcores**
Mayor, 4
☎ 983 721500
- Villalón de Campos**
Rabanal, 4
☎ 983 761185

Fiestas y folklore:

Pese a la fama de sobriedad que se atribuye genéricamente a los vallisoletanos, lo cierto es que el talante grupal y lúdico de sus gentes se manifiesta en todos los puntos y meses del año. En Tiedra, durante los fríos días de febrero, la fiesta de las Águedas sirve como pretexto para que las mujeres de la villa vistan el tradicional traje de lentejuelas. Los carnavales, rito pagano por excelencia, se celebran por

todo lo alto en multitud de lugares, mientras el solsticio de verano queda inaugurado oficialmente en Medina de Rioseco con las fiestas patronales en honor de san Juan, salpicadas de conciertos, verbenas y las purificadoras hogueras. Es tiempo de calor y toro bravo, esa especie de icono racial que se convierte en protagonista de encierros y capeas. A destacar el antiquísimo ceremonial del

“toro de la Vega”, en Tordesillas, además del llamado *Chúndara*, vistoso desfile de peñas que pone colofón a las celebraciones agosteanas de Peñañiel. En el mismo mes, Olmedo organiza un ciclo de teatro clásico que saca a escena el impresionante caudal creativo de nuestros escritores del Siglo de Oro. Digno broche cultural para una oferta festiva sobrada de calidad y variedad.



Artesanía:

Las labores artesanales en Valladolid, practicadas hasta el más exquisito refinamiento desde tiempos inmemoriales, ofrecen un surtido de bellas e irrepetibles piezas, comenzando por las añejas labores ceramistas que se hacen en Tiedra, los curtidos de Tordesillas o los delicados trabajos de mimbre y cestería manufacturados en gran número de enclaves y especializados, por lo común, en productos prácticos de uso cotidiano. Otros talleres se dedican a los objetos de cuero y el calzado hecho a medida, aparte de las industrias que han tomado el relevo a los antiguos artífices para fabricar ese característico mobiliario castellano de selecta y noble estampa.



Gastronomía:

La cocina vallisoletana, ideal para estómagos agradecidos, está basada en un recetario popular que desafía al tiempo y a las cambiantes modas. Dado que nos encontramos en un lugar con enormes posibilidades cinegéticas, los pichones, las perdices y las liebres, condimentados de todas las formas imaginables, pueden erigirse con justicia en protagonistas de suculentos menús. Aunque los platos de carne más demandados giran en torno al lechazo tal como lo preparan en los asadores regionales, un guiso cuya salsa debe rebañarse con el afamado pan de Valladolid. En tabernas y mesones encontramos joyas culinarias como la salchicha de Zaratán, elaborada con magras de cerdo y panceta, o el apetitoso queso de

Villalón de Campos. En el capítulo dulce destacan propuestas de auténtico lujo: mantecadas de Portillo, ciegas de Íscar, bizcochos de Tordesillas o los deliciosos pasteles de marina que hacen en Medina de Rioseco. El vino acompaña toda celebración que se precie, apartado en que debemos referirnos necesariamente a las tres denominaciones de origen que se dan en una tierra donde los conceptos de cultura y cultivo van de la mano: los tintos de Ribera de Duero, los blancos de Rueda y los rosados de Cigales. Vinos selectos, alegres y musicales, como las propias gentes.



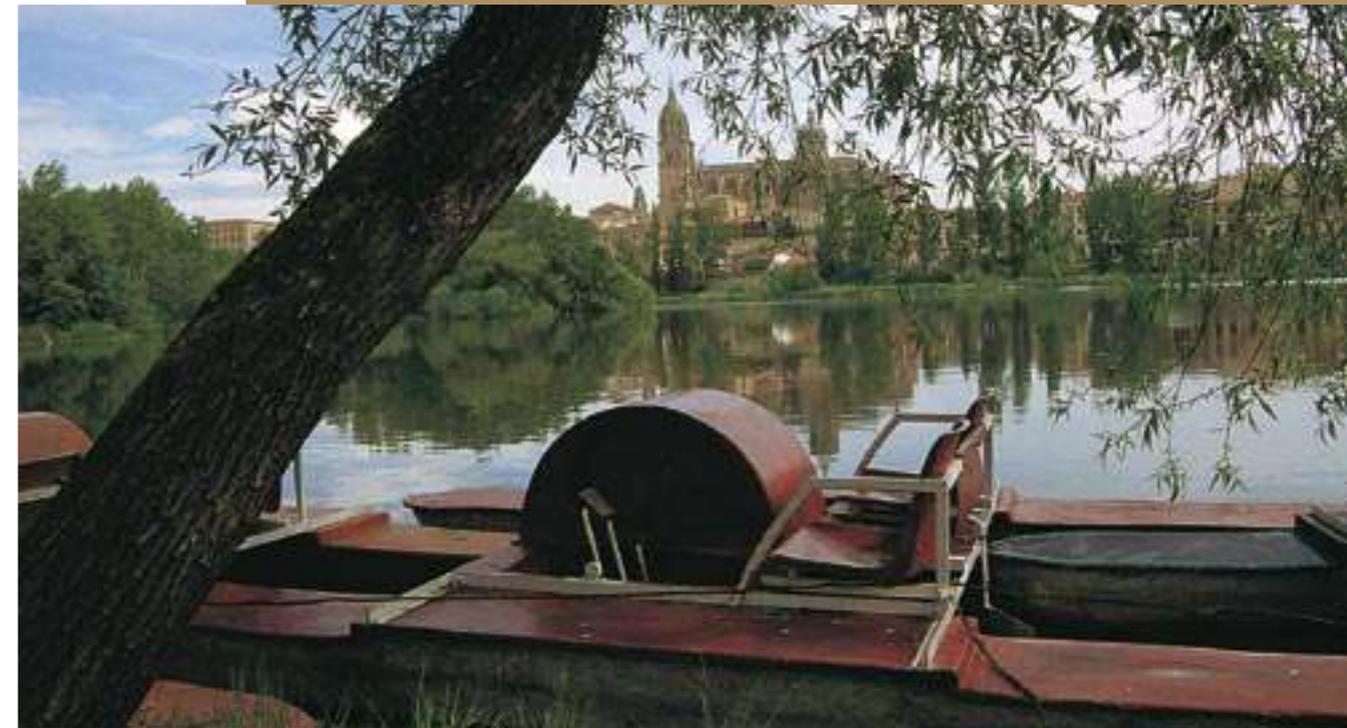
SALAMANCA LA CIUDAD DEL SABER

Oh, **Salamanca**, entre tus piedras de oro
aprendieron a amar los estudiantes
mientras los campos que te ciñen daban
jugosos frutos.

Del corazón en las honduras guardo
tu alma robusta; cuando yo me muera,
guarda, dorada Salamanca mía,
tú mi recuerdo.

Y cuando el sol al acostarse encienda
el oro secular que te recama,
con tu lenguaje, de lo eterno heraldo,
di tú que he sido.

Miguel de Unamuno:
Poemas de los pueblos de España



SALAMANCA, CIUDAD DEL SABER

Reconocida como una de las mayores luminarias en la antigua civilización europea, la Salamanca renacentista, humanista y universitaria es una ciudad acumuladora de bellezas sin cuento y de leyendas literarias atrapadas en los rincones urbanos. Aunque sus orígenes se remontan a época celta, la primitiva *Helmantiké* sería incluida por las tropas romanas en la Vía de la Plata que unía Mérida con Astorga. La descomposición del imperio trajo consigo largos tiempos de decadencia hasta que en el siglo XII, el conde Raimundo de Borgoña, a instancias del monarca Alfonso VI, comenzó una repoblación que daría entidad definitiva a la posteriormente bautizada como "la ciudad sabia" o "Roma la chica", por un extraordinario acervo monu-

mental que incluye, al día de hoy, 2 catedrales, 9 palacios y un surtido ramillete de conventos, casas hidalgas y colegios universitarios.

En 1218, el rey Alfonso IX creaba un "Estudio General" que hacia 1254, con Alfonso X ocupando el trono, alcanzó rango de Universidad equiparable a las cátedras de Oxford, Bolonia y París. El destino de Salamanca quedaría desde entonces ligado a la cultura, combinando una forma de vida estudiantil y campesina que ha marcado el devenir de la fascinante villa que se refleja en el Tormes, según dijo Unamuno, "como poso de cielo en la tierra". Su acreditada Uni-

versidad, uno de los grandes focos del conocimiento mundial, nació con vocación de madurar y potenciar el idioma castellano, colaborando sus primeros docentes con el monarca sabio en la redacción de las Tablas Alfonsinas y el código de las Siete Partidas, además de difundir la refinada cultura árabe merced a la traducción de las obras de Galeno, Avicena y Averroes.

A finales del siglo XV se reunió en este recinto de la cultura el comité de sabios que autorizaba el viaje de Colón hacia tierras ignotas, poco antes de que uno de sus catedráticos, Antonio de Nebrija, publicara en 1492 la primera *Gra-*

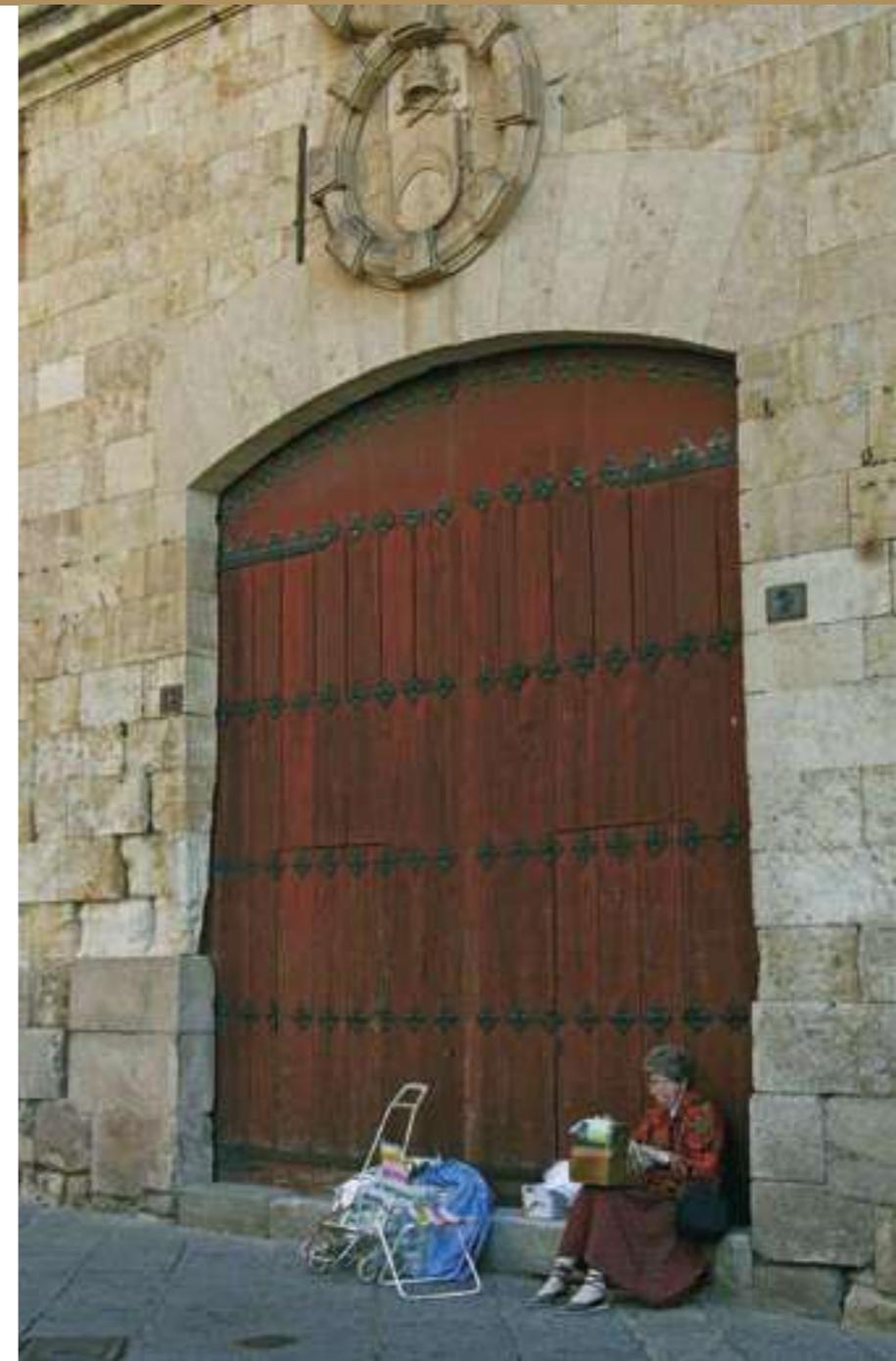


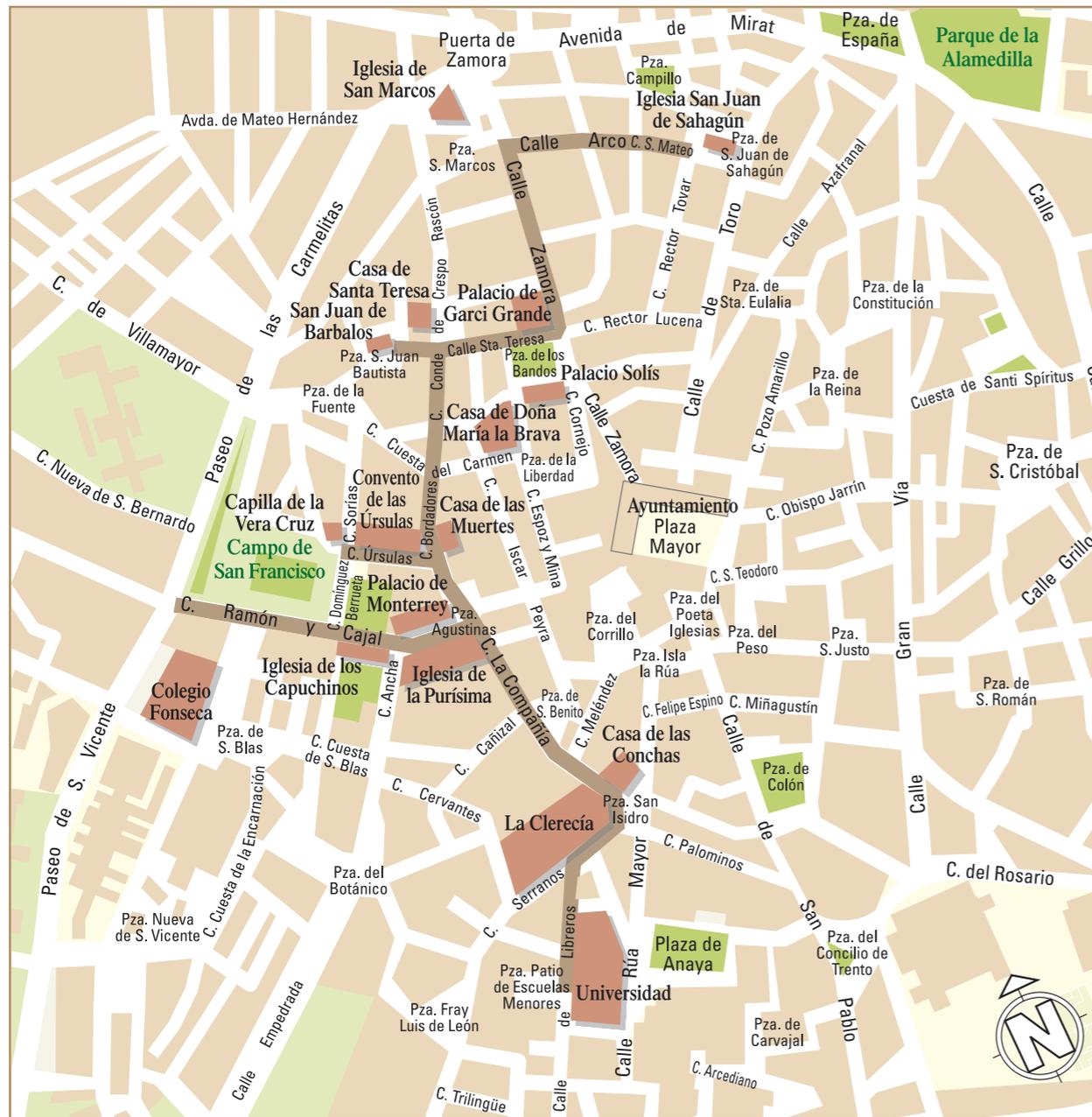
mática de la lengua castellana. Un personaje de relumbrón a sumar a la nómina de profesores que incluye a Francisco de Vitoria, creador del Derecho Internacional, Gonzalo Correas, autor de la primera recopilación de refranes, fray Luis de León o el ya citado Miguel de Unamuno, cuyo enfrentamiento público con los militares golpistas de 1936 –el “Venceréis pero no convenceréis”– forma parte del imaginario colectivo de una ciudad declarada por la UNESCO, en 1988, Patrimonio de la Humanidad, mientras que en el 2002 era designada “ciudad europea de la cultura”.

ITINERARIO 1: EL ENTORNO DE LA UNIVERSIDAD

Lugar de encuentro y conocimiento, resulta un acto de justicia histórica iniciar el recorrido urbano en la **Universidad**, cuya construcción fue llevada a cabo entre 1415 y 1433 por mandato del Papa Luna. En 1529 comenzó a alzarse la sensacional fachada plateresca ornamentada con un conjunto de detalles y filigranas donde se incluye esa rana que, según la versión de los estudiantes del pasado, daba suerte en los exámenes. Formidable retablo de piedra en el que también figura un medallón en relieve con la efigie de los Reyes Católicos alusivo a la unidad de España, escoltado en el segundo cuerpo por el escudo del emperador Carlos V. En el patio de las Escuelas, presidido por una estatua de fray Luis de León que parece recitar su inmortal “Decía-

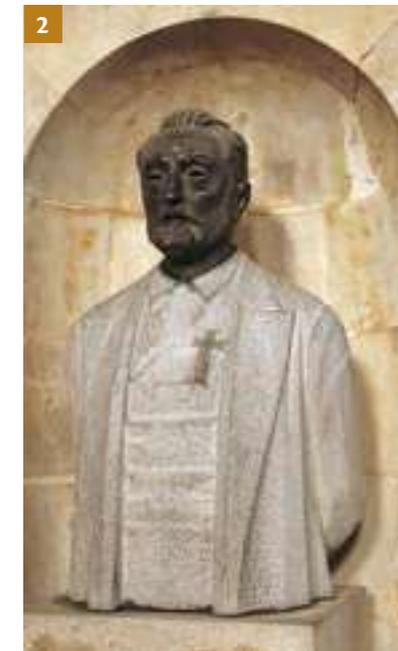
Haciendo encaje de bolillos





mos ayer”, se localizan dos interesantes museos: el Universitario expone diversos objetos pertenecientes al patrimonio de la institución, destacando *El cielo de Salamanca*, parte de la bóveda de la antigua biblioteca que fue pintada por Fernando Gallego en 1490. El Museo de Salamanca, instalado en el palacio del siglo XV que perteneciera al médico personal de Isabel la Católica, alberga una notable pinacoteca y colecciones de escultura, orfebrería y escudos de armas. Para redondear la oferta cultural, en la antigua casa rectoral, con entrada por la calle Libreros, se puede visitar el museo dedicado a la memoria de Miguel de Unamuno que consta de muebles, recuerdos y archivos del escritor.

Esta galaxia cultural por cuyas aulas pasaron Hernán Cortés, fray Bartolomé de las Casas y lo más granado del Siglo de Oro –Luis de Góngora, Lope de Vega o el propio Miguel de Cervantes– sirve como aperitivo para un paseo por la piel serena de la ciudad que nos lleva hasta **La Clerecía**, sede actual de la Universidad Pontificia. El conjunto original, iniciado en 1617 por el arquitecto Juan Gómez de Mora, fue iniciativa de Margarita de Austria, esposa del rey Felipe III, quien pretendió reparar a la Compañía de Jesús el agravio cometido en la persona de su fundador, san Ignacio de Loyola, encarcelado por los dominicos en Salamanca. El barroco claustro del colegio, obra de Andrés García de Quiño-



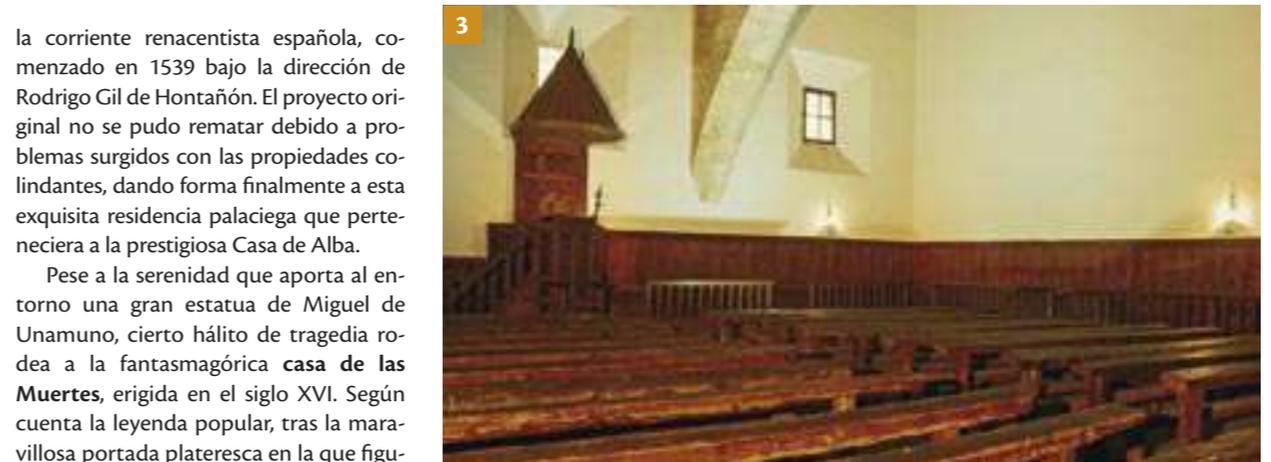
1. Grabado de Nebrija
 2. Manuscrito de "El Libro del Buen Amor"
 3. Estatua de Miguel de Unamuno



nes, es todo un modelo de buen hacer por su traza y proporciones. Justo enfrente se halla la **casa de las Conchas**, icono de la ciudad y uno de los palacios más representativos de la arquitectura civil salmantina. Edificada en tiempos de los Reyes Católicos, sus muros se adornan con más de 300 conchas de Santiago pues el primer propietario, Rodrigo Arias, pertenecía a dicha orden.

En la evocadora atmósfera de la plaza de las Agustinas destaca la enorme cúpula de la **iglesia de la Purísima**, iniciada en 1636 y enriquecida en su altar mayor con una bellísima Inmaculada que lleva la firma de José de Ribera. Pasada la **iglesia de los Capuchinos**, vestigio en piedra que pervive del antiguo convento de San Francisco, localizamos el **colegio Fonseca**, único de los cuatro colegios Mayores dependientes de la Universidad que ha llegado a nuestros días. También llamado de los Irlandeses por ser seminario para clérigos de dicha nacionalidad, en su construcción, decidida por el arzobispo Fonseca en 1525, intervinieron arquitectos con la experiencia de Juan de Álava, Diego de Siloé y el omnipresente Gil de Hontañón. Entre todos ellos redondearon una construcción de estilo italianizante que cuenta, en la capilla, con un retablo de Alonso Berruguete. En la plazoleta de idéntico nombre se alza, romántico y señorial, el **palacio de Monterrey**. Se trata de uno de los edificios más relevantes de

1. Plaza de la Universidad con la estatua de Fray Luis de León
2. Fachada de la Universidad
3. Aula de Fray Luis de León



la corriente renacentista española, comenzado en 1539 bajo la dirección de Rodrigo Gil de Hontañón. El proyecto original no se pudo rematar debido a problemas surgidos con las propiedades colindantes, dando forma finalmente a esta exquisita residencia palaciega que perteneciera a la prestigiosa Casa de Alba.

Pese a la serenidad que aporta al entorno una gran estatua de Miguel de Unamuno, cierto hálito de tragedia rodea a la fantasmagórica **casa de las Muertes**, erigida en el siglo XVI. Según cuenta la leyenda popular, tras la maravillosa portada plateresca en la que figu-



1

ran escudos, guirnaldas, calaveras y un busto del arzobispo Fonseca, se esconden misterios referidos al asesinato de la familia de un sacerdote o el descubrimiento, en el transcurso de unas excavaciones, de los restos de los hermanos Manzano, decapitados por orden de doña María la Brava. Mayor sosiego espiritual se respira en el aledaño **convento de las Úrsulas**, fundado en 1512 por el propio arzobispo compostelano Alonso de Fonseca. Allí está enterrado tan relevante personaje, en un sepulcro de már-

1 y 2. Vista de la Clero y la Casa de las Conchas



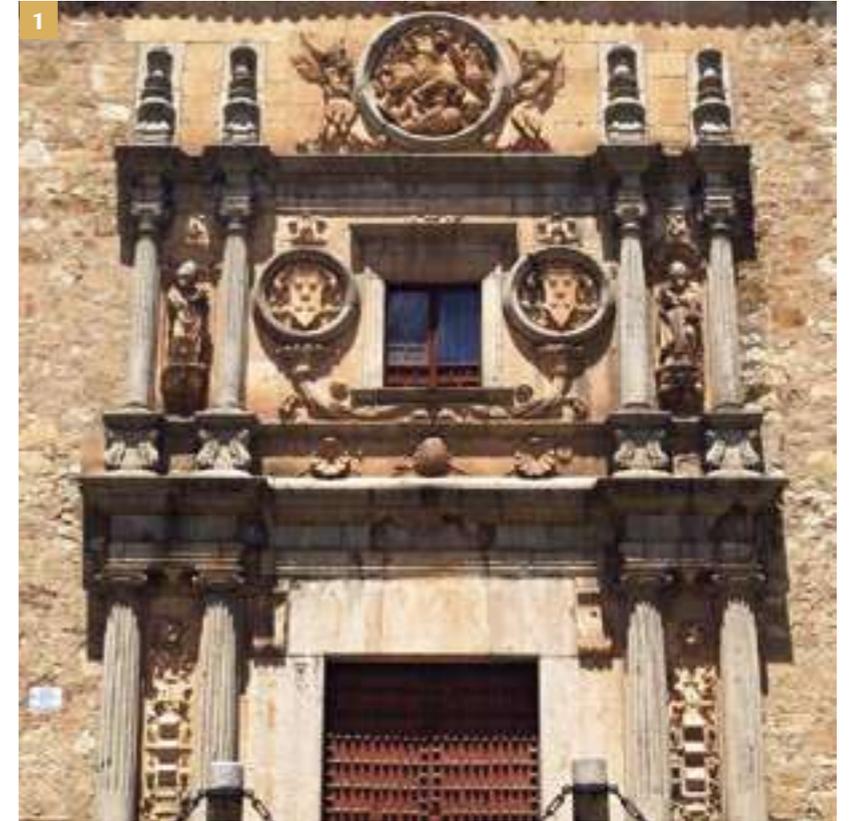
2

mol blanco ejecutado por Diego de Siloé. El museo expone sugestivas tablas atribuidas a Juan de Borgoña y varios órganos barrocos del XVIII. Al lado se ubica la **capilla de la Vera Cruz**, de interior barroco, que cobija un Lignum Crucis, una depurada imagen de la Virgen de los Dolores, escultura tallada por Felipe del Corral en 1727, y una Inmaculada de Gregorio Fernández.

Discurriendo por arterias plenas de vida y ecos de la antigua vida gremial, como la de Bordadores, alcanzamos la **casa de Santa Teresa**, retiro que inspiró sus sentidos versos: "Vivo sin vivir en mí". Hermosas palabras que pueden aplicarse con todo rigor al Cristo de la Zarza que se custodia en la cercana **iglesia de San Juan de Barbalos**, depurado fruto del románico construido por la orden hospitalaria de Jerusalén, una de aquellas hermandades integradas por visionarios que eran mitad monjes y mitad soldados. Nuestra siguiente cita es en la plaza de los Bandos, un lugar rebotante de historia y de manifestaciones artísticas como la escultura de Carmen Martín Gaité que es obra de Narcisca Vicente. En el **palacio de Solís** contrajo matrimonio Felipe II con María de Portugal, mientras que la **casa de doña María la Brava** nos remite a un personaje legendario en el pasado salmantino. Y rematando este espléndido conjunto arquitectónico, el **palacio de Garcí-Grande** con sugestivas ventanas apuntadas.

La planta circular de la **iglesia de San Marcos**, al final de la calle Zamora, evi-

1. Colegio Fonseca
2 y 3. Colegio Fonseca, detalles del interior



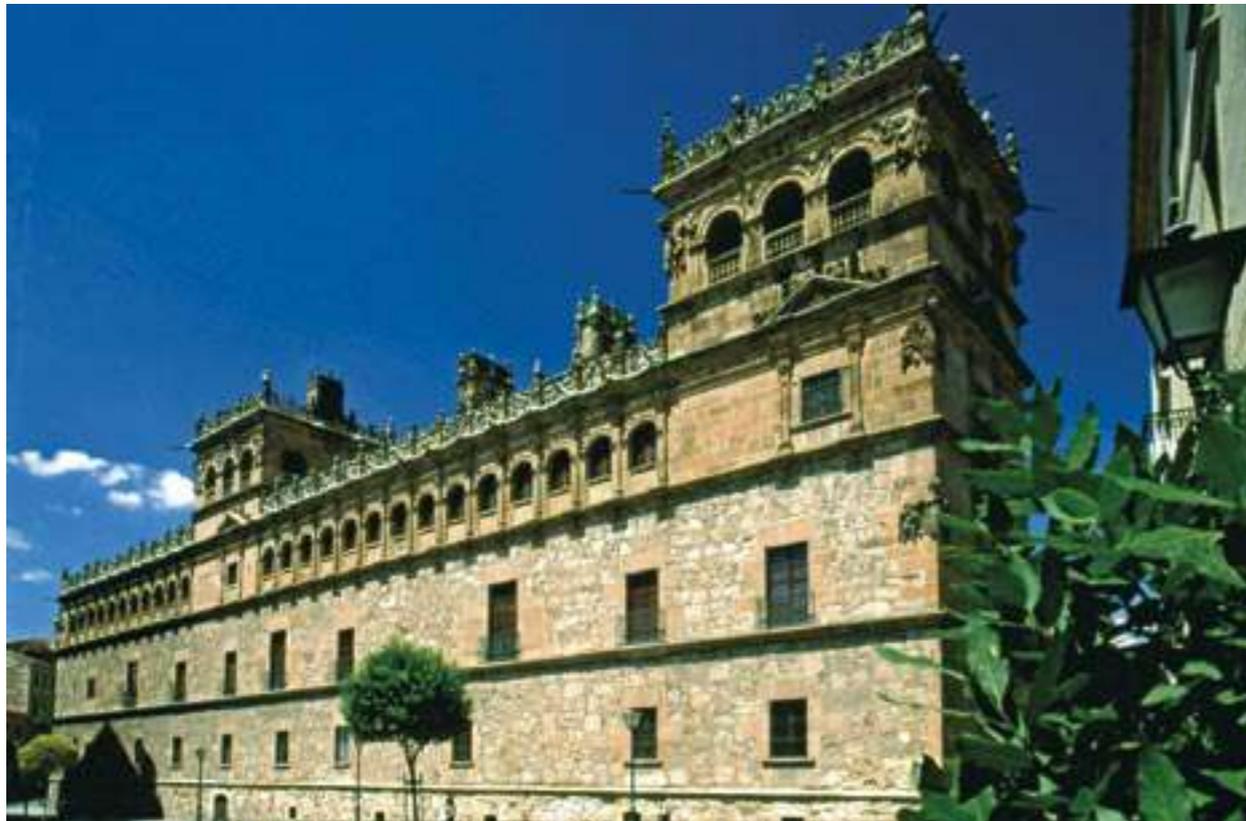
1



2



3



Palacio de Monterrey

dencia su vocación de fortaleza defensiva, aunque en el siglo XIV ejerciera funciones de capilla real. A pesar de su estructura románica, la espadaña muestra todo el refinamiento del barroco. No lejos de allí, poniendo punto final a nuestra primera ruta por Salamanca, acabamos en la **iglesia de San Juan de Sahagún**, consagrada al patrón de la capital charra. Un templo erigido en el siglo XIX recordando las líneas maestras del románico, en el que hallan natural asiento

las múltiples narraciones relacionadas con aquel santo de origen leonés que combatió las injusticias de su época con la palabra como única arma. En el más vibrante castellano, por supuesto.

ITINERARIO 2: PODER Y VOLUNTAD

La contundencia gótica de la **torre del Aire**, antaño residencia de la familia Fermoselle, marca el inicio de un recorrido por calles y plazas que aún respiran el

poderío y la recia voluntad de las gentes que habitaron en ellas siglos atrás. La **iglesia de Sancti Spiritus** era retiro habitual para las damas salmantinas de la nobleza cuando sus respectivos caballeros marchaban a guerrear contra los infieles, tratando de ensanchar y consolidar las fronteras del territorio cristiano. El recinto combina elementos góticos y renacentistas, destacando en su interior la capilla del Cristo de los Milagros con artesonado morisco. La cercana **iglesia de San Julián**, fechada en el siglo XIII, fue reconstruida entre el XVI y XVII para dar

digno acomodo a la Virgen de los Remedios, preciosa imagen gótica de alabastro que es objeto de encendida veneración popular.

Nos adentramos en lo más céntrico del cogollo urbano, corazón y encrucijada de trajines como los vividos a diario bajo la hermosa arquitectura de hierro del **mercado Central**. Al lado asoma con porte patriarcal la **Plaza Mayor**, considerada la más bella de España. En recompensa al apoyo prestado por Salamanca durante la Guerra de Sucesión, Felipe V impulsó la construcción de este magnífico espacio porticado que ha sido eje de la vida ciudadana durante siglos. El proyecto original, llevado a cabo por Alberto Churriguera entre 1729 y 1755, se ejecutó sobre una enorme explanada llamada del Mercado o de San Martín, en la que tenían lugar los célebres regocijos o espectáculos populares que incluían lidia de toros, procesiones e incluso ejecuciones públicas. El ingenio de Churriguera, quien trabajaba por entonces en el trascurso de la catedral, diseñó una espectacular escenografía consagrada antes a la fiesta y a la muerte, mientras que hoy es centro neurálgico del comercio, el ocio, la cultura y el buen comer.

Apenas a unos pasos de la Plaza Mayor encontramos la **iglesia de San Martín**, templo de formas románicas con añadidos platerescos y barrocos. Datada en el siglo XII, se debe al esfuerzo de los primeros reconquistadores cristianos llegados a Salamanca. En la puerta del Obispo puede verse un relieve del santo titular, partiendo su capa. San Pablo, una calle de auténtico tronío, nos lleva al **palacio de la Salina o de Fonseca**, utilizado ahora como sala de exposiciones de la Diputación Provincial. Edificado a partir



La calle Libreros

de 1538, se trata de una construcción atribuida a Alonso de Fonseca en la que descuella, dentro de un mundo de detalles renacentistas, la fachada con medallones y el gran mirador con ménsulas que se localiza en el patio.

Enfrente, la **torre del Clavero** permanece como último vestigio de un palacio construido hacia 1480, cuyos muros muestran los escudos de armas de los fundadores. El antiguo dueño, y de ahí su

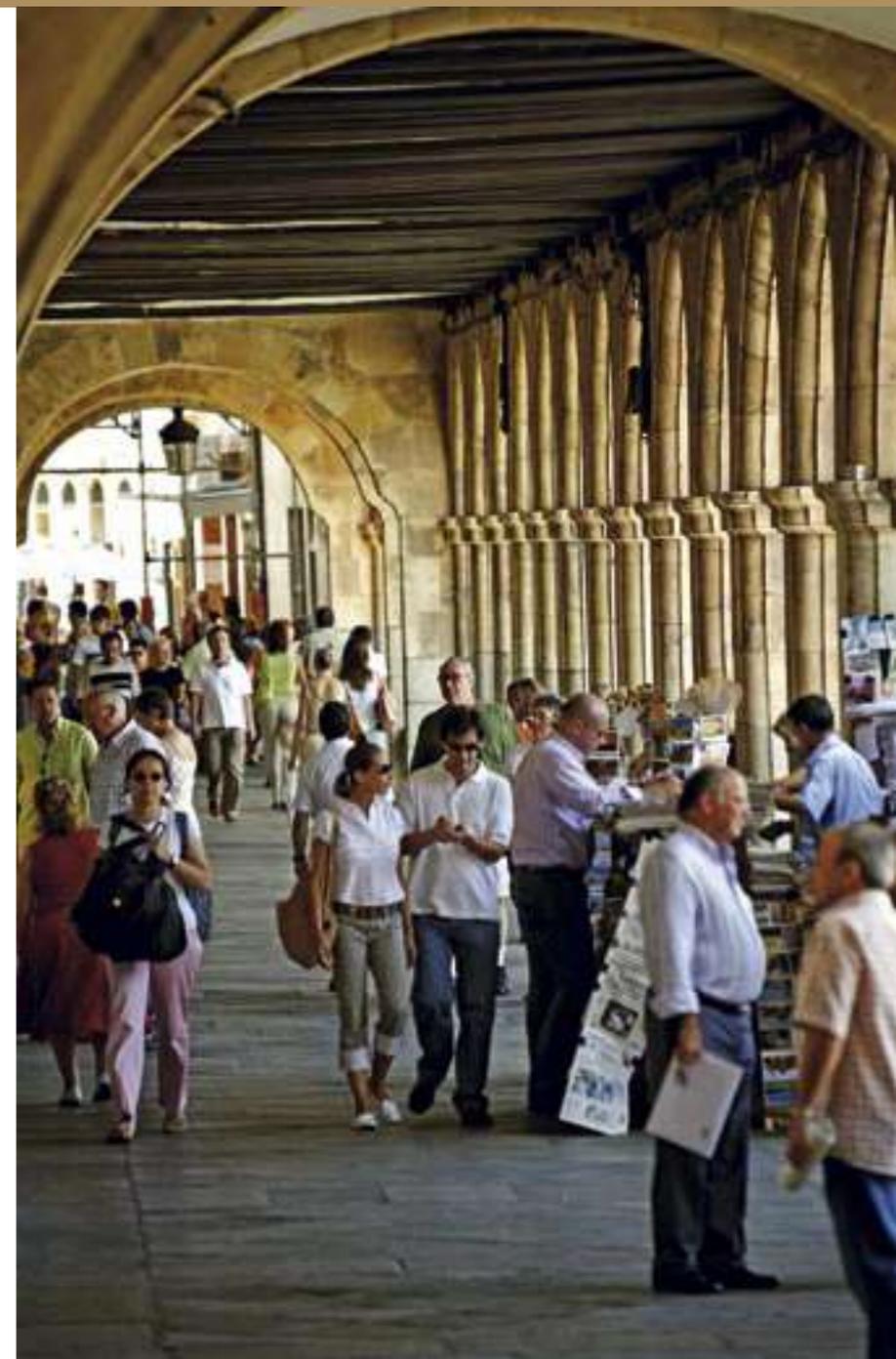
peculiar nombre, era el clavero o guardián de las llaves de la orden de Alcántara. Otra ilustre referencia de las muchas que salpican la zona se encuentra en el **palacio de Orellana**, de escueta decoración y tendencias herrerianas en su arquitectura. En la calle de Jesús, conocida en otra época como del Ataúd, situó José de Espronceda la trama de su novela *El estudiante de Salamanca*, y en una de sus esquinas se alza el **torreón de los Anaya**,



cuya torre truncada evidencia el castigo impuesto por los Reyes Católicos a los miembros de la nobleza que se atrevieron a cuestionar su poder absoluto y centralista. Es sede del primer museo en España dedicado en exclusiva al arte oriental, con piezas intactas pertenecientes a las dinastías Shang, Yuan o Ming.

Para degustar todas las claves de la ciudad debemos continuar el paseo en el **convento de las Dueñas**, de monjas dominicas, fundado sobre su propio palacio por doña Juana Rodríguez Maldonado en 1419. Aún se conservan algunas piezas mudéjares de la fábrica original, pero el mayor atractivo de este recinto diseñado por Juan de Álava y Rodrigo Gil de Hontañón se halla en el fastuoso claustro renacentista de dos pisos adornado con distintos elementos escultóricos que constituyen todo un festival de lujos. Una rutina obligada consiste en subir hasta el piso superior, desde el que se contempla una vista que sin duda inspiró muchos de los versos dedicados por Miguel de Unamuno a la capital charra.

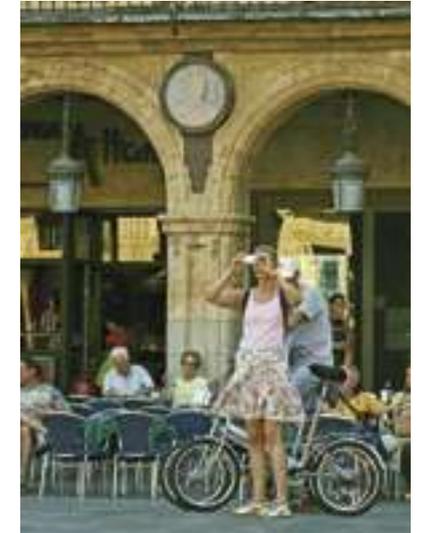
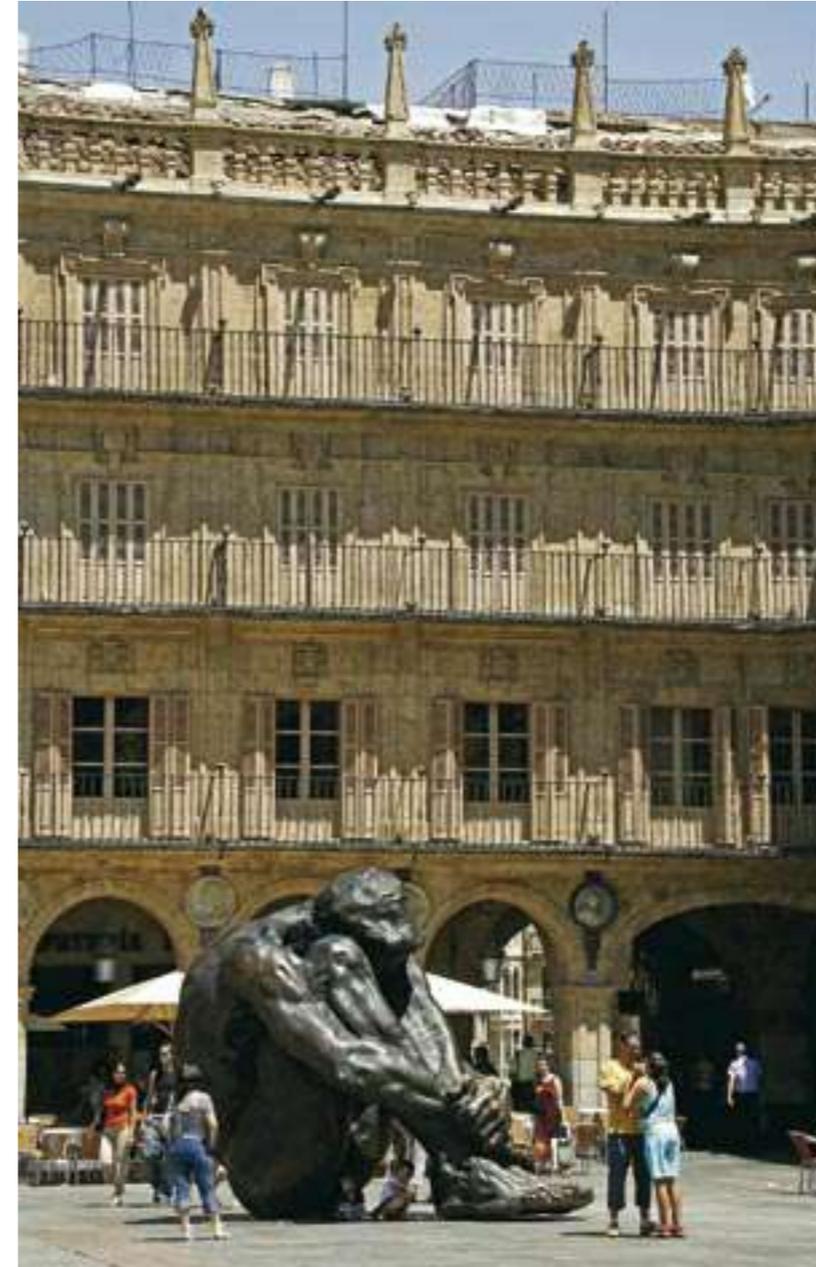
Desde la plaza nominada en recuerdo al Concilio de Trento, y después de atravesar un pequeño puente, se accede al **convento de San Esteban**, también conocido como “la tercera catedral” de Salamanca por sus muchos méritos históricos y artísticos. Las obras se iniciaron en 1524 bajo la dirección de Juan de Álava, arquitecto sustituido por fray Martín de Santiago y, tras una larga interrupción, fue Gil de Hontañón



Soportales de la Plaza Mayor

SALAMANCA Y SU PIEDRA DORADA

El arrebatador tono dorado que presentan la mayoría de palacios y monumentos de la capital charra, enfrentados al juego cambiante de los rayos de sol, se debe a la nobiliaria piedra de Villamayor que cimienta sus fábricas. Tan seductor cromatismo de luces y sombras alcanza categoría de gran espectáculo en la Plaza Mayor, que durante el año 2005 cumplió su 250 aniversario. El astro rey parece refulgir contra el gris del granito que procura una patina de señorío al edificio del Ayuntamiento, trazado por Andrés García de Quiñones. O aletea sobre el Pabellón Real, primer edificio que se construyó de todo el conjunto. No podía faltar la referencia intelectual en tan elegante enclave y bajo los soportales abre sus puertas el también centenario café Novelty, lugar de cita y encuentro para autores como Carmen Martín Gaité o Gonzalo Torrente Ballester.



Imágenes de la Plaza Mayor

quien remató el crucero y sentó las bases del cimborrio. La exuberante fachada plateresca, esculpida sobre la habitual piedra arenisca de Villamayor, está concebida a modo de gran arco triunfal con medallones, grutescos y esculturas bajo doseles. Atención a la maravillosa escena de la lapidación de san Esteban, cincelada por Juan Antonio Ceroni en 1610. La iglesia, con planta de cruz latina y excelente luminosidad, luce un retablo de Churriguera que está enaltecido por una pintura de Claudio Coello, referida igualmente al martirio sufrido por el santo. También son dignos de mención el coro alto con sillería de Balbás y la sacristía.

En cuanto al plateresco claustro de los Reyes, terminado en 1591, se distribuye en dos plantas talladas por manos sabias que se inspiraron tanto en modelos góticos como renacentistas, influencia ésta que se aprecia en los medallones de los reyes de Israel que figuran en la parte superior. En el cenobio consagrado a san Esteban vivieron Ignacio de Loyola y Teresa de Jesús, y aquí mismo Cristóbal Colón expuso a los padres dominicos su proyecto de viajar a las Indias. La visita a este edificio declarado monumento nacional en 1890 debe finalizar en el museo que presenta colecciones de marfiles, orfebrería religiosa y joyas bibliográficas como la Biblia regalada a san Vicente Ferrer por el Papa Luna. Un corto trecho nos separa del **colegio de Calatrava**, proyectado por Joaquín de Churriguera a medio camino entre el barroco y el neoclásico, y de la románica **iglesia de Santo Tomás Cantuariense**, consagrada al arzobispo de Canterbury, Tomás Becket. En las inmediaciones, ce-

rrando el trayecto, el **convento de Santa Clara**, edificación franciscana del siglo XIII que expone, en su encantador museo, pinturas murales, medallones en relieve y artesonados policromados de distintas épocas.

ITINERARIO 3: LAS CATEDRALES

La plaza de Anaya, distinguida por su encanto y autenticidad, es un mosaico de pluralidad y vida compuesto por la **iglesia de San Sebastián**, obra de Alberto de Churriguera iniciada en 1731.

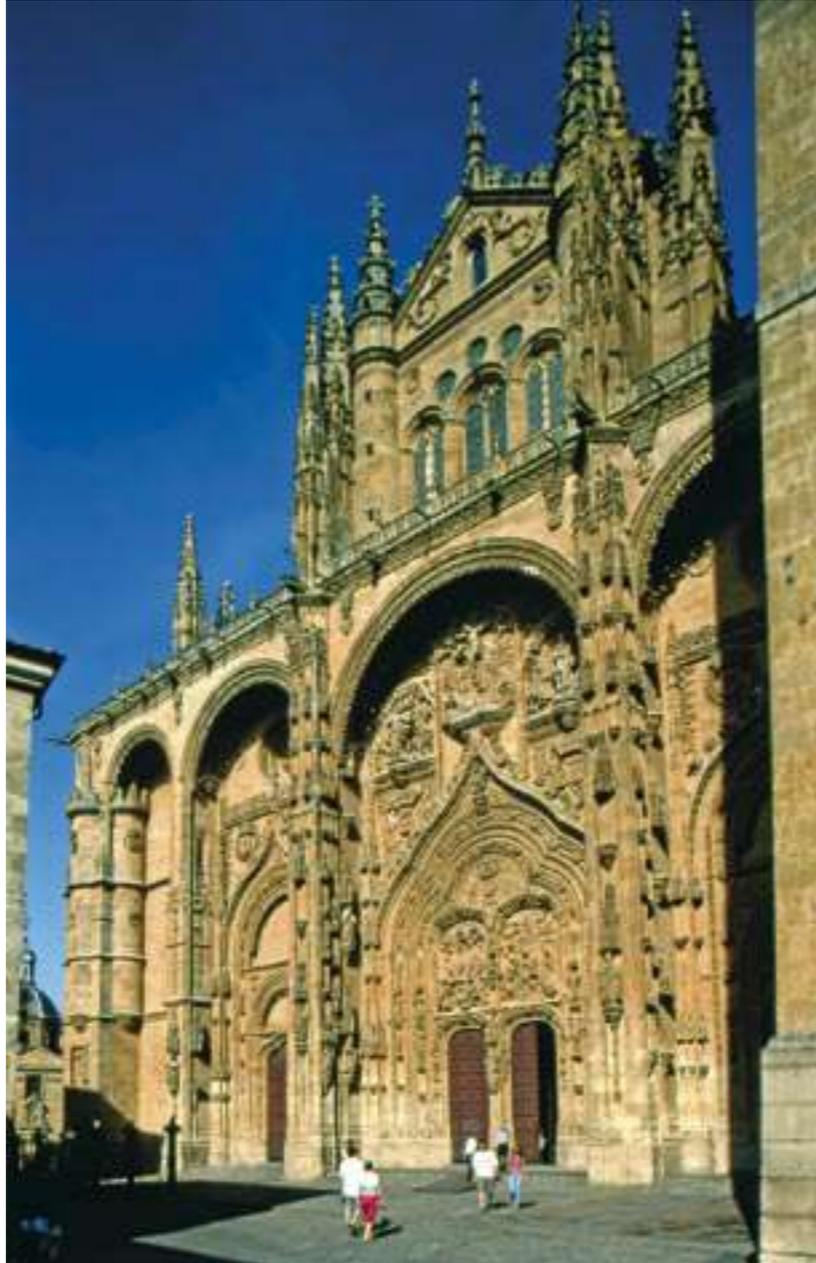
La imagen del patrono titular figura en un lugar destacado de la portada, dentro de su correspondiente hornacina. A otro Churriguera, en este caso Joaquín, corresponde la autoría de la **Hospedería**. El **palacio de Anaya**, asiento de la Facultad de Filología, muestra toda la contundencia del neoclásico en las cuatro macizas columnas de la fachada. Fundado por don Diego de Anaya y Maldonado en 1401, acogió al colegio más antiguo y famoso de la ca-

Convento de San Esteban



pital, nominado en recuerdo a San Bartolomé. De sus aulas salieron cardenales, militares, obispos y caballeros ilustres, pero también algún pintoresco personaje como el immortalizado por Lope de Vega en *El bobo del Colegio*. El edificio actual lleva la firma de Juan de Sagarvinaga y está fechado en 1760, conjugando funcionalidad y belleza en su rotundo patio.

A modo de excepcional sello de distinción, la cosmopolita y refinada Salamanca cuenta con dos templos del máximo rango eclesiástico. Finalizando el siglo XV, el cabildo solicitó al rey Fernando el Católico la construcción de una **Catedral Nueva**, al juzgar que la antigua se había quedado pequeña y presentaba numerosas carencias. El



Imágenes de la Catedral Nueva

monarca aragonés accedió a tan razonada petición y en 1509, los arquitectos Alonso Rodríguez y Antón Egas comenzaron las trazas del recinto. Las obras de la que sería una de las últimas catedrales góticas se iniciaron el 25 de marzo de 1513, bajo la dirección de Gil de Hontañón y Juan de Álava, pero no se remataron hasta 1733, participando en el proceso final los Churriguera y Juan de Sagarvinaga.



Vistas de la Catedral Vieja

El templo presenta un asombroso compendio de estilos que oscilan desde el gótico tardío al renacimiento y el barroco, todo ello amenizado por algún guiño de nueva generación como ese astronauta de piedra que figura en la puerta de Ramos, incluido por los modernos canteros que restauraron las jambas afectadas por el mal de piedra. Atendiendo a criterios más clásicos, la fachada principal, sita en la calle Plá y Daniel, se configura como una narración en piedra salpicada de adornos y escenas bíblicas, digno prólogo para el deslumbrante interior cuyas mejores credenciales se encuentran en la capilla mayor, el coro y la capilla del Cristo de las Batallas, talla románica del siglo XI

que aseguran perteneció al Cid Campeador. En cuanto a la torre, levantada en 1705 por los hermanos Churriguera, tuvo que ser remodelada a consecuencia de los desperfectos causados por el terremoto de Lisboa, en 1755.

Puesto que ambos templos se encuentran comunicados entre sí, el paseo continúa en la **Catedral Vieja**, comenzada en 1150 bajo las premisas del entonces imperante estilo románico. Terminada en la siguiente centuria, su elemento más popular es la torre del Gallo que se alza sobre el crucero. Un bellissimo cimborrio de influencias orientales que sostiene un gallo en su veleta, reforzado por cuatro torrecillas circulares. Si nos referimos a la fábrica interior, el retablo mayor, atribuido al maestro Dello Delli, consta de 53 tablas pintadas en el siglo XV que relatan con

gran talento la vida de Jesucristo y de María. En el centro de semejante sinfonía de colores y de formas podemos admirar a la Virgen de la Vega, patrona de la ciudad, talla románica del siglo XII recubierta de bronce y esmaltes. Sobre el retablo, la panorámica se completa con un excepcional fresco del Juicio Final. Desde el claustro, que también fuera reconstruido tras el terremoto de Lisboa, se abren cuatro espléndidas capillas. En la de Santa Bárbara era costumbre que los aspirantes a doctores pasaran la noche anterior a los exámenes, haciendo repicar las campanas del templo en caso de aprobar. El museo catedralicio muestra lienzos de Francisco Gallego y Juan de Flandes, además del magnífico sepulcro gótico de Diego de Anaya. Desde el llamado **patio Chico** podemos observar la diferencia estética y proporcional entre los dos recintos catedralicios, perfecto ejemplo de estilos opuestos pero complementarios. Con motivo de la exposición Ieronimus se han abierto al público las torres medievales, pudiendo disfrutar desde sus terrazas de espléndidos miradores con vistas a la ciudad y a las propias catedrales.

El **palacio Episcopal** fue, durante algún tiempo, improvisado cuartel general para el caudillo Francisco Franco, tal como recuerda una placa alusiva. Los ecos del conflicto se extienden hasta el inmediato **Archivo de la Guerra Civil**, motivo de cierta polémica nacional en tiempos no muy lejanos. Un giro a la izquierda por la ahora llamada calle del Expolio nos lleva a la **casa Lis** y el **museo de Art Nouveau y Art Déco**, la muestra más visitada de toda la Comunidad castellano-leonesa. Construida en 1905, reúne todos los ele-



1



2

mentos –hierro, cerámica y vidrio– característicos de la corriente modernista. En tan vistoso envoltorio, asomado con desenvoltura cromática al río Tormes, se han reunido hasta 19 colecciones de finales del siglo XIX y principios del XX, cedidas por el anticuario Manuel Ramos Andrade, entre las que destacan las representaciones de bailarinas como Isadora Dun-

- 1. Plaza de Anaya
- 2. Casa Lis
- 3. Vista de las Catedrales desde el Puente Romano

can, juguetes, muñecas, porcelanas, las célebres crisefantinas y un muestrario de autómatas.

Nuestra siguiente cita es en la **cueva de Salamanca**, situada en la plaza de Carvajal. En ella se encuentra la torre del marqués de Villena y los restos de la iglesia de San Cipriano, en cuya cripta se encontraba esta caverna que, según la tradición, era utilizada por el diablo para dar clases de nigromancia, adivinación y brujería. Uno de los discípulos más destacados fue el propio marqués de Villena, a quien

el maligno condenó para siempre a vagar sin su sombra. Tintes menos satánicos presenta la **iglesia de Santiago**, a orillas del Tormes, relacionada desde antiguo con las peregrinaciones jacobeanas. De la primitiva construcción pervive un ábside de traza morisca, alojado en la construcción actual realizada en 1956 por el arquitecto Fernando Población.

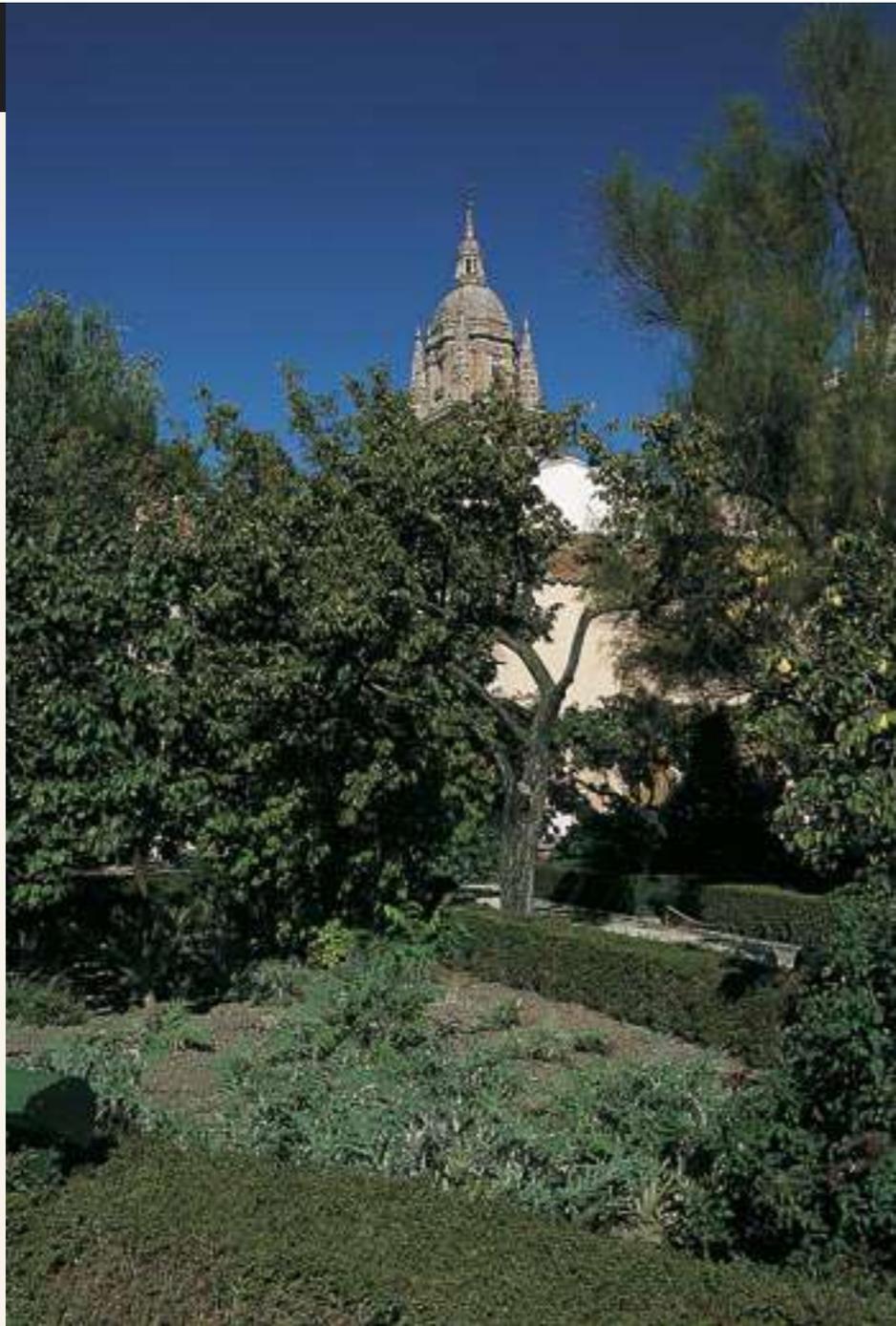
Acabaremos el recorrido en el **punto romano**, construido en tiempos del emperador Trajano y lugar de referencia en la Vía de la Plata. Sólo los



3

EL HUERTO DE CALIXTO Y MELIBEA

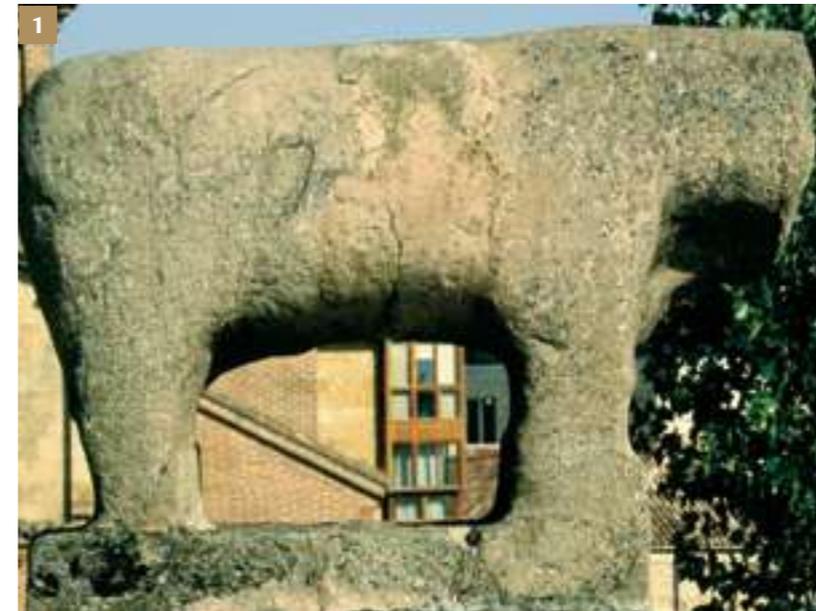
Junto a la formidable casa Lis se halla el huerto de Calixto y Melibea, bucólico jardín romántico donde la leyenda sitúa el encuentro amoroso entre los dos personajes de La Celestina. En realidad, la propiedad fue huerto y corral del obispo Paradinas y no lejos de aquí está la cuesta de la Celestina, lugar en que Fernando de Rojas ubicó el domicilio de la universal alcahueta. Considerada la obra más importante del Siglo de Oro tras el Quijote, el propio Cervantes dijo de este experimento picaresco que narra la transición del mundo medieval al renacentista: "obra a mi entender divina, si escondiera más lo humano".



15 arcos más cercanos a la capital subsisten de época imperial, pues el resto desapareció durante la gran riada de 1626. A su extremo, el alegórico **verraco ibérico** de hermosura áspera y empaquetada en pura vejez que alude a los pueblos anteriores a la llegada de la civilización romana. El afamado toro de la puente figura en la narración del *Lazarillo de Tormes*, obra recordada en el grupo escultórico de Agustín Casillas, formando un dúo indisoluble en la historia menuda de Salamanca. Aquí mismo se congregaba la fauna de truhanes que inspiró la gran novela de la literatura picaresca, género distintivamente español, siendo el paso que recorrían prostitutas y cortesanas en época de Cuaresma, obligadas por mandato de Felipe II a desplazarse fuera de la capital. Más allá del Tormes, en

La Salud de Tejares, permanecían en rigurosa dieta de abstinencia y oración, hasta que el lunes siguiente al de Pascua regresaban a la ciudad en olor de multitudes. Como recuerdo a semejante ritual purificador se ha instaurado el llamado Lunes de Aguas, otra hebra del rico tapiz tejido por las tradiciones de una ciudad milenaria, mágica y escandalosamente bella.

- 1. Verraco ibérico
- 2. Primera edición del *Lazarillo de Tormes*



Información práctica:

Información en Internet:

www.aytosalamanca.es
 www.salamanca.es (informacion@turismodesalamanca.com)
 www.lasalina.es/turismo (informacion@lasalina.es)

Oficinas de turismo:

Oficina de turismo de la Junta de Castilla y León (casa de las Conchas)

Rúa Mayor, s/n
 ☎ 923 268 571

Oficina municipal de turismo

Plaza Mayor, 19
 ☎ 902 3020 02/ 923 218 342

Patronato Provincial de Turismo de Salamanca

Plaza Mayor, 32
 ☎ 923 272 408

Asociación de Turismo Rural de la Sierra de Salamanca

Central de Reservas
 ☎ 923 437 576

Museos y exposiciones:

Colecciones de la Universidad

Patio de Escuelas Menores s/n
 ☎ 923 294 400
 Horario: L a V de 9,30 a 13 h. y de 16 a 19 h. S de 9,30 a 13 h. y de 16 a 18,30 h. D y festivos de 10 a 13 h.

Museo de Salamanca

Patio de Escuelas Menores, 2
 ☎ 923 212 235
 Horario: M a S de 10 a 14 h. y de 16 a 19 h. D y festivos de 10 a 14 h. Cerrado lunes.

Casa-Museo de Unamuno

Libreros, 25

☎ 923 294 400
 Horario: M a V de 9,30 a 13,30 h. y de 16 a 18 h. S, D y festivos de 10 a 13,30 h.

Museo-Convento de las Úrsulas

Úrsulas, 2
 ☎ 923 219 877
 Horario: Todos los días de 11 a 13 h. y de 16,30 a 18 h. Cerrado último domingo de mes.

Museo-Convento de San Esteban

Plaza del Concilio de Trento, s/n
 ☎ 923 215 000
 Horario de verano: abierto todos los días de 10 a 13 h. y de 16 a 20 h. Museo: 10 a 13 h. y de 16 a 20 h. Horario de invierno: abierto todos los días de 9 a 13 h. y de 16 a 19 h. Museo: 10 a 13 h. y de 16 a 18,45 h. Cerrado D tarde, L y M por la mañana.

Museo-Convento de Santa Clara

Santa Clara, 2
 ☎ 923 269 623
 Horario: L a V de 9,30 a 14 h. y de 16 a 19 h. S, D y festivos de 9,30 a 15 h.

Museo Catedralicio

Plaza de Anaya
 ☎ 923 217 476
 Horario de verano: abierto

todos los días de 9 a 13,30 h. y de 16 a 19,30 h. Horario de invierno: abierto todos los días de 10 a 12,30 h. y de 16 a 17,30 h.

Museo Art Nouveau y Art Decó-Casa Lis

El Expolio, 14
 ☎ 923 121 425
 Horario de verano: M a V de 11 a 14 h. y de 17 a 21 h. S, D y festivos de 11 a 21 h. Horario de invierno: M a V de 11 a 14 h. y de 16 a 19 h. S, D y festivos de 11 a 20 h.

Exposición "Ieronimus"

Entrada por puerta de la Torre, Plaza Juan XXIII
 Horario: abierto todos los días de 10 a 19,15 h.

Museo de Historia de la Automoción

Plaza Mercado Viejo, s/n
 ☎ 923 260 293
 Horario: M a V de 10,30 a 14 h. y de 16,30 a 20 h. S, D y festivos de 10,30 a 14,30 y de 16,30 a 20 h.

Museo del Comercio y la Industria de Salamanca

Avda. Campoamor
 ☎ 923 238 402
 Horario: M a S de 10 a 14 h. y de 17 a 20 h. D de 11 a 15 h.



Dormir y comer:

Parador de Turismo

Teso de la Feria, 2
 ☎ 923 192082
 Ambiente confortable y señorial en un edificio con vistas privilegiadas al conjunto catedralicio. El catálogo decorativo no repara en gastos, envolviendo en un lustre de elegancia a las 108 habitaciones amplias y silenciosas.

Tryp Salamanca

Álava, 8-14
 ☎ 923 261111
 Ubicado en pleno Paseo de Canalejas, a 5 minutos a pie de la Plaza Mayor, es un hotel de nueva generación equipado con calidad y buen gusto.

Restaurante Chez Víctor

Espoz y Mina, 26
 ☎ 923 213123
 Reputado como uno de los mejores locales de inspiración francesas que existen en nuestro país, sus platos de ejecución moderna constituyen un derroche de refinamiento y detalles de alta escuela.

Restaurante El Candil Viejo

Ventura Ruiz Aguilera, 14-16
 ☎ 923 217239
 De sus fogones, una institución en la vida local, salen auténticas reliquias de la tradición culinaria salmantina. Hay que prestar especial deferencia a los cochinitos, uno de los pilares de gastronomía patria.

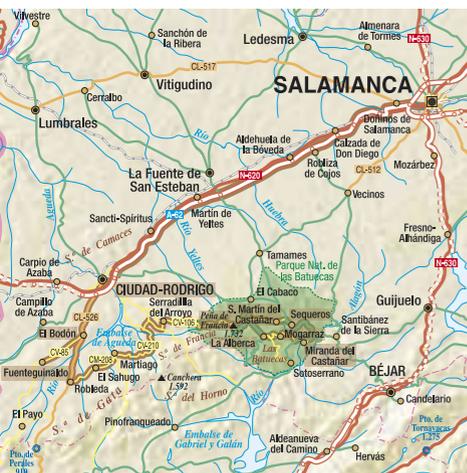
Fiestas y compras:

El ciclo festivo salmantino vive su momento de excepción el día 31 de octubre, cuando un personaje apodado El *Mariquelo* asciende, equipado con tambor y dulzaina, a la torre de la catedral Nueva para comprobar su estado y grado de inclinación, tradición en recuerdo del terremoto de Lisboa (1755). Las ferias y fiestas grandes, en homenaje a la Virgen de la Vega, tienen lugar en el mes de septiembre y son punto de encuentro con la diversión, la alegría y la buena compañía. Un puzzle de vivencias y sensaciones envuelve a la ceremoniosa Semana Santa que se celebra en la capital, evento declarado de Interés Turístico Internacional. Si nos referimos al apartado comercial, el selecto comercio salmantino oferta un surtido muestrario a la hora de llevarse un recuerdo del lugar, desde esa original pieza de artesanía que es el botón charro al cuero trabajado con esmero por los artesanos hasta tomar forma en los famosos *botos camperos*. Muy típicas son también las filigranas en plata de la orfebrería local, principalmente en forma de anillos y pendientes.





RUTA 1: DE CIUDAD RODRIGO A LA PEÑA DE FRANCIA



El turismo de tranquilidad, paisaje y gastronomía que ofertan las tierras salmantinas, salpicadas de alternativas que la naturaleza va sembrando a nuestro paso, nos lleva en esta primera excursión hasta la histórica villa de **Ciudad Rodrigo**, a la que accedemos desde la capital a través de la A-62. La antiquísima **Miróbriga** de los vetones se perfila en la actualidad como una deliciosa población de aspecto hidalgo y elegante, sede en el año 2006 de la última edición de las Edades del Hombre, proyecto religioso-cultural auspiciado por las diócesis de Castilla y León con el objetivo de difundir el Evangelio mediante las obras que albergan las

distintas ermitas, iglesias y catedrales de la Comunidad.

Repoblada en el siglo XII por el conde Rodrigo González, de ahí el nombre, Ciudad Rodrigo cuenta con su propia catedral, iniciada hacia 1165. Las obras no concluyeron hasta seis siglos más tarde, incluyendo alardes como la sillería del coro adornada por Rodrigo Alemán con una serie de escenas burlescas y procazes. El casco urbano muestra un catálogo de construcciones nobiliarias y palaciegas, especialmente en la irregular y bella Plaza Mayor, donde se ubica el singular edificio del Ayuntamiento. Y dominando el horizonte de esta localidad fortificada con murallas que datan del siglo XVIII, erigidas por orden de Felipe V para prevenir un ataque portugués, el



Plaza Mayor de Ciudad Rodrigo

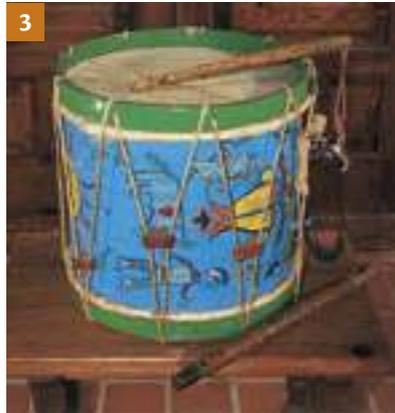
castillo que construyera Enrique II de Trastámara a partir de 1372, albergue en nuestros días de un confortable Parador de Turismo con vistas al río Águeda.

Tomando en dirección sur la C-526 y adentrándonos por tierras de dehesa en las que pasta el ganado bravo, alcanzamos **El Bodón**, pueblo que aloja, en la llamada ermita del Santo Cristo, un espléndido crucifijo del siglo XVI atribuido al escultor italiano Lucas Mitata. El mismo autor, afincado por un tiempo en estos lugares, realizó el retablo de la igle-

sia gótica de **Fuenteguinaldo**. Desde aquí nos sumergimos en el apacible paisaje de la **sierra de Gata**, tapiz vegetal en el que conviven especies de gran valor florístico y faunístico. Antiguas calzadas y un puente romano de dos arcos animan la panorámica en las últimas estribaciones de la serranía dentro de la provincia charra, antes de alcanzar sus mayores cotas de altura en la vecina Extremadura.

Por una red de carreteras comarciales nos dirigimos hacia nuestro próximo destino, la **sierra de Francia** y el **valle de las Batuecas**, un entorno de cumbrones agrestes y frondosos bosques tachonado por pueblos de sobria belleza, comida sabrosa y buenas gentes. La Al-

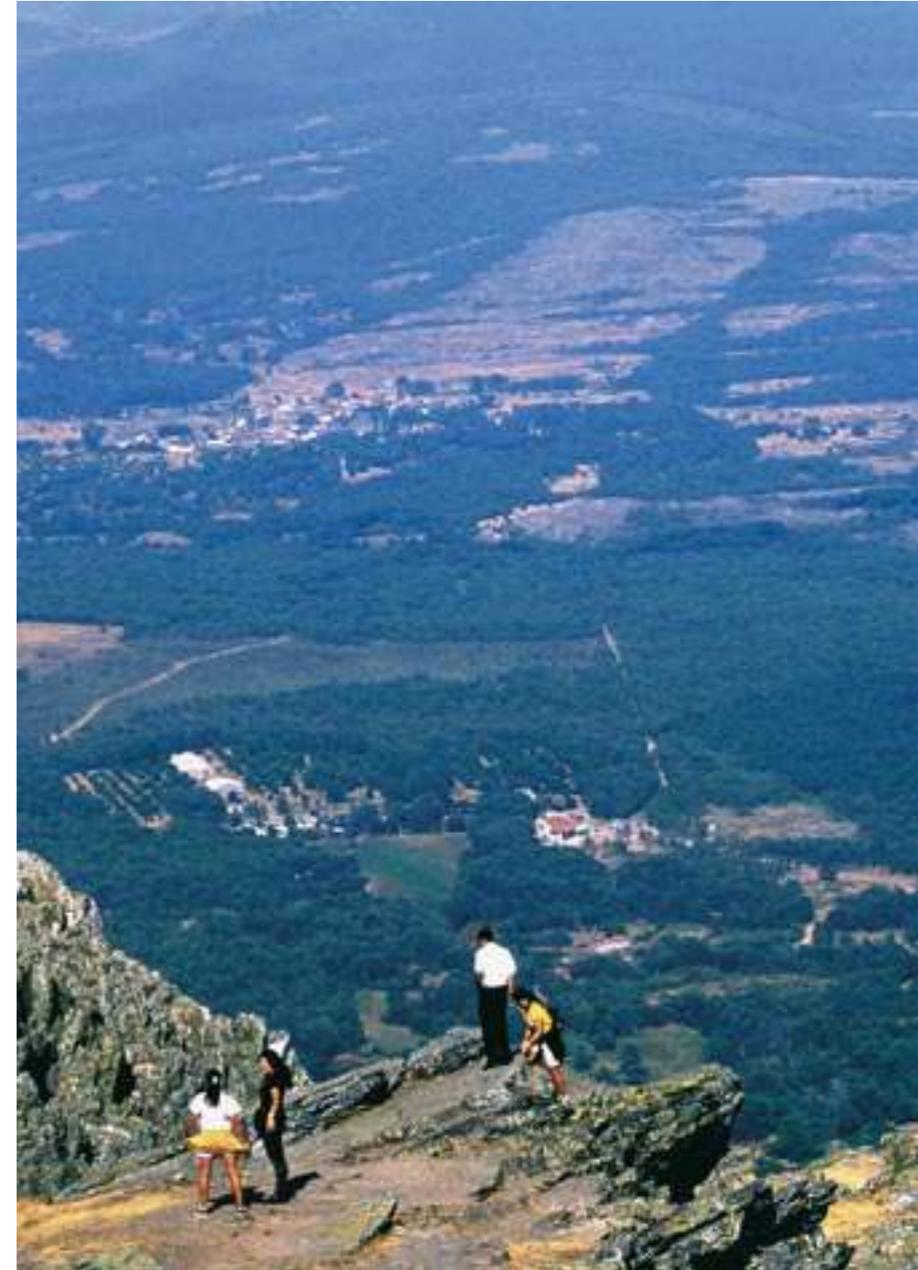




1 y 2. Fiestas de La Asunción en La Alberca
3. Artesanía de La Alberca
4. Artesanía en cuero de San Martín del Castañar



La Sierra de Francia





berca fue la primera población rural española en ser declarada monumento histórico nacional, galardón más que merecido si prestamos atención al precioso conjunto de calles empedradas, grandes portones y galerías de madera. Entre sus atractivos monumentales sobresale la iglesia de la Asunción, construida en el siglo XVIII, cobijada por una imagen llamada el Cristo del Sudor que se atribuye a Juan de Juni. A 15 kilómetros se halla la **peña de Francia** (1.732 metros), el punto más alto de la cordillera. Corona la cima un santuario, consagrado a Santa María de la Peña, cuyos antecedentes se remontan a 1434. Entonces se erigió una primitiva capilla para esta Virgen morena, como la de Montserrat, ampliada a lo largo del tiempo hasta dar forma al recinto actual. La talla que hoy podemos contemplar, realizada en 1890, conserva en su interior los restos de la original.

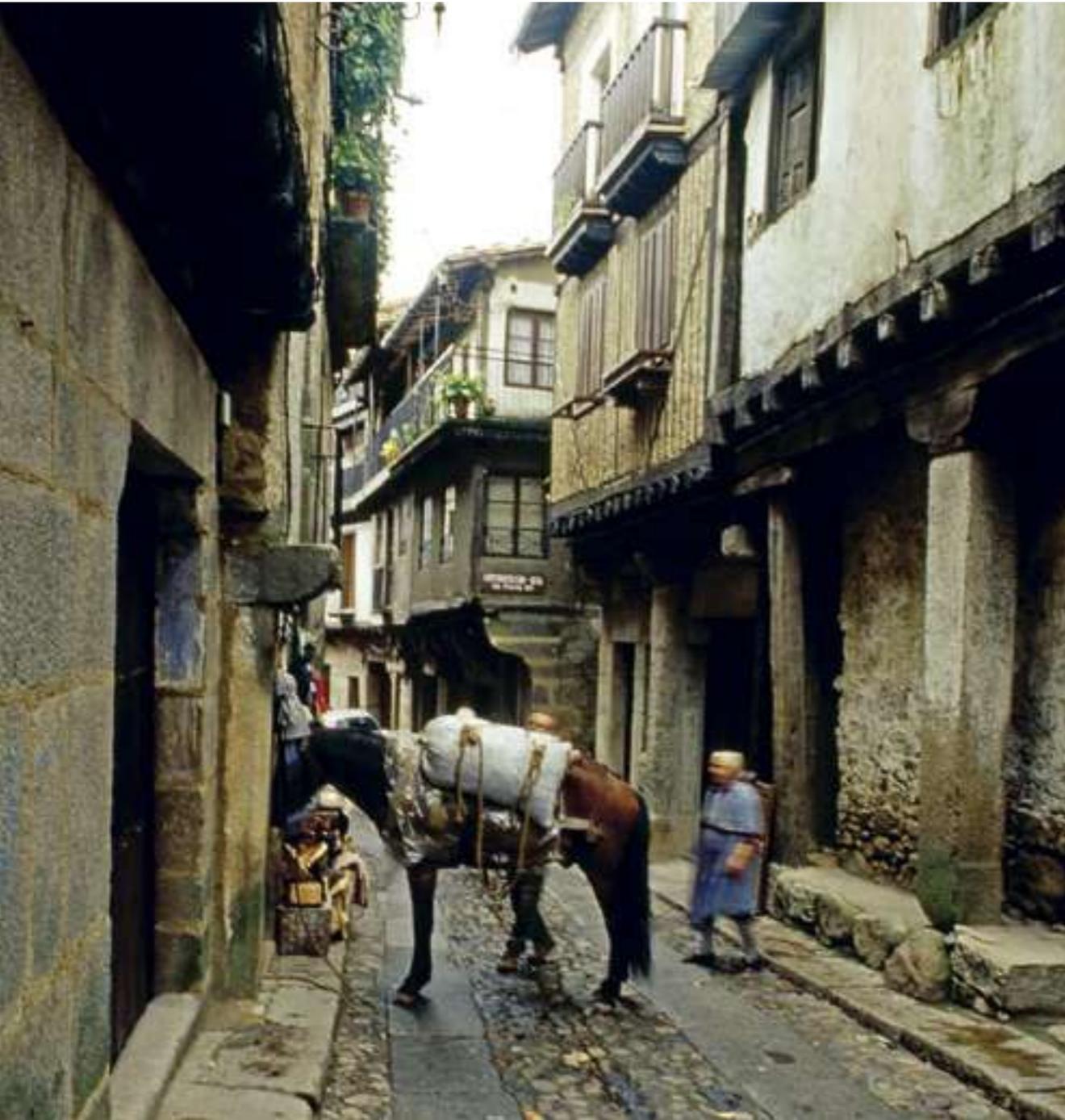
Miranda del Castañar

No es la única referencia religiosa de la comarca, pues a la entrada de este valle que inspiró *Las Batuecas del Duque de Alba*, obra de Lope de Vega, se halla el santuario de San José, fundado por los carmelitas descalzos en 1597. **Sequeros** es conocido como “el balcón de la sierra”, por ser un mirador privilegiado para disfrutar tanto de la belleza como de la riqueza de tan majestuoso escenario. Cuenta además con la iglesia de San Sebastián, levantada por Jerónimo García de Quiñones entre 1783 y 1785, y a las afueras del pueblo se ubica la ermita del Humilladero y el santuario de Nuestra Señora de El Robledo.

San Martín del Castañar, declarada conjunto histórico, conserva una arquitectura popular de sabor arcaico pero muy bien conservada. Atención a la iglesia parroquial, repleta de valiosas y sugestivas imágenes. Uno de los mayores alicientes estéticos de **Mogarráz** es su alargada calle principal, adornada con cruceros y perfilada por rincones con aire romántico y olor a leña. La profunda esencia serrana del lugar queda patente en las típicas casas de entramado, desarrolladas en altura. La ruta finaliza en **Miranda del Castañar**, pueblo fortificado y con algunas mansiones blasonadas que muestran todo el empaque de su pasado señorial. Después de visitar la iglesia parroquial y el castillo del siglo XV, es aconsejable hacer un alto en la castiza plaza de toros provista de tradicionales burladeros de piedra.

Mogarráz



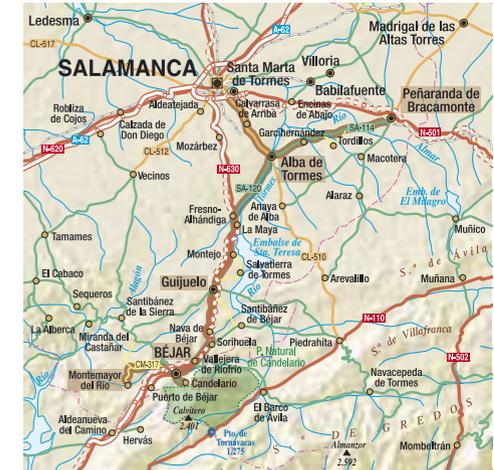


RUTA 2: LA SIERRA DE BÉJAR

Apenas a 20 kilómetros de la capital se halla la localidad de **Alba de Tormes**, antaño solar de la Casa de Alba, una de las más ilustres y nobiliarias dinastías españolas. A su servicio estuvieron escritores con la categoría de Juan del Enzina, considerado el padre del teatro en nuestro país, Lope de Vega, Garcilaso de la Vega y Calderón de la Barca, extraordinario despliegue de talento comprometido en la magna obra de potenciar la lengua castellana. La villa, surgida en época romana, ya se menciona en un testimonio escrito del siglo XII, siendo posteriormente restaurada por Alfonso VI. Pero el acontecimiento decisivo que marcó el devenir de Alba de Tormes fue la muerte en 1582 de santa Teresa de Jesús, cuya

vida y obra quedarían ligadas para siempre a esta atractiva localidad. La propia mística fundó en 1571 el convento de Carmelitas Descalzas, lugar en el que se conservan algunas de sus reliquias y está enterrada en una arqueta donada por la infanta Isabel Clara Eugenia, hija de Felipe II.

Tierra de santos y caballeros, la villa cuenta con un relevante patrimonio monumental integrado por cuatro iglesias construidas en estilo románico-mudéjar a lo largo del siglo XII: Santiago, San Juan, San Miguel y Santo Domingo. El convento de Santa Isabel, fundado en el siglo XV, guarda un va-





1

lioso crucificado y varias esculturas del XVI. Y en el antiguo cenobio premostratense de San Leonardo podemos visitar un museo arqueológico que recoge de forma amena e instructiva buena parte de la prehistoria del entorno, aún presidido por la torre de la Armería, único vestigio que pervive del castillo erigido en el siglo XV que perteneciera a los duques de Alba. También ha sabido preservar sus antiguos encantos **Peñaranda de Braca-**

- 1. *Basilica Teresiana de Alba de Tormes*
- 2. *Vista de Béjar*
- 3. *Panorámica de Alba de Tormes*



2



3



Candelario

monte, cuyo origen está relacionado con el célebre mercado semanal que procuró lustre y prosperidad a la población. Declarada Conjunto Histórico por el espléndido conjunto de plazas porticadas, resulta obligada la visita al convento de las Madres Carmelitas para disfrutar con su magnífica colección de pintura napolitana.

Viajando hacia el sur por la N-630, un mínimo desvío nos acerca a **Guijuelo**, pueblo calificado por el sacerdote César Morán en una de sus obras como “de mucho fuste, aunque de pocas apariencias”. Su fama se debe a los antológicos jamones ibéricos que se elaboran en el lugar, arte culinario reconocido con una denominación de origen a modo de recompensa para este hito gastronómico de primer orden. La carretera nos encamina hacia la zona sureste de la provincia, frontera con Cáceres y Ávila que aúna naturaleza, arquitectura y sabiduría humana. **Béjar**, cabecera de la comarca y principal núcleo industrial, tiene una larga historia a su vetusta espalda. Después de la dominación romana y el reinado visigodo

pasaría a manos musulmanas, época en la que se edificó tanto la muralla como la alcazaba. Reconquistada por Alfonso VIII de Castilla en 1211, el monarca otorgó al lugar un estatus jurídico especial, el llamado “Fuero de Béjar”, acentuando la personalidad de una villa conocida a nivel internacional por sus paños, lanas y mantas. Precisamente los sucesivos duques de Béjar, título otorgado en 1485 a favor de don Álvaro de Zúñiga, se encargaron de impulsar la industria textil en la pujante Béjar de la antigüedad.

Buena parte de las ganancias económicas contribuyeron a moldear un entramado urbano armonioso y bello, comenzando por el palacio Ducal que se levantó en el siglo XVI sobre la alcazaba musulmana. Declarado monumento nacional, conserva aspecto de fortaleza renacentista gracias a la elegante escalera, una fuente plateresca y diversos motivos heráldicos. La iglesia de Santa María la Mayor tutela distintos trabajos de orfebrería realizados en los siglos XV y XVI, además de una Virgen de las Angustias atribuida a Carmona. También son dignos de mención los templos de San Juan Bautista y del Salvador, distinguido éste último por una techumbre de madera y grandes arcos apuntados. El paseo por Béjar debe comenzar en la porticada Plaza Mayor, asiento para la Casa Consistorial de sugestiva fachada. A un extremo de la localidad encontramos la finca conocida como El Bosque, paradisíaco espacio ajardinado que fue fundado en 1567 y reconocido, en 1946, con la categoría de “jardín artístico”. Se trata de un verde oasis de inspiración italiana con palacete, estanque y varias fuentes, elegido por los duques

de Béjar para disfrutar de la temporada estival.

Muy cerca está **Candelario**, población que presenta el mejor muestrario de viviendas rurales de montaña. Recorriendo con reposo sus empinadas calles descubriremos un mosaico de sorprendentes detalles ornamentales, dispuestos como elementos singulares y capitales de la arquitectura tradicional de la sierra bejarana. Un perfecto ejemplo son las “casas choriceras” de gruesos muros encalados, balcón corrido, batipuertas y picadero donde se prepara, a domicilio, la excelsa chacinería del lugar. En una de estas viviendas nació, mucho tiempo atrás, el conocido dicho de “en Candelario atan a los perros con longanizas”. Cansada de las molestias ocasionadas por su travieso perro, una de las obreras que trabajaba en la casa del tío Rico le ató a la pata del tajo con una ristra de longanizas, originando unos de los refranes más clásicos y utilizados en lengua castellana.

Si volvemos la vista al apartado religioso, la iglesia de Nuestra Señora de la Asunción, construida en el siglo XVII, destaca por el artesonado mudéjar de su capilla mayor y el retablo dedicado a los Mártires, obra de talla y pincel sobre tabla del siglo XVI. A **Montemayor del Río**, punto final del itinerario, la preside un castillo que evidencia su as central vocación defensiva, al ser frontera entre Castilla y Extremadura. Aparte de la fortaleza, su casco histórico es una sucesión de viviendas hidalgas que justifican por sí solas la visita. Y todo ello rodeado por un vibrante paisaje de sonidos y colores, hábitat idóneo para numerosas especies de la fauna ibérica.



Siguiendo el rastro del Tormes hasta su desembocadura en el Duero, río por excelencia de Castilla, accedemos a una panorámica de bravos paisajes fluviales y cañones que se cuentan entre los más extensos del país. Saliendo desde la capital por la SA-300, el primer punto de interés se localiza en **Almenara de Tormes** y su bonita iglesia románica del siglo XII, decorados los capiteles con sorprendentes figuras. Ubicada en lo alto de un antiguo castro, **Ledesma** fue centro de un señorío que perteneció al noble Beltrán de la Cueva. Un puñado de interesantes templos se distribuye a lo largo del casco urbano, sobresaliendo la iglesia de Santa María edificada en tiempos de Fernando II, durante la repoblación de la villa. Cuenta con una nave erigida por el con-

de de Ledesma en el siglo XV, además de sepulcros góticos y renacentistas en la capilla mayor. La iglesia de San Pedro, del XVI, guarda una imagen de san Sebastián incluida en la escuela del reputado Felipe Bigarny. El tiempo ha tratado bastante peor a las deterioradas murallas, pues tan sólo perviven las puertas de San Nicolás y la del Puente, mientras que de la antigua fortaleza sólo queda una puerta de arco apuntado.

Tomando ahora la SA-302, visitaremos en el pueblo de **Villaseco de los Reyes** la célebre ermita de Nuestra Señora, fechada en el siglo XV. Y más adelante el embalse de la Almendra, la

RUTA 3: LAS ARRIBES





salto de agua que ronda los 70 metros de desnivel.

Aldeadávila de la Ribera, punto central de los Arribes, cuenta con varios miradores para empaparse de estos paisajes cuajados de misterio y belleza. El Picón de Felipe, el Picón del Águila o El Rostro, son algunos de los más visitados. Destaca también en la zona el complejo hidroeléctrico de El Salto, uno de los más importantes de España. Muchas son las posibilidades turísticas que ofrece el entorno, como un crucero fluvial por el río o contemplar los majestuosos buitres leonados que surcan los cielos. Otras

Pozo de los Humos y Arribes



atractivas panorámicas del Duero podemos ver desde el mirador de La Code, en **Mieza**, mientras que **Saucelle** acoge el tramo final del cañón del Duero, antes de iniciar su más tranquila andadura por territorio de Portugal. En **La Fregeneda**, último pueblo de la Ribera, se encuentran las ruinas de la antigua estación de tren que unía la Fuente de San Esteban y Barca d'Alba.

Una vez completado el recorrido por las Arribes proseguimos en dirección sur hacia el Abadengo, comarca que nos reserva un horizonte lleno de sorpresas. El viajero se dirigirá a **Lumbrales**, donde prestaremos atención a la iglesia con un retablo de A. de Balbás, una casa palacio y la torre del Reloj, hoy museo. En los alrededores, Las Merchanas acoge los restos de un castro prerromano y varios dólmenes. **San Felices de los Gallegos**, villa fronteriza con Portugal que ha sido declarada conjunto histórico artístico, está salpicada de casas nobles y calles llenas de rai-gambre señorial que cobijan el templo parroquial, el edificio del Ayuntamiento fechado en el siglo XVI y un original cruce-ro. El castillo fue construido entre los siglos XIII al XV, y donado en 1476 a García Álvarez de Toledo, primer duque de Alba, por los Reyes Católicos. Aún subsiste, orgullosa y altiva, la torre del homenaje, santo y seña de un núcleo incluido en la llamada Ruta de las Fortificaciones.

El castro de Yecla, cuyos orígenes se remonta al siglo VI a.C., también pertenece a tan selecto itinerario. Emplazado entre dos arroyos afluentes del Huebra, el turista puede recorrer el interesante perí-

Panorámica de los Arribes desde la ermita de Nuestra Señora del Castillo



metro amurallado de este emplazamiento defensivo y ver distintas pinturas rupestres. Para completar la información, en el cercano pueblo de **Yecla** abre sus puertas un aula arqueológica centrada en tan atractivo e histórico enclave. Acabaremos el recorrido en **Vitigudino**, localidad de gran renombre taurino y caracterizada por un sector hostelero de merecida fama gastronómica. Código de sabores cimentado en el succulento recetario salmantino, todo un ejercicio de buen gusto culinario. La fama de sus figones no es obstáculo para realizar una incursión cultural en la iglesia de San Nicolás o pasear con pausa por la imponente Plaza Mayor, de traza típicamente castellana.

1. *Arquitectura popular*
2. *Vía Verde en La Fregeneda*



1



2

Oficinas de turismo:

- Alba de Tormes**
Lepanto, 4
☎ 923 300898
- Aldeadávila de la Ribera**
Cristóbal Martín Herrera
☎ 923 505903
- Béjar**
Paseo de Cervantes, 6
☎ 923 403005
- Candelario**
Parque, s/n
☎ 923 413011
- Ciudad Rodrigo**
Arco de las Amayuelas, 6
☎ 923 460561
- La Alberca**
Plaza Mayor
☎ 923 415291
- Ledesma**
Plaza Mayor
☎ 923 570015
- Lumbrales**
Plaza Mayor
☎ 923 512270
- Miranda del Castañar**
Plaza de Toros, s/n
☎ 923 432343
- Mogarráz**
Plaza de España, 1
☎ 923 418109
- Vitigudino**
Plaza de la Torre, 1
☎ 923 520352

Gastronomía:

Fue precisamente la beata abulense quien afirmó que la santidad puede encontrarse entre los fogones. Y la geografía

provincial está bien surtida de una despensa que es la base para esas exquisitas recetas definidas por Álvaro Cunqueiro como “cocina cristiana de Occidente”. La oferta gastronómica es variada y apetecible, gracias a la maestría con que se manejan las materias primas y los elementos propios de estos parajes. Uno de los máximos emblemas salmantinos es el hornazo, gran empanada con chorizo, jamón, tocino y huevos cocidos que se consumía antaño en época pascual. Ahora se ha consagrado como un alimento de referencia intemporal al igual que el farinato, embutido hecho a base de miga de pan, grasa de cerdo y especias. Si hablamos de primeros platos, clásicos como la chanfaina, las patatas revolconas y las lentejas, tienen un hueco fijo en la carta. El jamón y otros derivados de las carnes del cerdo alcanzan categoría de auténticas obras maestras de la cocina, galardón que comparten con el lechazo o los tostones. Un universo de platos con enjundia y fama, animados por la alegre chispa del vino de la ribera. A la hora de los postres gozan de justo renombre las perrunillas, el turrón de La Alberca y el bollo maimón, mazapán de masa esponjosa.



Fiestas y folklore:

La interminable lista de festejos que celebran cada año los pueblos salmantinos está festoneada de ritos y ceremonias dedicadas a las cosechas o a las vendimias, en las que suele correr generosamente la pólvora. Ciudad Rodrigo viste de colores el invierno con el Carnaval del Toro, divertida exaltación de lo pagano que tiene su contrapunto en la solemne Semana Santa de Béjar, localidad que organiza por Corpus una original procesión custodiada por ocho hombres-musgo. Una muestra de folklore ascencial tiene lugar en La Alberca con motivo de la

Asunción, cuando sus vecinos ofician la Loa a Nuestra Señora, curioso auto sacramental en el que aparecen personajes como el Demonio y los Galanes. También en el mes de agosto se vive en Candelario una instantánea tan plena de vida como es la boda a la antigua usanza, ilustrada en el aspecto estético por los vistosos trajes serranos. Llegado el otoño, Alba de Tormes conmemora el día 15 de octubre las fiestas de Santa Teresa, una referencia de seriedad y memoria a la gran escritora del misticismo hispano.



Artesanía:

La artesanía, actividad que tiene en Salamanca gran proyección social y cultural, es un recurso idóneo para la adquisición de regalos o souvenirs. Tanto si hablamos del cuero preparado por guarnicioneros, marroquinos o zapateros, como de fabricados en cerámica, madera o mimbre. Los talleres agrupados en torno a la sierra de Béjar son especialistas en la llamada capa charra, bella muestra de la creación textil autóctona. Y para bolsillos con mayor poder adquisitivo, la joyería



labrada en mil motivos y formas diferentes se configura como un recuerdo ideal para llevarnos de estas tierras amables y emprendedoras.



ÁVILA ENTRE EL CIELO Y LA PIEDRA

Ávila es una ciudad para el otoño. En esta época del año, que aquí puede ser extraordinariamente breve pero también alargarse como una dorada serpiente en letargo que se despereza, se le conceden a la ciudad días lentos y dulces, y todavía hoy, bastante silenciosos, bajo un cielo de cristal. [...] si los días son grises y algo lluviosos, Ávila se recoge en sí misma como un perro aterido; experimenta una especie de contracción para acogerse como bajo un escudo al brillo entonces metálico y oscuro del granito; o es como un pájaro solitario y melancólico. Y a este estado de cosas es al que muchos llaman místico.

José Jiménez Lozano: *Ávila*
(Premio Cervantes 2002)



ÁVILA, ENTRE EL CIELO Y LA PIEDRA

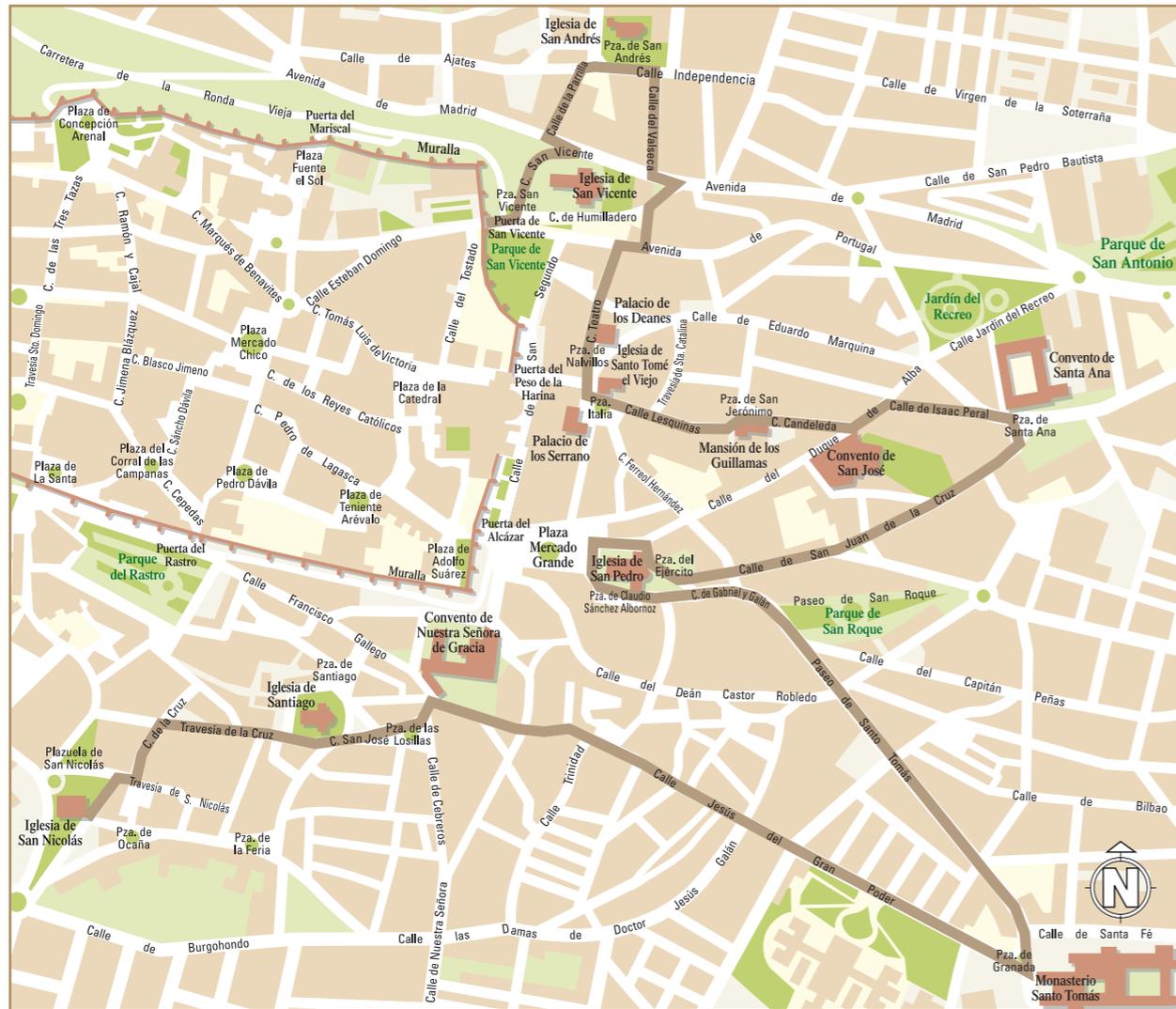
Emplazada a 1.131 metros sobre el nivel del mar, Ávila es la capital más alta de España y, en palabras de Camilo José Cela, la que vive más cerca del cielo. Su cuidado casco urbano y los numerosos atractivos monumentales dispersos por barrios que ya eran populares en la Edad Media, le han valido desde 1985 el reconocimiento como Patrimonio de la Humanidad. Otro premio a sumar al impresionante listado de logros históricos y artísticos de esta ciudad que es esencia pura del carácter castellano.

El origen de Ávila se encuentra en un asentamiento hispano-romano que sus primeros habitantes bautizaron con el nombre de *Obila*. De aquellos remotos tiempos se conservan algunos vestigios, ejemplarizados en los toros y verracos de

pedra que supervisan desde calles y plazas el discurrir de la vida cotidiana. Los romanos establecieron aquí otro de sus impecables campamentos militares, dando una primera forma a la estructura urbana del lugar. Un atisbo de civilización que desapareció con el tiempo y las posteriores acometidas sarracenas, provocando que el geógrafo árabe Al Idrisi declarase: "Ávila no es más que un conjunto de aldeas". Precariedad territorial que sería solventada a partir de 1085, cuando los afares reconquistadores de Alfonso VI llevaron los pendones cristianos hasta lo más alto de las torres capitales. De inmediato sería repoblada

por una tropa de caballeros llegados desde León, Galicia y Asturias, tratando de fortificar una plaza de posición vulnerable al encontrarse justo al límite entre creyentes e infieles. En 1487, una vez aseguradas las fronteras ideológicas con nuestros vecinos del sur, los Reyes Católicos otorgaron al concejo abulense las primeras y singulares ordenanzas municipales.

Nobles mansiones, recoletas iglesias y rincones con mucho encanto fueron dotando de personalidad a una urbe que vivió su gran momento en las postrimerías de la Edad Media. Azorín escribió que Ávila es "la más siglo XVI de las ciu-



dades españolas". Y no le faltaban razones, pues en dicha centuria surgieron en nuestra capital dos revolucionarios de la religión y el idioma: san Juan de la Cruz alcanzó con su *Cántico espiritual* la cumbre de la poesía en lengua española, mientras santa Teresa, hija predilecta del lugar, sustituía en sus escritos el habla cortesana por un lenguaje popular, asequible, claro y conciso. En su búsqueda constante por expresar lo inefable, la gran pareja del misticismo hispano consagró el castellano, desde la ejemplar Ávila, como puerta que abre al conocimiento, la sabiduría y la espiritualidad.

ITINERARIO 1: ÁVILA EXTRAMUROS

Tierra de cantos y de santos, tal como asegura esa Biblia de lo popular que es el refranero, el símbolo por excelencia de Ávila es su **muralla**, un modelo defensivo medieval de primer orden que se cuenta entre los mejor conservados de Europa. Después de reconquistar la

- 1. Puerta de San Vicente
- 2. Vista general de Ávila





ciudad en 1085, el conde Raimundo de Borgoña ordenó construir sobre las antiguas defensas romanas un cinturón de piedra que se convertirá en contundente telón de fondo de la ciudad. Las obras fueron dirigidas por el maestro Casandro Colonio y Florín de Pituenga, quienes junto a otros artífices y alrededor de 3.000 obreros culminaron el proyecto en el siglo XII, según cuentan las leyendas de la época. Así quedaría trazado un baluarte de 3 metros de grosor y una altura media en los lienzos de 12 metros, rematados sus muros con antepechos y almenas apuntadas. Esta sólida “caja” de piedra presenta forma de rectángulo irregular y una longitud de 2.470 metros, 6 puertas, 3 portillos y 88 torres. En otra época eran 10 las puertas que daban acceso al recinto interior, siendo las más importantes las orientadas hacia el este, lugar con más posibilidades de sufrir las acometidas musulmanas. Allí se encuentran las puertas del Alcázar y la de San Vicente, con 20 metros de altura y unidas por un arco en su parte superior. El adarve de la muralla puede recorrerse a pie, a través de dos accesos que se encuentran en la misma puerta del Alcázar y en la Catedral.

Atravesando la puerta del mismo nombre accedemos a la **iglesia de San Vicente**, el edificio románico más importante de la capital. Inspirado en la propia catedral abulense, se trata de un templo esbelto, de gran belleza y fácilmente identificable por su campanario, que comenzó a erigirse a mediados del

Muralla de Ávila

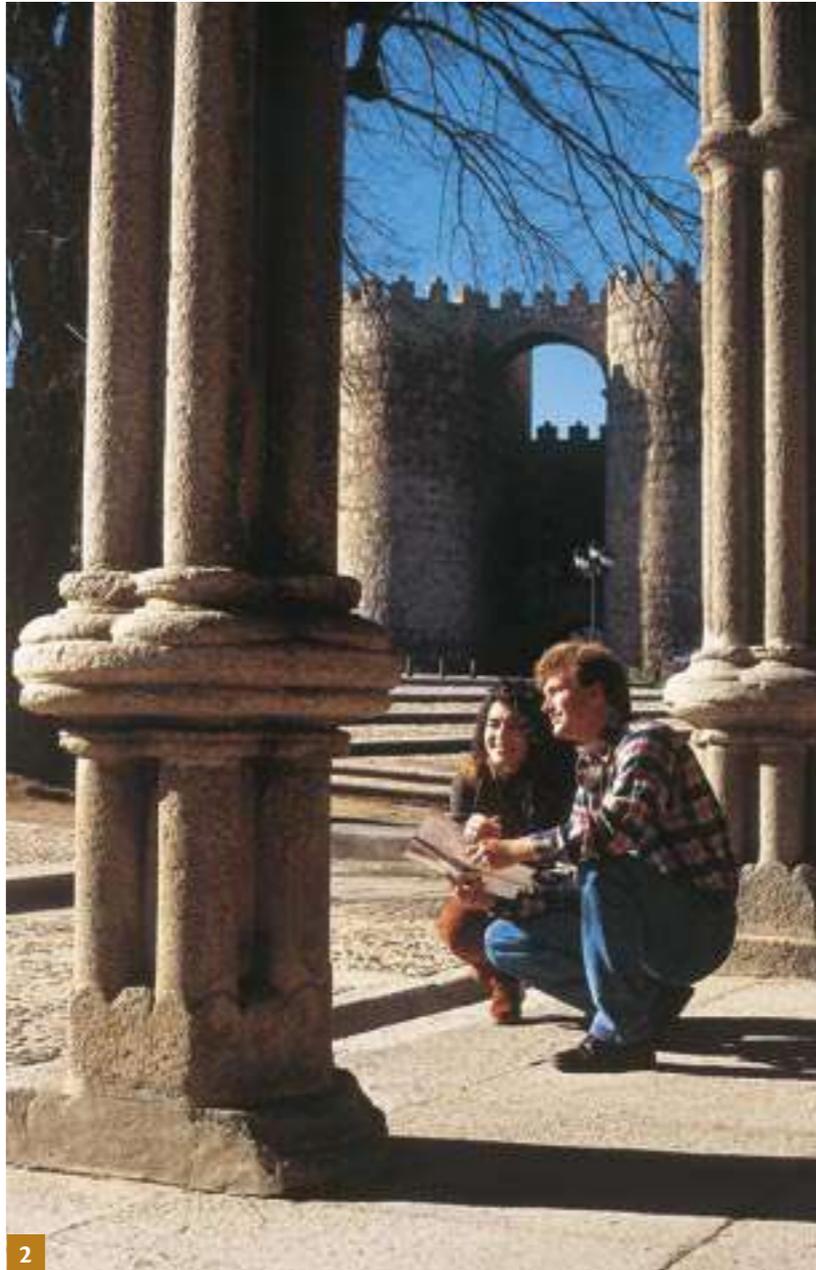




1

siglo XII en recuerdo a los santos Vicente, Sabina y Cristeta, martirizados en este mismo lugar el día 27 de octubre del año 306. La portada luce un Pantocrátor rodeado de los Apóstoles, esculturas de rico y variado simbolismo, dando paso a un recinto interior de tres naves con sus correspondientes ábsides. En la cripta se venera a la Virgen de la Soterraña, patrona de Ávila, pero su elemento más conocido es el espléndido cenotafio que guar-

1. A caballo delante de la Muralla
2. En la iglesia de San Vicente



2

da los restos de los tres hermanos titulares, ilustrado con relieves que narran los detalles de su suplicio.

Muy cerca se encuentra la **iglesia de San Andrés**, trazada por canteros leoneses siguiendo el modelo de la basílica de San Isidoro. Los capiteles historiados de su capilla central conforman un puzzle iconográfico que, aparte de perfección, derrocha magia. Tras la formidable fachada renacentista del **palacio de los Deanes**, fechado en el siglo XVI, se halla el museo de Ávila, exposición compuesta por materiales arqueológicos, pinturas flamencas, artes decorativas y objetos de la cultura tradicional. Parte de estos fondos se muestran en la aledaña **iglesia de Santo Tomé el Viejo**, antiguo templo románico habilitado como almacén visitable. Y completando esta noble encrucijada, el **palacio de los Serrano** acoge un espacio cultural patrocinado por una entidad financiera local.

Después de admirar el aristocrático perfil de la **mansión de los Guillamas**, frente a los pocos restos que perviven del que fuera convento de los Jerónimos, accedemos al **convento de San José**, primera fundación de santa Teresa constituida según las reglas de su reforma del Carmelo, que mantiene la austeridad y discreción como marca de la casa. De aquella época sólo se conserva la capilla de San Pablo, pues el cenobio fue reconstruido por Francisco de Mora a lo largo del siglo XVII, redondeando un recinto de traza clásica que custodia obras de tanto valor como una pintura de Cristo atado a la columna debida a Alonso Cano y lienzos de Zurbarán y otros artistas flamencos. También debe visitarse el museo que expone relicarios, escritos e instrumentos musicales.



Convento de San José

Más adelante, el **convento de Santa Ana**, residencia cisterciense del siglo XIV, fue centro de instrucción para la joven princesa Isabel, futura Reina Católica. La gran plaza de santa Teresa o **Mercado Grande**, frente a la puerta del Alcázar y presidida por una estatua de la hija predilecta que se conoce como *la Palomilla*, es lugar de reunión para

los abulenses, amparados espiritualmente por la románica **iglesia de San Pedro**. Recinto que destaca al exterior por su piedra arenisca, llamativo reclamo que se completa con una serie de atractivos como el atrio custodiado por leones o los sepulcros de algunos personajes pertenecientes a los más selectos linajes nobiliarios de Ávila.



1

El corto paseo hasta el **monasterio de Santo Tomás** está absolutamente justificado, pues nos acerca al que fuera palacio de verano de los Reyes Católicos. Así lo evidencia la decoración con granadas alusiva a los monarcas más importantes en la historia de España, otra de las muchas perlas que componen esta excelente muestra del gótico isabelino. Fundado el 11 de abril de 1482 por doña María Dávila y fray Tomás de Torquemada, el célebre y temido inquisidor que descansa aquí mismo, la sencilla portada con esculturas de granito labradas por Martín de Solórzano supone un atractivo prolegómeno para el conjunto de labores artísticas que cobija el antiguo convento de frailes transformado temporalmente en Universidad, por la que pasaron estudiantes tan ilustres como Jovellanos. El altar mayor con pinturas de Pedro Berruguete, el confesionario de santa Te-

- 1. Escultura de Santa Teresa
- 2. Puente sobre el río
- 3. Calles de Ávila



2

MORIR DE AMOR

A la corta edad de 19 años fallecía en Salamanca, víctima de su débil constitución y de la irrefrenable pasión amorosa que sentía hacia su esposa, Margarita de Austria, el legítimo heredero de la corona española. El joven y malogrado Príncipe Don Juan reposa en un túmulo tallado en mármol de Carrara por Domenico Fancelli entre 1511 y 1512, dando forma a un poema épico de la arquitectura funeraria.

resa y la sensacional sillería, fechada en torno a 1492 y atribuida a Martín Sánchez, son citas obligadas, al igual que el soberbio sepulcro del Príncipe Don Juan, único hijo varón de los Reyes Católicos.

Las dependencias del cenobio se distribuyen en torno a tres patios: el del Noviciado, núcleo principal de la formación realizado en estilo toscano; el del Silencio y el claustro de los Reyes, que se corresponde con la antigua residencia de Isabel y Fernando. En uno de sus laterales se ubica el museo de Arte Oriental, un monumento a la belleza exótica, al orden y a la perseverancia mostrada por los dominicos en sus misiones pastorales al Extremo Oriente. Recoge preciados fondos etnográficos, ornamentales y religiosos, además de ejemplares faunísticos procedentes de todos los confines.

De regreso al núcleo central de la población, en el **convento de Nuestra Señora de Gracia** sobresale un retablo mayor que se cree realizado por los escultores Giraldo y Rodríguez. Muy cerca, la **iglesia de Santiago** destaca por una her-

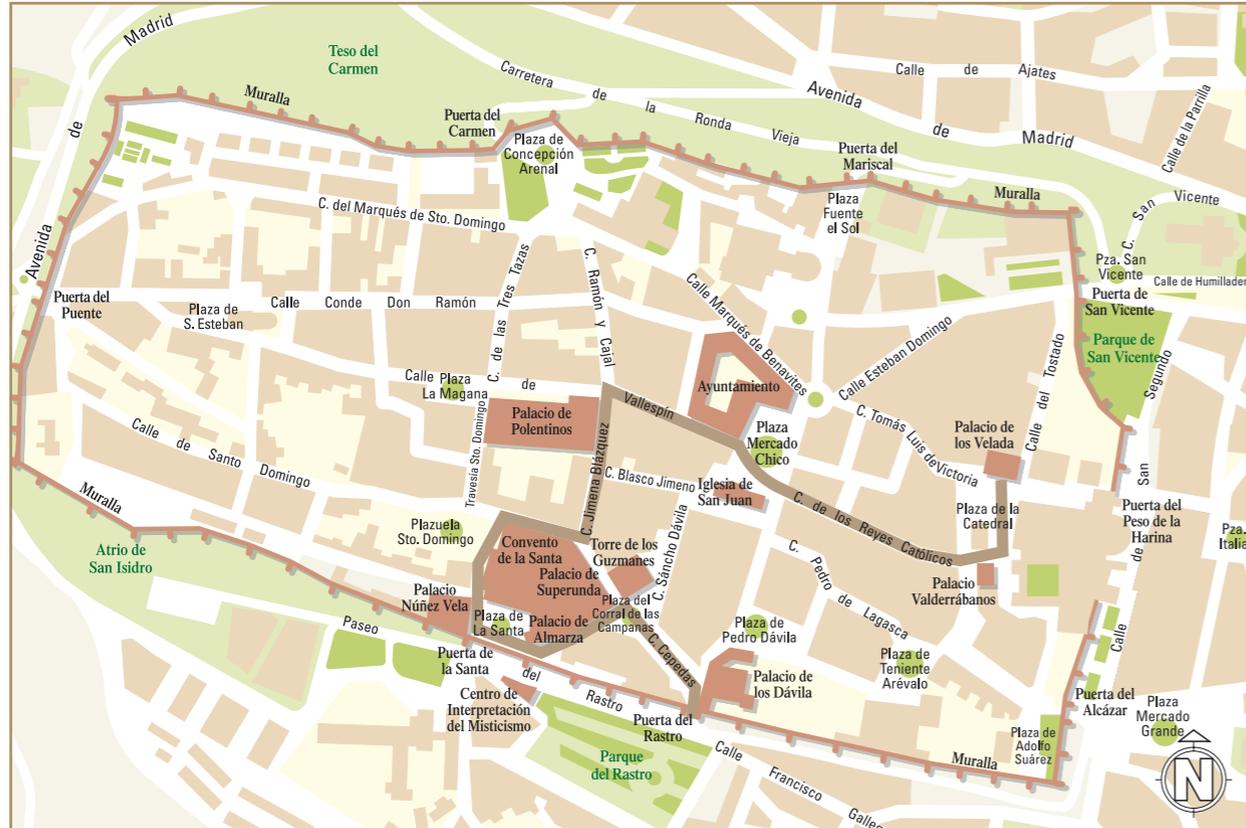
mosa torre de planta octogonal. En su interior están enterrados algunos personajes principales de la historia avilense y todavía permanece abierto el balcón o tribuna que, según cuenta la tradición, era cárcel de privilegio desde la que oían misa los caballeros de la orden de Santiago que estaban en prisión. Y cerrando este completo paseo extramuros, en lo que antaño era barrio morisco, la **iglesia de San Nicolás** que fuera consagrada en 1198, un templo románico transformado en época barroca.

ITINERARIO 2: LUGARES TERESIANOS

La firme contundencia de la puerta del Rastro nos introduce dentro del perfecto anillo amurallado, ese abrazo solidario que trata de abarcar todos los sueños de espiritualidad y recogimiento con que Ávila obsequia a sus visitantes. El conjunto arquitectónico nobiliario denominado **Manzana de los Dávila** se compone de cuatro palacios pertenecientes a tan selecta estirpe, edificados a lo largo del siglo XVI. Su escudo proclama la gloria de don Pedro Dávila, primer marqués de Navas y valeroso capitán de los Reyes Católicos que destacó sobremanera en la campaña militar culminada con la toma de Alcalá de Henares. El turista debe fijarse en los guerreros que figuran en el relieve que corona la portada principal, citados por Miguel Delibes en *La sombra del ciprés es alargada*, y en la enigmática frase que aparece bajo una de las ventanas: "Donde una puerta se cierra otra se abre". El **palacio de Almarza**, aureolado por el lustre de los viejos tiempos, también es conocido como la casa de Juan Vázquez Rengifo, ya que se conservan documentos de 1565 en los que dicho caballero contrata diver-



3



sas obras a carpinteros y canteros de la localidad. Sus esfuerzos quedarían concretados en esta mansión iniciada a comienzos del siglo XVI y no terminada hasta mediados de la centuria, en cuyos laterales luce blasones de las familias Dávila, Águila y Guzmán. El palacio se ha habitado desde hace años como residencia de las Siervas de María.

También el **palacio de Superunda** presenta un perfil antiguo, ya que fue edificado a partir de 1580 por don Pedro de Aguirre, regidor de Ávila durante el

tramo final del siglo XVI. Los sucesivos miembros de esta familia llegada desde Navarra ostentaron la titularidad de la mansión, siendo el propietario a finales del siglo XIX don José Manso de Velasco y Chaves, conde de Superunda, de donde toma su nombre. En la primera mitad de la pasada centuria sería adquirido por el pintor italiano Guido Caprotti, nacido en Monza en 1887, hasta que en el mes de julio del 2006 las autoridades municipales firmaron un convenio urbanístico con cinco promotores para la adquisi-

ción, rehabilitación y puesta en valor de tan señero palacio. La misma plaza acoge una estatua de san Juan de la Cruz, compañero de fatigas y brazo derecho de santa Teresa en su labor fundadora y reformadora, además de autor de una poesía mística que se enfrenta a los asuntos fundamentales de la existencia por medio de escenas con una potencia y una belleza sobrecogedoras:

*¡Oh llama de amor viva
que tiernamente hieres
de mi alma en el más profundo centro!*

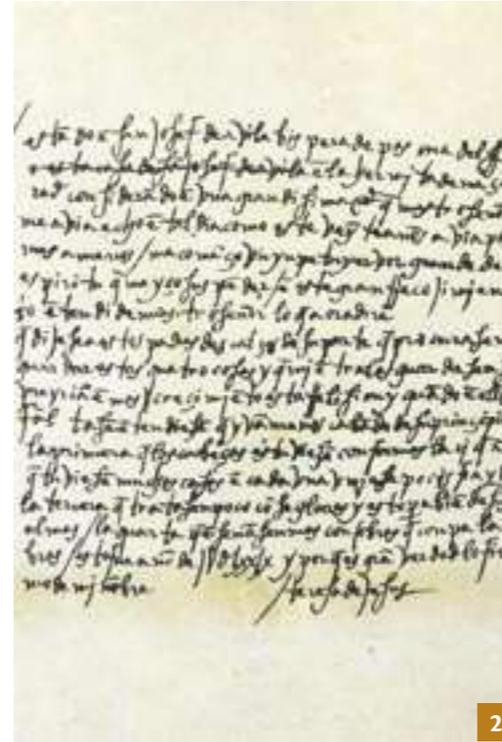


LA CUNA DE SANTA TERESA

El rastro de Teresa de Cepeda se hace omnipresente en una ciudad devota de sus tradiciones. Sobre la casa en la que nació el 28 de marzo de 1515, se levantó en 1636 un sencillo inmueble gracias al mecenazgo del conde-duque de Olivares, patrono de este **convento de la Santa**. La elegante y equilibrada fachada clásica se adorna, en el interior, con guirnaldas y otros motivos barrocos, aparte de sendas esculturas de Cristo atado a la columna y de la propia santa, obra de Gregorio Fernández. Aún se conserva la habitación en que nació Teresa, hoy capilla, y el huerto original. Un agradable museo recoge todo un muestrario de recuerdos teresianos, relacionados con la doctora de la iglesia que fuera nombrada por las Cortes, reunidas en Madrid el 24 de octubre de 1617, Patrona de todos los reinos de España.



1



2

Sede de la Diputación Provincial, la **torre de los Guzmanes** es un bastión almenado que también se conoce como palacio de los Mújica y casa de la condesa de Crescente. La portada recoge los escudos familiares de un linaje llegado a tierras castellanas desde su Vizcaya natal, edificando este torreón a partir de 1513 y por orden de Garcibáñez de

- 1. Vida en la ciudad, mercado callejero
- 2. Manuscrito con la firma de Santa Teresa
- 3. Palacio de los Guzmanes

Mújica, sobre una construcción anterior que perteneció a Sancho del Águila. Durante una visita a la ciudad en 1878, el rey Alfonso XII se hospedó en la torre de los Guzmanes, tal como recuerda la inscripción ubicada sobre una de las puertas de la planta baja. Y fue el escenario escogido por el escritor argentino Enrique Larreta para situar al protagonista de su obra La gloria de

don Ramiro (1908), novela histórica sobre la España de Felipe II.

Contiguo, el **palacio Núñez Vela** es sede de la Audiencia Provincial abulense. Edificado en 1541 por Blasco Núñez Vela y su esposa Brianda de Acuña, presenta espléndida impronta renacentista y un surtido de escudos de armas sobre algunas de las ventanas. El fundador sería nombrado virrey de Perú, muriendo de-



3



1

capitado después de la batalla de “Iñáquitos” por orden de Gonzalo Pizarro, hermano del conquistador Francisco Pizarro. El esplendor antiguo de las calles abulenses se configura como un tratado de heráldica viva, pues el siguiente punto de interés se encuentra en el **palacio de Polentinos**, construido en el siglo XVI. La austeridad que rige en otras mansiones abulenses se transforma aquí en una profusión decorativa que se extiende desde la plateresca portada, salpicada de detalles relacionados con el oficio de las armas, a los ricos medallones que asoman en el patio. Fue residencia en el siglo XIX del general Novaliches

y sede del Ayuntamiento en 1862, mientras se construía la nueva Casa Consistorial. La vocación castrense del recinto proviene fundamentalmente de haber sido Academia Militar de Intendencia durante más de cien años y ahora, en nuestros días, Archivo General Militar.

Antiguo foro romano y mercado de los viernes desde época de los Reyes Católicos, el llamado **Mercado Chico**, una plaza cuadrangular rodeada de soportales, está presidido por el **Ayuntamiento** que se comenzara a edificar en 1860. Las

obras, proyectadas en estilo isabelino por el arquitecto Ildefonso Vázquez de Zúñiga, concluyeron diez años más tarde, destacando la fachada de granito, una elegante escalera interior y el retrato de santa Teresa de cuerpo entero, realizado por fray Juan de la Misericordia, que aporta rigor ético y estético al salón de Sesiones.

Enfrente del Ayuntamiento se halla la **iglesia de San Juan**, donde se celebraban las reuniones del concejo, convocadas a campana tañida bajo los



2



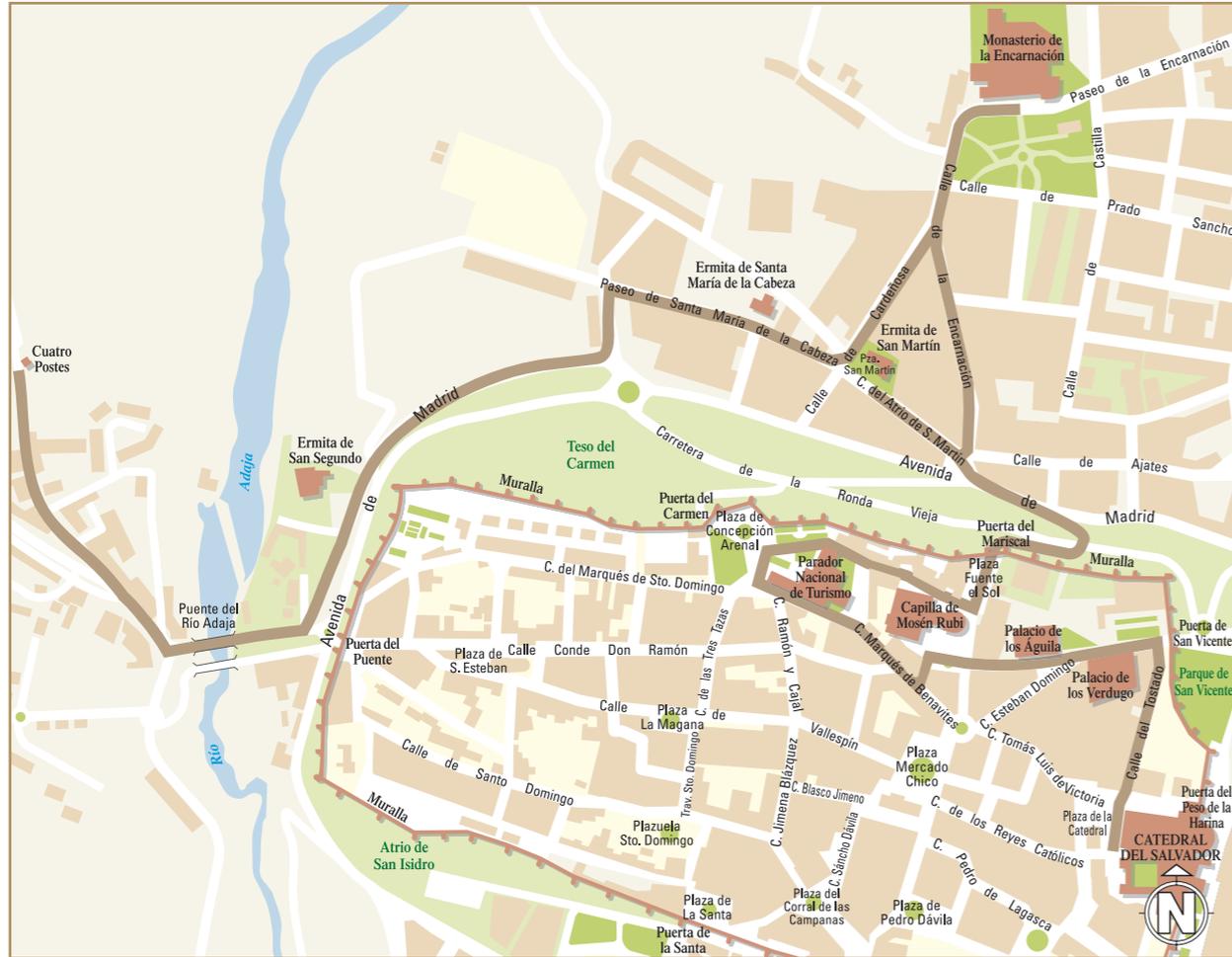
3

pies de san Juan, tradición que se prolongaría hasta la construcción en el siglo XVI de la primera Casa Consistorial. Reformada según trazas góticas en aquella misma centuria, entre sus muros fue bautizada santa Teresa cuando corría el año 1515. También reposa en esta iglesia el bravo Sancho Dávila, apodado *El Rayo de la Guerra* por sus hazañas bélicas como capitán del duque de Alba en las campañas de Nápoles, Flandes y Portugal.

Mientras nos encaminamos a la vastedad y magnificencia del templo catedralicio, otros atractivos vestigios del pasado surgen a nuestro paso. La torre esquinada sin almenas es el rasgo más característico del **palacio de los Velada**, mientras que Gonzalo Dávila, maestra-sala de los Reyes Católicos, corregidor de Jerez y gobernador del Maestrazgo de Calatrava, fue propietario del **palacio de Valderrábanos**, dotado con un magnífico relieve en la fachada que

muestra el escudo familiar sostenido por un doncel. Ambos recintos señoriales han sido rehabilitados como hoteles con gran encanto, preservando sus añejas esencias históricas.

1. Torre de los Guzmanes
2 y 3. Mercado Chico



ITINERARIO 3: LOS CUATRO POSTES

La **catedral del Salvador**, así nominada por su consagración a esta advocación de Jesucristo, es una de las tres más antiguas de España y sorprende, a primera vista, por su aspecto de fortaleza militar. El templo, iniciado a comienzos del siglo XII por el legendario maestro

Fruchel, de origen borgoñés, respira un poderío que suscitó el siguiente comentario del poeta Federico García Lorca: “formidable en su negrura sangrienta”. La construcción comenzó por la cabecera integrada en la propia muralla, gracias a la llamada torre “cimorro” que se configura como una grandiosa corona. A lo largo del siglo XIII la

tipología románica fue sustituida por el gótico castellano, utilizando a partir de entonces piedra berroqueña. En dicha centuria se terminó el crucero y las naves, concluyéndose la totalidad del edificio a finales del siglo XIV, gracias a la decisiva intervención del obispo Sancho de Ávila. La catedral abulense tiene dos puertas: la situada al oeste, que se

rehizo en el siglo XVIII en estilo barroco, presenta esculturas de San Miguel, El Salvador y franqueando la puerta dos imágenes de salvajes, únicos restos que se conservan de la puerta que hiciera Juan Guas en el siglo XV. Y orientada hacia el norte, la antiquísima portada de los Apóstoles con figuras del Juicio Final, la Coronación de la Virgen y Pantocrátor central.

Pasando al admirable recinto interior, realizado en piedra arenisca mezclada con granito, despliega tres naves engalanadas con todo un catálogo de maravillas. El retablo mayor, iniciado en 1499 por un maestro anónimo y continuado a partir de 1508 por Vasco de la Zarza, combina de forma espléndida la escultura con la pintura. No en vano Pedro Be-

rrugete ultimó, antes de su fallecimiento, los espléndidos lienzos de *La Oración del Huerto* y *La Flagelación*, poniendo los cimientos a un fresco de 24 tablas rematado por el maestro Santacruz con otra serie de cuadros que se consideran la mejor serie de pintura medieval en tránsito al renacimiento. También es digna de mención la imponente sillería del coro, labrada a partir de 1547 por Cornelis de Holanda, Juan Rodríguez y Lucas Giraldo. La pieza más admirada del templo se encuentra en la girola, ubicación para el sepulcro tallado en alabastro de *El Tostado*, obra maestra de Vasco de la Zarza. El obispo abulense Alonso de Madrigal, apodado de tan curiosa forma,

era autor de tanta prolijidad y erudición que dio lugar a la frase: “escribes más que *El Tostado*”. La guinda última de la visita se localiza en el museo catedralicio, con colecciones de cantoriales, pintura y orfebrería, destacando la gran custodia de plata esculpida por Juan de Arfe en 1581.

La delicada configuración medieval del entramado urbano está jalonada por mansiones varias veces centenarias, como el **palacio de los Verdugo**. Su morador más recordado fue don Suero del Águila, regidor abulense, personaje muy relacionado con la corte y destacado líder de la fallida causa comunera. A su fallecimiento, esta casona pasaría a ser

Plaza de la Catedral





propiedad de los jerónimos en 1606 y posteriormente llegó a manos de la familia de los Verdugo. En cuanto al futuro, y después de una completa remodelación, el palacio será sede permanente del Grupo de Ciudades Patrimonio de la Humanidad de España. Se trata de rescatar para nuevos usos un listado de mansiones que atestiguan el esplendor que mostraba Ávila en el siglo XVI, caso que se repite en el vecino **palacio de los Águila**. Construido a finales de aquella gloriosa centuria por don Rodrigo del Águila, caballero de Santiago, corregidor de Madrid y mayordomo de la emperatriz Isabel de Portugal, resalta por su austera belleza, reflejada en los escudos familiares que presiden la portada. A la muerte en 1983 de su última propietaria, la duquesa de Valencia, el edificio se legó al Estado con todo su contenido, estando prevista la instalación en tan vetusto palacio de una extensión del museo del Prado.

La **capilla de Mosén Rubi** nos remite al linaje de los Bracamonte, nobles franceses llegados a Castilla en tiempos de Juan II. Por voluntad de una de sus descendientes, doña María de Herrera, se fundó en 1512 una obra conjunta de hospital y capilla que era atendida por los monjes jerónimos. El recinto acoge el sepulcro de la benefactora y de su esposo, efectuado por Andrés López, además de un retablo con pinturas de Felipe Diriksen, fechado en 1629. El culto cotidiano se mantuvo hasta 1872, cuando la capilla fue ocupada por la comunidad de dominicas. Adosado a las majestuosas murallas, el **Parador Nacional de Turismo** se alza sobre el antiguo palacio de Piedras Albas, también del siglo XVI. El calido ambiente interior está salpicado

de bellos detalles decorativos y los suelos alfombrados con nudos, al viejo modo. El verde y fragante jardín, uno de los espacios más vistosos, muestra varias piezas arqueológicas.

Por la puerta del Arco del Mariscal, un portillo de arco apuntado, abandonamos el recinto amurallado en busca de la **ermita de San Martín**, declarada monumento histórico-artístico en 1983. La primitiva iglesia románica debió asentarse sobre algún edificio religioso anterior u otra clase de espacio sagrado, pues aquí se encontraba el cementerio medieval. Hablamos de una de las parroquias más antiguas de Ávila, engrandecida en el siglo XIV con una torre mudéjar que se considera la más gallarda de la capital. El recinto que hoy podemos contemplar quedaría terminado a comienzos del XVIII, aunque conservando elementos anteriores como el crismón románico o la tabla del siglo XV que nos presenta la escena de san Martín partiendo su capa.

Discurriendo por el castizo barrio de Ajates, habitado antaño por los obreros que construyeron la muralla, alcanzamos el **monasterio de la Encarnación**, recinto que completa la trilogía de la santa junto a su casa natal y el convento de San José, como evidencia la imagen de Teresa de Cepeda que da la bienvenida al visitante. Aquí pasó treinta años de su vida, tres de ellos como priora, entabló amistad con san Juan de la Cruz y san Pedro de Alcántara, aparte de vivir algunos de los trances místicos que alimentaron su carrera literaria, esos "librillos que se le caían de las manos". En 1479 se fundó un beaterio sobre la antigua sinagoga, en terrenos cedidos por el cardenal Fonseca. Durante el año 1515 el cenobio se convertía en monasterio carmelita



bajo la advocación de Santa María de la Encarnación, época de la que apenas se conserva la fachada con arco de medio punto. Hasta el siglo XVIII continuaron las obras, terminándose la capilla en 1744. En el recinto interior resalta la celda de la santa, actual capilla, decorada con algunos elementos de la cocina que aparecieron en el transcurso de una restauración llevada a cabo en 1968. A título de curiosidad, en el monasterio de la Encarnación se guarda el dibujo de san Juan de la Cruz en que se inspiró Dalí para su famoso Cristo. El museo recrea

un recorrido histórico por la reforma de la orden del Carmelo y múltiples recuerdos personales teresianos.

Aunque estamos acabando el recorrido por el gran mosaico de la capital abulense, aún surgen en el horizonte urbano perlas con la calidad de la **ermita de Santa María de la Cabeza**, nacida como parroquia bajo la advocación de San

1. Vidrieras de la Catedral
2. Capilla de Mosén Rubi



dero surgido en la Edad Media como hito de la romería de san Leonardo. La estructura actual data del siglo XVI y está relacionada con el intento de fuga protagonizado por la joven Teresa y su hermano Rodrigo, sorprendidos por su tío Pedro cuando pretendían buscar el martirio en tierras moras. Desde esta histórica encrucijada sobre el río Adaja, en el camino de Salamanca, se disfruta de la mejor vista de Ávila, una ciudad de abolengo donde lo moderno y lo añejo se complementan en feliz y afortunada convivencia.

Bartolomé. El primitivo recinto del siglo XIII ha sido muy reformado en tiempos posteriores, cambiando incluso la denominación al instalarse una imagen de Nuestra Señora de la Cabeza. Otro edificio de postín a pesar de su aparente sencillez románica es la **ermita de San Segundo**, declarada monumento nacional en 1923. En el interior se guarda una escultura en alabastro de san Segundo, primer obispo de Ávila, que lleva la firma de Juan de Juni. Y acabamos en los emblemáticos **Cuatro Postes**, humilla-



Monasterio de la Encarnación y reproducción de la celda de Santa Teresa



Información práctica:

Información en Internet:

www.avila.es
www.diputacionavila.es
www.Turismo@ayuntavila.com

Oficinas de turismo:

Plaza de Pedro Dávila, 4
☎ 920 211387
Centro de Recepción de Visitantes
Avda. de Madrid, 39
☎ 920 225969
Patronato Provincial de Turismo
Canteros, s/n
☎ 920 206222

Museos y exposiciones:

Museo de Ávila (Casa de los Deanes)

Plaza de Nalvillos
☎ 920 211003
Horario de verano: M a S de 10 a 14 h. y de 17 a 20 h. D de 10 a 14 h. Horario de invierno: M a S de 10 a 14 h. y de 16 a 19 h. Lunes cerrado.

Convento de San José

Las Madres, 4
☎ 920 222127
Horario de verano: 10 a 13,30 h. y de 16 a 19 h. Horario de invierno: 10 a 13,30 h. y de 15 a 18 h.

Monasterio de Santo Tomás y Museo Oriental

Plaza de Granada, 1
☎ 920 220400
Horario: M a V de 10 a 14 h. y de 16 a 20 h. S, D y festivos de 10 a 20 h.

Convento de Santa Teresa

Plaza de la Santa, 2
☎ 920 211030
Horario: Sala de reliquias de 9,30 a 13,30 h. y de 15,30 a 19,30 h. Entrada libre. Iglesia de 9 a 13 h. y de 15,30 a 19,30 h. Entrada libre. Museo: Horario de verano de 10 a 14 h. y de 16 a 19 h. Horario de invierno: de 10 a 13,30 h. y de 15,30 a 17,30 h.

Catedral

Plaza de la Catedral, 8
☎ 920 211641
Horario abril, mayo, junio y octubre de 10 a 18 h. S de 10 a 19 h. D y festivos de 12 a 18 h. Julio, agosto y septiembre de 10 a 20 h. D y festivos de 12 a 19 h. Horario de invierno: de 10 a 17 h. S de 10 a 18 h. D y festivos de 12 a 17 h.

Monasterio de la Encarnación

Paseo de la Encarnación, s/n
☎ 920 211212
Horario de octubre a abril de 9,30 a 13,30 h. y de 15,30 a 18 h. De mayo a septiembre de 9,30 a 13 h. y de 16 a 19 h. S, D y festivos de 10 a 13 h. y de 16 a 18 h.

Centro de Interpretación del Misticismo

Paseo de la Encarnación, s/n
☎ 920 222165
Horario de noviembre a marzo de 10 a 14 h. y de 16 a 18,30 h. De abril a octubre de 10 a 14 h. y de 16 a 19,30 h. Entrada: 2€. Lunes cerrado.

Dormir y comer:

Hotel Cuatro Postes

Avda. de Salamanca, 23
☎ 920 220 000
Situado en un enclave privilegiado, el establecimiento destaca por sus vistas panorámicas y la voluntad de estar al día.

Hospedería de Bracamonte

Bracamonte, 6
☎ 920 251 280
Además del emplazamiento junto al Mercado Chico, esta casona solariega del siglo XVI presenta una señorial ambientación muy del gusto de la clientela.

Mesón del Rastro

Plaza del Rastro, 1
☎ 920 211 218
Las mejores bazas del más que centenario fogón especializado en cocina clásica castellana son las alubias de El Barco con chorizo y el succulento chuletón de ternera.

El Almacén de Ávila

Carretera de Salamanca, 6
☎ 920 254 455
Antiguo almacén construido como panera en 1880, ha sido perfectamente restaurado y sirve un menú que armoniza los platos de toda la vida con una gastronomía de diseño para los paladares más exquisitos.

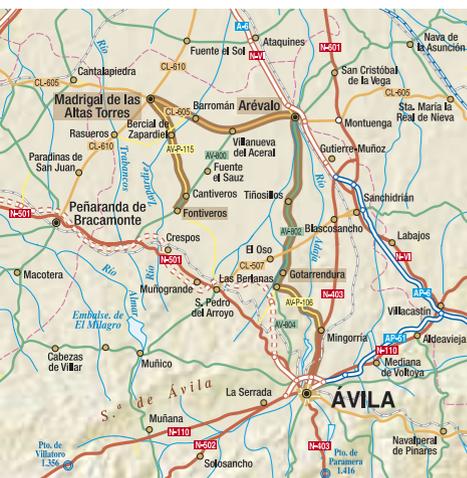
Fiestas y compras:

Una gran variedad de ritos y tradiciones que refuerzan la identidad común componen el programa festivo de la capital abulense. En el mes de junio tiene lugar la llamada Ronda de las Leyendas, en la que un grupo de actores representan distintos hechos e historias que forman parte de la mitología ciudadana. También se transforma la ciudad el primer fin de semana de septiembre, cuando gran parte del casco urbano se convierte en un gran escenario medieval. Todo el bullicio se torna en recogimiento el 15 de octubre, día grande que Ávila dedica a santa Teresa. Y por supuesto durante la piadosa e intimista Semana Santa, que conoce su momento álgido en la madrugada del Viernes Santo, cuando el Cristo de los Ajusticiados, coronado de amargura, recorre en Vía Crucis el perímetro de la muralla. No menos extensa es la agenda de sugerencias para realizar compras de regalos y objetos típicos, por ejemplo en la Feria Nacional de Artesanía que se celebra en el mes de agosto y cuyo objetivo es dar a conocer la calidad de las labores tradicionales elaboradas en distintos lugares de la geografía española. O la adquisición de algún dulce producto de la tierra, como esas yemas de santa Teresa que son el recuerdo más vendido en Ávila.





RUTA 1: POR TIERRAS DE LA MORAÑA



Saliendo desde la capital por la AV-802 en dirección a las grandes llanuras cerealistas que ocupan la zona norte provincial, llegamos a la pequeña localidad de **Gotarrendura**, muy vinculada a santa Teresa. En ella se casaron sus padres, don Alonso y doña Beatriz, durante el otoño de 1509, ofreciendo una gran fiesta en la hacienda familiar que los Cepeda tuvieron en el lugar. Aquí veraneaba la pequeña Teresa y aún pervive un palomar de la época que, según aseguran las fuentes tradicionales, era escenario de sus juegos y correrías. Más tarde, y en homenaje a los recuerdos de la infancia, llamaría “palomarcicos” a sus conventos. Aparte de

la eterna huella dejada por la santa andariega, son dignas de mención la iglesia parroquial y la ermita de Nuestra Señora de las Nieves.

La siguiente etapa nos lleva hasta **Arévalo**, capital de la Moraña y villa de perfil guerrero que fue declarada conjunto histórico artístico en 1970. En la confluencia de los ríos Adaja y Arevalillo se alza su espléndido castillo, edificado en el siglo XV sobre lo que fuera castro celta y más tarde fortaleza árabe. Entre sus muros habitaron Beatriz de Portugal, Felipe II, Isabel la Católica y su nieto Fernando, hermano de Carlos V, nómina de ilustres personajes que hallaron natural acomodo en este majestuoso símbolo de grandeza y autoridad. Amparado por los escasos restos que



Castillo de Arévalo

han llegado a nuestros días de la muralla levantada en el siglo XII se cobija un recinto urbano cuya plaza de la Villa, con sus 31 columnas de piedra y 25 de madera, está reputada como una de las más bellas de toda Castilla. Entre el ramillete de edificios religiosos mencionaremos la iglesia de Santo Domingo de Silos, la de San Juan, la de San Mi-

guel, con un buen retablo del siglo XVIII, y la de San Martín, admirada por las torres llamadas “de los ajedreces”. El mudéjar es el estilo arquitectónico por excelencia de Arévalo, como prueban los cuatro puentes construidos en dicha corriente estética que son timbre de or-

gullo para una población en la que vio la luz, en el año 1822, Eulogio Florentino Sanz, uno de los grandes nombres del romanticismo español.

Por la carretera 605 accedemos a **Madrigal de las Altas Torres**, cantada por el poeta como “la de los altos de-



1. Arévalo, Plaza de la Villa
2. Muralla mudéjar de Madrigal de las Altas Torres

signios, barquichuela desnuda y alzada en el páramo, navegando al encuentro de tierras lejanas”. No en vano estamos en la cuna de la reina Isabel la Católica, quien dio a la lengua castellana un horizonte inesperado en el llamado Nuevo Mundo. Originada en época de la dominación árabe, esta importante localidad debe su nombre a las “cien torres” que en otro tiempo se alzaban en su muralla, rotunda muestra de arquitectura militar trazada en estilo mudéjar. Un cerco defensivo instalado a finales del siglo XIII y casi tan grande como el de Ávila, aunque se encuentra en peor estado de conservación si ex-

ceptuamos la sobresaliente puerta de Cantalapedra.

Antigua residencia de la corte castellana, en el palacio del monarca Juan II vino al mundo, el 22 de abril de 1451, la futura reina Isabel, una figura decisiva en la historia de España. La residencia fue cedida en 1527 por el emperador Carlos V a su tía, María de Aragón, priora de las monjas agustinas, estableciéndose dicha comunidad religiosa en el que pasaría a llamarse monasterio de Nuestra Señora de Gracia. En nuestros días cobija un museo con mobiliario de la época de Juan II, un Calvario de Juni, una Inmaculada de

Alonso Cano y la denominada Virgen del Mar, pieza del siglo XV que el rey Católico donó al convento. La torre-campanario de la iglesia de San Nicolás de Bari, con 56 metros de altura, es el principal reclamo de un templo pleno de espiritualidad y creatividad artística. En el convento de San Agustín, conocido antaño como el “segundo Escorial”, falleció fray Luis de León el 23 de agosto de 1591, nombrado poco antes provincial de la orden. La iglesia de Santa María del Castillo y el hospital de la Concepción completan el patrimonio de una localidad salpicada de monumentos señeros, en la que también nacieron Alonso de Madrigal el *Tostado* y Vasco de Quiroga, el que fuera obispo de Michoacán.

La ruta concluye en el breve pueblo de **Fontiveros**, donde viera la luz Juan de Yepes, o san Juan de la Cruz tras profesar en la vida religiosa, “el más poeta de los santos todos y el más santo de todos los poetas”. Dueño de un estilo único que le llevaría a recorrer senderos inexplorados del idioma castellano, san Juan es el hijo por antonomasia de una localidad que le homenajea con la estatua de bronce, obra de Ricardo Font, erigida por suscripción popular en 1928. Sobre la casa natal de san Juan de la Cruz se fundó un convento de Carmelitas Descalzas, en el que destaca la iglesia del siglo XVII, de menor tamaño que la enorme iglesia parroquial, con 56 metros de longitud.



1. Palacio de Juan II con retrato de los Reyes Católicos, en Madrigal de las Altas Torres
2. Fontiveros, monumento a San Juan de la Cruz

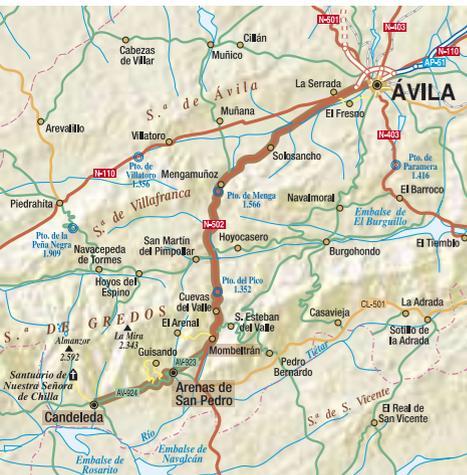


do por un caserío construido según técnicas que apenas han variado desde el siglo XV. Las viviendas, de poca fachada y mucho fondo, sorprenden por su gran balcón saliente, sostenido en ocasiones por rudimentarios pilares de madera. Dejándose llevar por calles y cuevas daremos con la iglesia parroquial, recinto del siglo XIV realizado en estilo gótico, y el hospital de San Andrés, fundado por García Manso y Velasco en 1517.

Capital del fértil valle del Tiétar, regado por el río que le da nombre, **Arenas de San Pedro** conserva un perfume glorioso y antiguo gracias a su rica

Paisajes de Gredos

RUTA 2: EL ESPINAZO PÉTREO DE CASTILLA

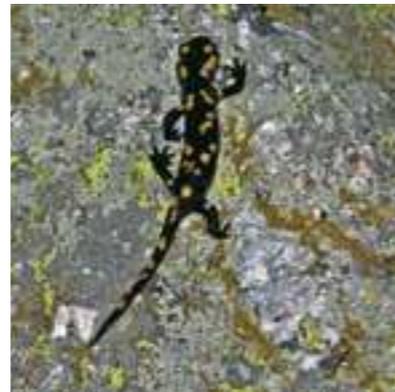


La N-502 nos conduce hasta las bravías y escarpadas cumbres de la **sierra de Gredos**, espinazo pétreo de Castilla. Tan notable cadena montañosa acoge numerosas colonias de cabras hispánicas y aves de rapiña, aparte de una generosa panorámica donde los paisajes se mezclan con las historias. Un rosario de pueblos que muestran la fisonomía más hidalga y tradicional aguardan a los turistas, fenómeno cultural que no es desconocido por estos lares pues aquí mismo, en 1928, se inauguró el primer Parador que abrió sus puertas en España, sobre lo que fuera pabellón de caza del rey Alfonso XIII. El puerto del Pico, con 1.352 metros de al-

titud, ha sido durante siglos paso natural entre Castilla y Extremadura, según atestigua la vetusta calzada romana que se extendía a lo largo de 75 kilómetros y aún es utilizada como ruta de trashumancia ganadera.

Apenas a 12 kilómetros se alza el regio castillo del siglo XV que testimonia el ayer señorial de **Mombeltrán**. Edificado a mediados de dicha centuria, en 1461 fue donado por el monarca Enrique IV a su favorito Beltrán de la Cueva, antepasado del actual propietario, el duque de Alburquerque. La construcción, de planta cuadrada y torres circulares en las esquinas, tiene en el jardín una estatua del conquistador Pedro de Villagra, gobernador de Chile. El pueblo esconde tesoros artísticos insospechados, comenzan-





Mombeltrán. Castillo de los Alburquerque.

oferta arquitectónica. El castillo de la Triste Condesa, erigido a partir de 1395, debe esta denominación a ser refugio de doña Juana de Pimentel, recogida entre sus muros tras la muerte de su esposo, don Álvaro de Luna, todopoderoso condestable de Castilla que fue decapitado por mandato del rey Juan II. Pese a resultar bastante maltrecha durante la Guerra de la Independencia,

el exterior de la fortaleza presenta un aspecto magnífico gracias a los fuertes muros de granito y las ventanas de influencia mudéjar. La iglesia parroquial, fechada en el siglo XV, muestra atractiva rejería renacentista y una custodia labrada hacia 1540. Apartado de Madrid por su hermano Carlos

III, el infante don Luis de Borbón estableció en su palacio de Arenas de San Pedro una sofisticada corte artística, musical y literaria por la que pasaron, entre otros personajes de la época, el compositor italiano Luigi Boccherini y Francisco de Goya, quien pintó el retrato familiar de los anfitriones.

Fundado en 1561 por Pedro de Alcántara, patrón de Extremadura y tercero de los grandes místicos abulenses, junto a santa Teresa y san Juan de la Cruz, el convento nominado en su recuerdo ha merecido la declaración como monumento artístico nacional, resaltando la capilla donde está enterrado el santo, que fue construida por Ventura Rodríguez en tiempos de Carlos III. Residencia actual de los padres franciscanos, la visita debe incluir un recorrido por el museo, que presenta arte de los siglos XVII y XVIII, con obras como un San Benito de Palermo, de Pedro de Mena, o el San Francisco de Asís de Luis Salvador Carmona. En el apartado de bordados, se muestran el terno del marqués de la Ensenada o la casulla del conde de Oropesa.

Otra alhaja, en este caso de la naturaleza, son las cuevas del Águila, descubiertas a principios de la pasada centuria. Un conjunto de varias naves subterráneas cuya altura alcanza los 20 metros en algunos tramos, respuntheados de estalactitas y estalagmitas. Desde **Candeleda**, pueblo exquisito tanto por su estética popular como por el paisaje, arrancan numerosas rutas que se adentran en una vegetación tan frondosa que parece mágica. Nosotros cerraremos la excursión en el santuario de Nuestra Señora de Chilla, del siglo XVIII, centro religioso de la comarca. El acervo popular asegura que la patrona de Gredos se le apareció al buen pastor Finardo en este hermoso corazón de agua y roca.



1. Plaza Mayor de Candeleda
2. Romería de Nuestra Señora de Chilla en Candeleda

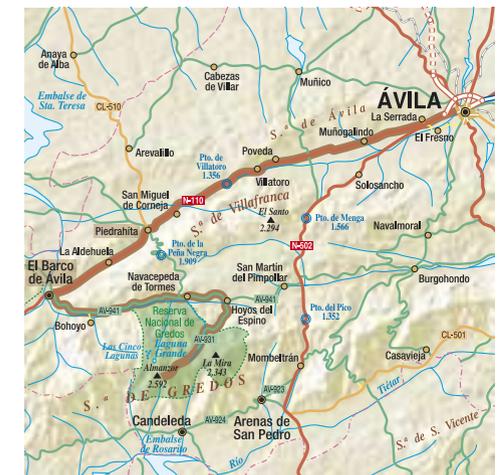


RUTA 3: MEMORIAS DE LA CASA DE ALBA

Desde Ávila, un confortable trayecto por la N-110 nos lleva hasta **Piedrahíta**, capital del llamado valle de Corneja que fuera entregada por el rey Enrique II a García Álvarez de Toledo, reconocido como duque de Alba en 1472. La villa perteneció durante algún tiempo a Plasencia, formando junto a las poblaciones de El Barco, El Mirón y La Horcajada, un señorío llamado de Valdecorneja, surgido en tiempos de Alfonso VII. En nuestros días es un pueblo de sabor y estética muy especiales, singularidad que los vecinos intentan preservar con un punto de legítimo orgullo. Y no es para menos, pues el palacio de los duques de Alba, construido por el arquitecto francés J. Marquet entre 1755 y 1766, fue testigo de la amistad –algunos sugieren que amorío– en-

tre Cayetana de Alba y Francisco de Goya, además de acoger a otros huéspedes tan insignes como Jovellanos o Cabarrús. La elegante estructura neoclásica del palacete y los ornamentados jardines fueron sin duda motivo de inspiración para el artista aragonés, que según aseguran los lugareños pintó en tan privilegiado paraje cuadros como *La Vendimia*, *La Maja desnuda* y *La Maja vestida*.

Junto a este testimonio del antiguo esplendor de la Casa de Alba, calles salpicadas de reliquias históricas y recintos sacros nos llevan hasta la Plaza Mayor, porticada y con una soberbia fuente del XVIII esculpida en granito. En ella se lo-



caliza el Ayuntamiento y, dentro del mismo, el Archivo Municipal, donde se conserva la partida de nacimiento de don Fernando Álvarez de Toledo, el gran duque de Alba, venido al mundo en este lugar el día 29 de octubre de 1507. La iglesia parroquial, fundada probablemente por la reina Berenguela en el siglo XIII, muestra magníficos retablos barrocos, órgano y coro en el mismo estilo, además de una meritoria tabla de Santa Ana. En el convento de las carmelitas podemos contemplar, a través de la reja del coro, un cuadro de Alonso Cano titulado *El Cristo granadino*, mientras que la música exquisita de las palabras tiene su gran protagonista en el poeta José María Gabriel y Galán, trasladado a Piedrahíta en 1892, cuando España celebraba el IV

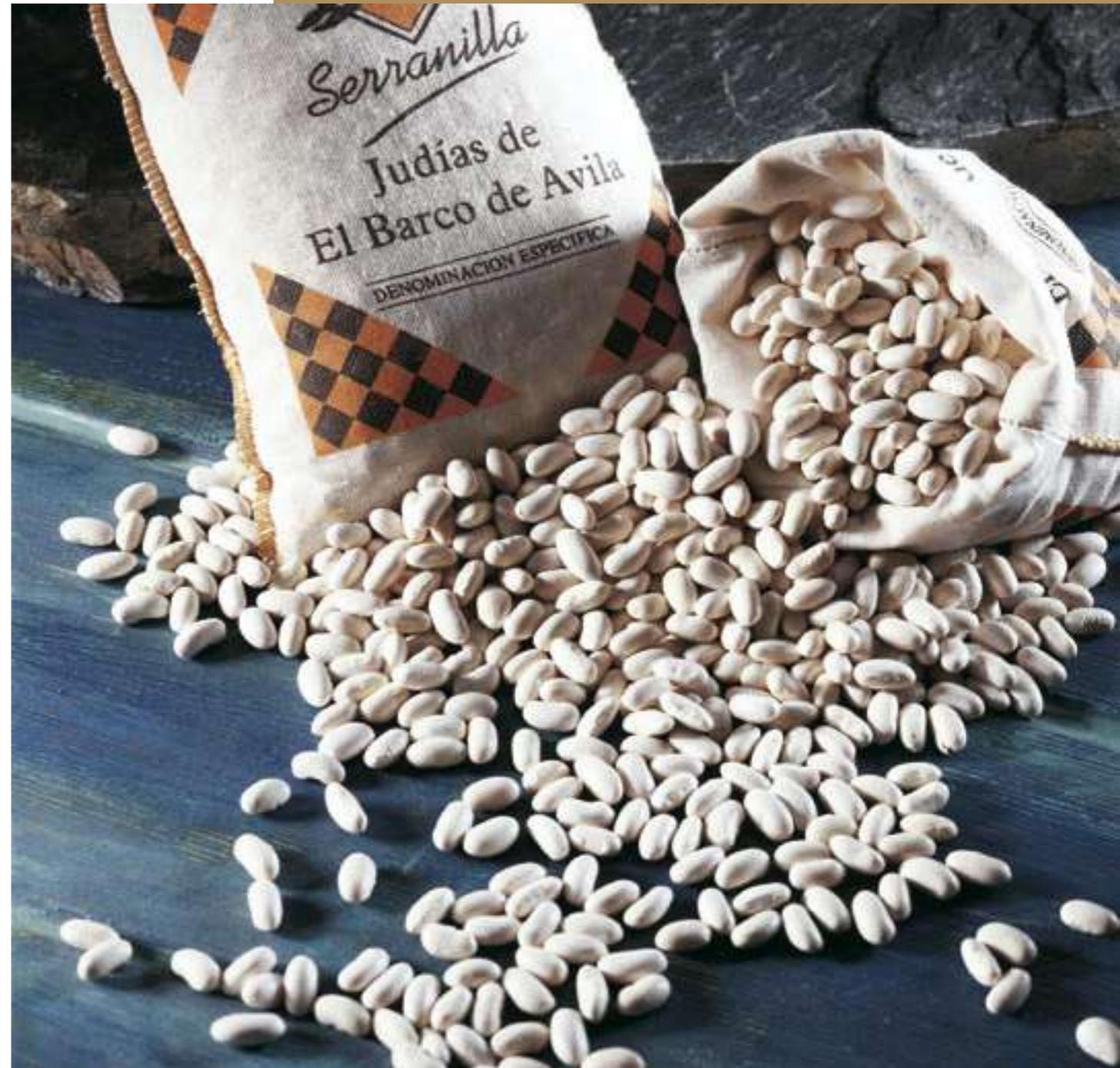
Centenario del Descubrimiento de América. Aquí permaneció ejerciendo el magisterio hasta 1898 y escribiendo composiciones como *Retrato*, inspirada en una foto donde aparece rodeado por sus alumnos.

Nuestro próximo destino se encuentra en **El Barco de Ávila**, antiguo nudo de comunicaciones entre Castilla y Andalucía que mantiene intacta su belleza a través del tiempo. Se trata de una villa cuajada de leyendas y tradición, cincelada en las vetustas murallas de casi 2 metros de grosor y reforzadas con torres cuadradas. También de planta cuadrada es el castillo que perteneció durante siglos a los duques de Alba y se encuentra en un cerro próximo a la localidad, ejemplo señero de la arquitectura militar castellana del siglo XV. El río Tormes se cruza a través de un monumental puente que cuenta hasta 125 metros de longitud, y tal vez lo más bello del casco urbano sea la sensacional iglesia parroquial de Nuestra Señora de la Asunción. Erigida entre los siglos XIV y XV, presenta una fábrica que es todo un recital de formas y conceptos arquitectónicos. El recinto interior, de apariencia sencilla, está cubierto con bóvedas en las que aparecen los escudos de la Casa de Alba y otros blasones decorados con un barco, una jarra de azucenas o las llaves de San Pedro. La completa colección de arte sacro recogida en el museo incluye pintura, escultura de los siglos XIV al XVII, orfebrería y un completo repertorio de monedas romanas.

Viajando a partir de este punto en dirección este nos adentramos en la **Reserva Nacional de Gredos**, paraíso para los cazadores desde que en 1905 el monarca Alfonso XIII la declarase coto real,

y escenario majestuoso modelado por moles rocosas, canchales graníticos y cumbres de ensueño. Por la llamada Plataforma de Hoyos se asciende hasta el corazón del macizo, donde se ubica la Laguna Grande, sin duda el rincón más emblemático de la sierra, y el majestuoso pico Almanzor, que con sus 2.592 metros domina toda la zona oriental. Otra serie de recorridos y propuestas alternativas nacen en el circo de Gredos, como puede ser la excursión hasta las Cinco Lagunas, un auténtico regalo para los amantes de la naturaleza, el deporte y la fauna autóctona, pues grandes rapaces como el buitre leonado y, sobre todo, el águila real, alcanzan aquí una de las mayores densidades de España. Todo ello en un horizonte sembrado de refugios de montaña y que tiene algo de pirlueta matemática, gracias al increíble espectáculo de formas, colores y abismos esculpidos en piedra.

Restaurante El Casino y judías de El Barco



Oficinas de turismo:

Arenas de San Pedro
Generalísimo, 1
☎ 920 372368

Arévalo
Plaza del Arrabal
☎ 920 301690

Candelada
Plaza Mayor s/n
☎ 920 380001

El Barco de Ávila
Plaza Mayor, 2
☎ 920 340888

Hoyos del Espino
Carretera Plataforma
☎ 920 349035

Madrigal de las Altas Torres
Plaza del Cristo, s/n
☎ 920 345252

Navarredonda de Gredos
Generalísimo, 1
☎ 920 372368

Piedrahíta
Plaza de España, 1
☎ 920 360001

Fiestas y folklore:

Un recorrido por el sinfín de manifestaciones populares y festivas que se dan en la provincia abulense nos permitirá revivir costumbres heredadas generación tras generación. Durante los últimos días de junio, Piedrahíta rebobina la moviola de la historia para recordar a uno de sus más insignes visitantes: Francisco de Goya. Majos y manolas coquetean a comienzos del verano en la Piedrahíta Goyesca, una fiesta participativa con teatro, música, espectáculos de luz y sonido y corridas a la usanza de la época. El primer fin de semana de septiembre la localidad de El Barco se une en un ambiente de sincera fraternidad, pues celebra a pie de calle sus fiestas patronales en honor al Santísimo Cristo del Caño. Desfiles de gigantes y cabezudos, fuegos artificiales

y los inevitables toros, marcan la pauta en tan animado agasajo. Ese mismo mes de septiembre, el segundo y tercer domingo, Candelada saca sus mejores galas del armario para acudir en romería al santuario de Nuestra Señora de Chilla, ritual declarado de interés turístico nacional. Otra romería en honor de un santo, Pedro de Alcántara, tiene lugar el 19 de octubre en Arenas de San Pedro, redondeando la oferta lúdica de una provincia que sabe disfrutar con sus tradiciones.

Artesanía:

Tierra de canteros, de herreros y de curtidores, Ávila preserva una variada tradición artesanal ligada a distintas sagas familiares que continúan con una labor emprendida por sus ancestros hace cientos de años. Artesanía que se ha rejuvenecido tanto en formas como en contenidos, gracias a la incorporación de nuevas generaciones que trabajan los viejos materiales con ideas nuevas. En torno al macizo de Gredos hay talleres que elaboran productos en madera, cuero, mimbre y cerámica. La variada y rica oferta se extiende al sector de los bordados, mobiliario castellano, antigüedades, seda pintada a mano y objetos de cuerda seca. Todo un universo de tentaciones al más puro estilo del lugar.

Gastronomía:

La filosofía culinaria de Ávila está basada en platos sencillos de corte casero, elaborados con las excelentes materias primas que se producen en estas tierras de buen comer. Las legumbres gozan de justo y merecido predicamento gracias a esas judías de El Barco de Ávila, con denominación específica, que en cualquiera de sus variedades enriquecen la

mesa comarcal. La carta de segundos gira en torno a la carne de Avileña Negra Ibérica, posiblemente la raza vacuna más antigua de Europa, acompañada de lechazo o el acreditado tostón. También disfruta de merecido reconocimiento el queso de Ávila, preámbulo para delicias reposteras tan acreditadas como los huesillos fritos y las glorias. Los caldos de Cebreros, de textura robusta y

contundente graduación alcohólica, resultan acompañantes idóneos para



una cocina de untar y saborear que va directa al estómago.



ALCALÁ DE HENARES UN MUSEO DE ESTILOS

Al cabo de su jornada
hizo noche en esa villa,
que siendo española Atenas,
al Henares nombre da.
Cursaba yo en Alcalá,
más sus riberas amenas,
que sus escuelas famosas;
vi, la noche que llegó,
un alba que se apeó,
entre jazmines y rosas,
de una litera, al ocaso;
del más nombrado mesón,
mi estudiosa profesión
le salió cortés al paso. [...]
Convidóme y acepté;
que estudiantes ya se ve
que no se hacen de rogar.

Tirso de Molina: *La huerta de Juan Fernández*



ALCALÁ DE HENARES, UN MUSEO DE ESTILOS

Las raíces de Alcalá de Henares, ciudad con una proyección cultural y estética de carácter universal, tiene su origen en una primera ciudad celtibérica que posteriormente se convierte en la ciudad romana de Complutum, que va unida a lo más íntimo y querido del alma alcalaína. La implacable mecánica de la historia propiciaría la descomposición de la potencia civilizadora llegada desde el Mediterráneo, pasando el testigo al pueblo visigodo y luego a los refinados musulmanes, que hicieron de la plaza un imponente baluarte militar. De aquellos tiempos proviene el nombre de *Al-qal'at abd al-salam* que vendría a significar "castillo" en lengua árabe, transformado después de la Reconquista en Alcalá la Vieja.

Tomada definitivamente por las armas cristianas en 1118, los rayos más luminosos de la historia fueron tomando cuerpo en torno a la que habría de convertirse en cruce de culturas, tendencias artísticas y corrientes de pensamiento. Entonces surgiría el protagonismo decisivo del cardenal Cisneros, quien sobre la base de los anteriores Estudios Generales, establecidos desde 1293, fundó la Universidad en 1499, remodelando a su alrededor una realidad arquitectónica juiciosa y ordenada, auténtico museo de estilos, cuyo propósito era servir de asiento al mayor foco intelectual de la época. Reconocida como madre de las

artes y las ciencias, algunas de las mejores cabezas pensantes de la España del Renacimiento fueron recalando en la villa complutense, como ocurrió con el gramático Elio Antonio de Nebrija a partir de 1513, empeñado en fijar las reglas de juego para una lengua que, según su propia definición, "siempre fue compañera del imperio; y de tal manera lo siguió, que juntamente comenzaron, crecieron y florecieron". Pocos años más tarde, en 1517, la Biblia Políglota redactada en Alcalá, traducción conjunta de los textos sagrados al latín, griego, hebreo y arameo, sería aclamada como una maravilla de la tipografía mundial.

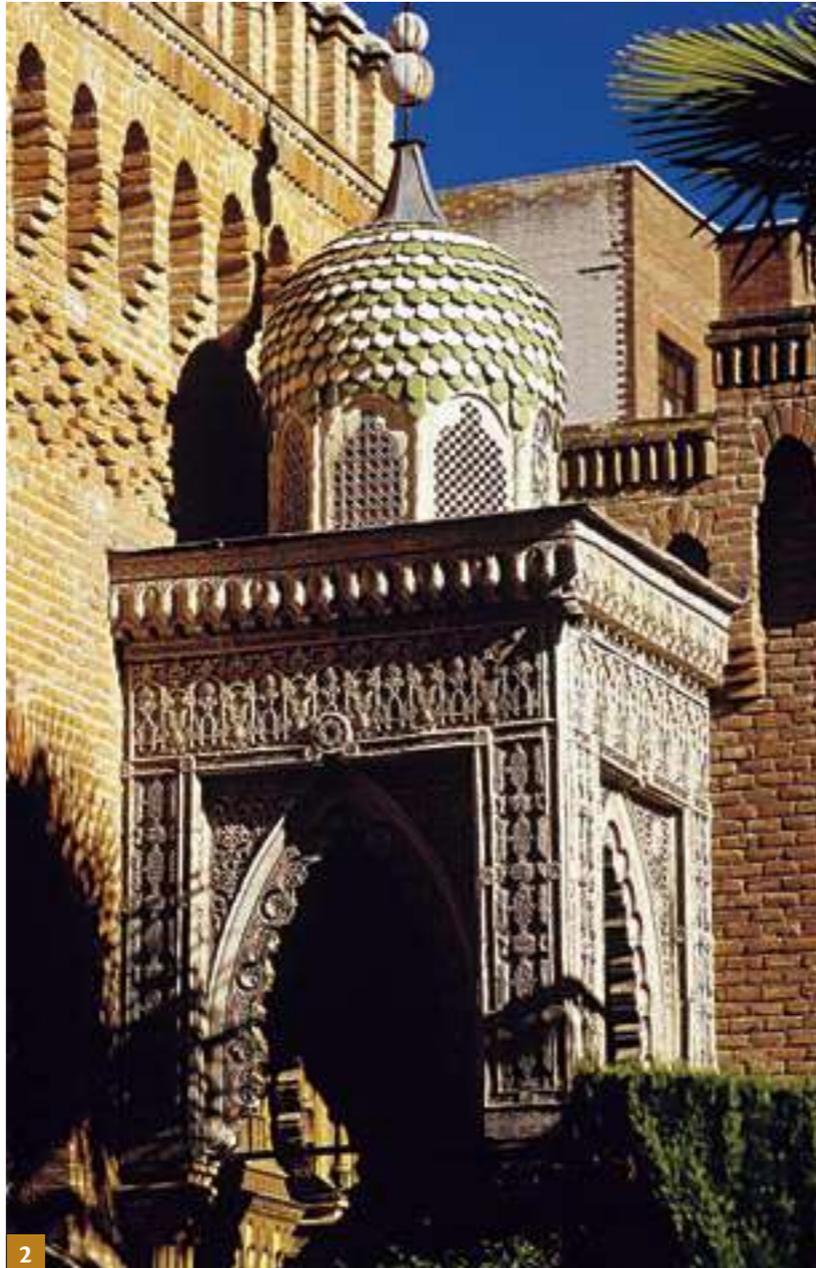
exterior. Sus dependencias más llamativas son el salón de los Reyes, cuyo techo está decorado con una representación del firmamento, y un museo cisneriano que recoge, entre otros documentos universitarios, señeras ediciones de la Biblia Políglota y la Biblia de Amberes. La muy personal impronta de Laredo también brilla en la **ermita de San Isidro**, pues fue autor del retablo fingido que sustituyó en 1885 al destruido durante la Guerra de la Independencia. La iglesia se fundó en 1650 por Juan Castillejo, estando encomendada a la hermandad de labradores.

A través de la Puerta de los Mártires accedemos al núcleo central del recinto histórico, toda una lección de urbanismo renacentista y sabiduría constructiva. Aquí se alzaba la Puerta de Guadalajara, llamada de los Mártires desde que en 1568 sirviera de paso a las reliquiias de los santos Justo y Pastor. El antiguo portón sería derribado a media-

1. Biblia Políglota
2. Palacio Laredo



1



2

dos del siglo XIX, aunque su memoria se preserva en el rótulo de la plaza que acoge la fuente de los Cuatro Caños, réplica de otra castiza fontana que existió en este mismo enclave. De inmediato encontramos el **Colegio de Santa Catalina Mártir o de los Verdes**, denominación popular que alude al color del manto que usaban los estudiantes. Fundado por doña Catalina Suárez de Mendoza de Cisneros en 1580, aún conserva la capilla original con cúpula barroca y la portada, reinstalada en el patio interior.

Enfrente se erige el **Colegio Máximo de la Compañía de Jesús**, sede de la Facultad de Derecho desde 1992. Surgido en 1545, la portada es obra del arquitecto real Melchor de Bueras, quien la cinceló en el último tercio del siglo XVII, mientras en el recinto interior resalta la sensacional escalera realizada por Ventura Rodríguez en el XVIII. La iglesia contigua, en nuestros días **Parroquia de Santa María**, formaba parte del colegio, configurando un conjunto de gran armonía espiritual y material. Bajo el patronazgo de doña María de Mendoza se iniciaron las obras en 1602, destacando la fachada realizada en piedra berroqueña que se atribuye a Juan Gómez de Mora y cuenta con cuatro esculturas talladas por el portugués Manuel Pereira en 1624, así como el retablo concebido por el jesuita Francisco Bautista entre 1618 y 1630. Pared con pared, el **Colegio del Rey** es sede del Instituto Cervantes, encargado desde 1991 de promocionar la lengua castellana y las culturas hispánicas en el mundo. Fundado por Felipe II en 1550, su fachada de gran inventiva visual, enmarcada por dos torreones trazados por Gómez de Mora, da paso a un centro en el que



Escalera interior del Colegio Máximo de la Compañía de Jesús

recibió clases el mismísimo Francisco de Quevedo.

Un pequeño desvío por la calle Beatas nos acerca al **Convento de Clarisas de San Diego**, erigido sobre antiguos edificios universitarios, como atestigua el escudo de Cisneros que figura en la puerta. Es la institución religiosa más reciente de Alcalá pues data de 1906, pero

atrae a gran número de visitantes que buscan las célebres almendras garrapiñadas elaboradas por las monjas y que pueden adquirirse en el torno de clausura. Nuestra siguiente cita es en la calle de Santiago, arteria principal del antiguo barrio de la morería. El **Convento de San Juan de la Penitencia**, que hoy ocupa el espacio del **Colegio Agustinos de San**



1

Nicolás Tolentino, se construyó a partir de 1616. Lo más significativo de su fábrica es la capilla ornamentada al gusto rococó, una pieza de tanto valor artístico como lo tiene en el aspecto sentimental el testamento y el cetro del cardenal Cisneros que se guardan en el cenobio. Muy cerca, el **Teatro Cervantes** es uno de los escasos ejemplos de arquitectura modernista que podemos ver en Alcalá. Construido en el solar donde estuviera la huerta de los capuchinos, este reducto cultural oferta una completa programación teatral y cinematográfica.

La calle Mayor, eje vital de la antigua judería y la arteria soportada más extensa de España, lo ha visto todo en su varias veces centenaria existencia. Surgida en la Edad Media como hervidero comercial y humano por el que pululaba una abigarrada muchedumbre de comerciantes, artesanos, labriegos, estudiantes y

- 1. Francisco de Quevedo
- 2. Patio del Hospital de Antezana
- 3 y 4. Grabados clásicos de "El Quijote"
- 2. Museo-casa natal de Miguel de Cervantes



2

meretrices, las columnas de madera de sus viviendas fueron sustituidas paulatinamente por pilares de piedra, embelleciendo este balcón de la vida alcalaína. En su trayecto, asiento antaño de la sinagoga y las casas de cambio, encontramos el **Hospital de Antezana**, la institución sanitaria más antigua de Europa ya que funciona desde 1483, cuando abrió sus puertas gracias al mecenazgo del caballero don Luis de Antezana. Asegura la tradición que Rodrigo de Cervantes, padre del escritor, trabajó como sangrador en el llamado popularmente "hospitalillo", al igual que lo hiciera como cocinero un joven estudiante que sería elevado a los altares con el nombre de san Ignacio de Loyola. La humilde cocina que utilizó puede ser visitada, así como la celda que ocupara, transformada posteriormente en capilla. Del conjunto destaca el bucólico patio castellano del siglo XV, la iglesia con buenos lienzos y la majestuosa talla

de Nuestra Señora de la Misericordia, atribuida a Martínez Montañés.

Justo al lado, el **Museo Casa Natal de Miguel de Cervantes** representa con gran autenticidad la vivienda de una familia tradicional del siglo XVI, rehabilitada a partir del hogar paterno del llamado "príncipe de los ingenios". Alrededor del patio central se abren distintas dependencias que recrean fielmente la vida cotidiana de la época, ambientadas con muebles antiguos, pinturas murales y enseres domésticos. Dos de las salas albergan una colección de gran valor bibliográfico que recoge toda la obra de Cervantes, con las más importantes publicaciones nacionales y extranjeras. La huella del alcalaíno universal también pervive en la **Casa de la Calzonera**, propiedad de sus tíos y en la que el pequeño Miguel residió durante algún tiempo. Está ubicada en el número 1 de la calle de la Imagen, mientras que el portal número 5 da paso a la



3



4



5



Antiguo mercado de las flores

Casa de Manuel Azaña, donde nació el día 10 de enero de 1880 el destacado intelectual y político que llegaría a presidir la Segunda República Española.

El **Convento de la Imagen** es el más representativo de los cenobios renacentistas complutenses, desde que fuera fundado en 1563 por sor María de Jesús Yepes. Instalado en el palacio del marqués de Lanzarote, presenta una llamativa portada plateresca decorada con grutescos, dragones y figuras fantásticas, obra de Alonso de Covarrubias. A la derecha vemos dos lápidas que nos recuerdan, la primera, las diferentes visitas efectuadas por santa Teresa de Jesús a la congregación. La otra, más pequeña, está dedicada a sor Luisa de Belén, priora del convento en tres ocasiones y hermana de Cervantes. Después de apurar el último trecho de la calle Mayor, un giro hacia la derecha nos lleva al **Oratorio de San Felipe Neri**, única congregación reli-

giosa masculina que pervive en Alcalá. Martín Bonilla, obispo de Ceuta, creó en 1694 este entrañable enclave, terminándose las obras de la iglesia en 1704 y las del convento en 1714. El templo barroco de una sola nave tiene formidable cúpula elíptica, así como airoso coro y tribunas. A falta de retablo, desaparecido durante la invasión francesa, figura, entre otras, una talla de santa Teresa cuya autoría corresponde a Gregorio Fernández. En los laterales afloran pinturas tan sobresalientes como una Crucifixión de Maella o tallas como la excelente Inmaculada atribuida a Alonso Cano.

ITINERARIO 2: LA MAGISTRAL

En uno de los rincones más representativos de Alcalá se alza el regio contorno del **Palacio Arzobispal**, toda una declaración de buen gusto esculpida en piedra. Desde comienzos del siglo XIII, los

sucesivos arzobispos de Toledo se afanaron en la construcción de un castillo-fortaleza que, tras posteriores reformas, se convertiría en uno de los conjuntos palatinos más ilustres del renacimiento español. Entre sus suntuosos muros tuvieron lugar cortes y concilios, nacieron reinas como Catalina de Aragón y fue el marco elegido para el primer encuentro entre Isabel la Católica y Cristóbal Colón. Desgraciadamente, el día 11 de agosto de 1939 sufriría un devastador incendio que acabó con muchas de las dependencias y gran cantidad de documentos que se guardaban en lo que era por entonces Archivo General del Reino. Aún se puede admirar, no obstante, la fachada que trazó Alonso de Covarrubias en el siglo XVI, al igual que el torreón del arzobispo Pedro Tenorio que ocupa el ala oriental, donde se localiza la librería diocesana. Y rematando un conjunto que ha sido testigo silente del cambio de los tiempos a través de los muchos siglos de su historia, el monumental escudo de terracota con las armas del cardenal don Luis Antonio de Borbón.

El **Monasterio de San Bernardo** es, desde el punto de vista artístico, el más importante de los conventos de clausura de Alcalá y una de las mejores muestras del primer barroco madrileño, gracias a la fascinante combinación de elementos que atesora. Fundado en 1618 por el cardenal Bernardo de Sandoval y Rojas, el arquitecto Juan Gómez de Mora diseñó esta imponente construcción sobre terrenos del barrio morisco de la Almanxara. La austera portada, apenas adornada por una estatua de san Bernardo que se atribuye a Manuel Pereira, nos introduce en el fastuoso recinto de planta ovalada y cúpula elíptica, la más grande de Espa-



Muralla

como el arca de plata que ordenó forjar Felipe II o el sillón perteneciente al fundador del cenobio.

Completando la perspectiva de este enclave romántico y señorial aparece el **Museo Arqueológico Regional**, instalado en el **Convento de Dominicos de la Madre de Dios** que patrocinara la acaudalada familia Mendoza. La Comunidad ha dispuesto en tan barroco escenario una muestra de los fondos romanos rescatados en Complutum y otras localidades regionales. Imbuido de un regusto a épocas pasadas, el **recinto amurallado** nos encamina hasta la Puerta de Madrid, obra neoclásica desarrollada en tres cuerpos que se instaló en 1788. En el arco superior figuran varias lápidas en memoria del constructor Antonio Juana Jordán, el cardenal Lorenzana, promotor del proyecto, y el monarca Carlos III. A su vera y en paralelo a los restos de la antigua muralla discurre el **Museo de Escultura al Aire Libre**, con composiciones actuales de Pepe Noja, Úrculo, Bayarri y otros afamados artistas de nueva generación. De regreso al corazón de la ciudad surge el señorial perfil de la **Casa de la Entrevista**, erigida sobre la iglesia del

ña en sus características. Mención aparte merecen los cuadros de Angelo Nardi, pintor de cámara de Felipe III, que cuelgan en las distintas capillas, magnífico ornato visual para el baldaquino de madera policromada y sobredorada realizado por el jesuita Francisco Bautista, quien se inspiró en el túmulo funerario de Margarita de Austria planeado por el Greco. Por unas escaleras ascendemos a las tribunas altas, donde se localiza un museo que expone prodigios estéticos

EL MARTIRIO DE LOS SANTOS NIÑOS

Un agreste descampado denominado Campus Laudabile, sito en las cercanías de la ciudad romana de Complutum, fue el lugar elegido en el año 305 para el martirio de Justo y Pastor, que se enmarca en la campaña de persecuciones decretada por el emperador Diocleciano. El culto surgido en homenaje a los santos niños iría en aumento, tal como refleja la composición poética de Lope de Vega:

La madre de las ciencias, donde a tantos
vende laurel por únicos publica,
dos corderos al cielo sacrifica,
primicias ya de de innumerables santos.

Convento de San Juan de la Penitencia, fundado por Cisneros a comienzos del siglo XVI. Foro de interesantes exposiciones, debe su nombre a la entrevista que mantuvieron el 20 de enero de 1486 la reina Isabel y Colón, celebrada en el cercano palacio Arzobispal.

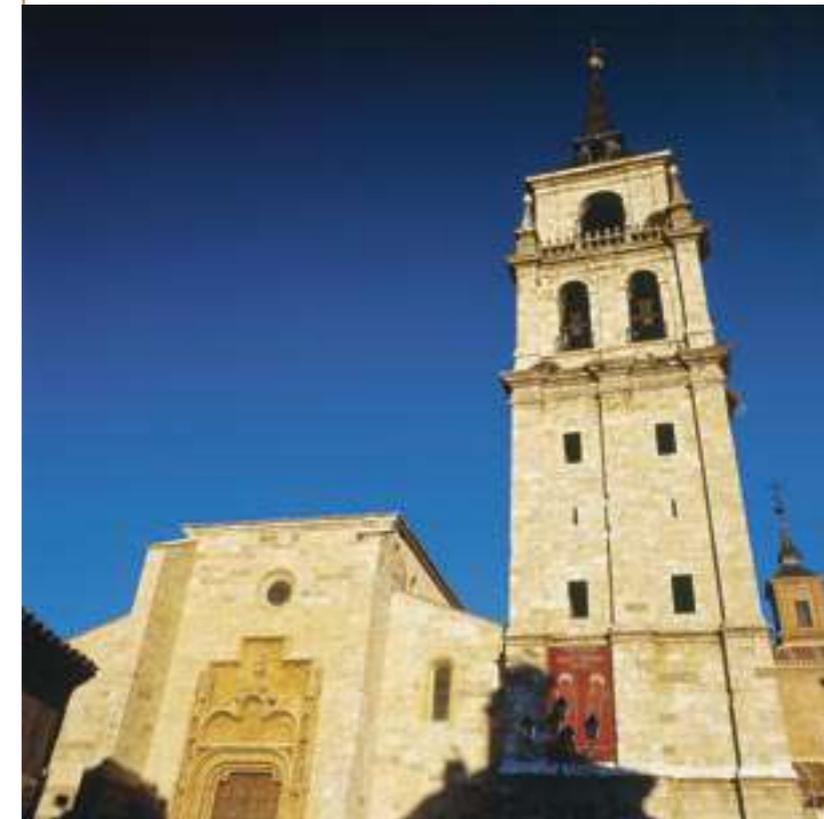
Hacia el año 414, Asturio Anulio, obispo de Toledo y fundador de la Diócesis Complutense, localizó milagrosamente los restos de ambos mártires, alzándose una primera ermita que sería reemplazada por sucesivos recintos sacros, hasta su constitución como parroquia en el año 1122. Promovida al rango de colegiata en 1477 por decisión del arzobispo Carrillo, el omnipresente Cisneros encargó, en 1497, un nuevo templo a los hermanos Antón y Enrique Egas, construcción que ha llegado a nuestros días. Al poco de terminadas las obras de la **Catedral-Magistral**, el cardenal Cisneros lograría que el templo de Alcalá fuera reconocido, en 1519, con ese título de "Magistral" que sólo comparte en el mundo con la iglesia de San Pedro en Lovaina. A efectos prácticos, suponía que todos sus canónigos debían ser profesores o "magíster" en la Universidad. Finalmente, al restaurarse el episcopado complutense, recibió en 1991 el grado de catedral.

La arquitectura gótico-tardía luce con fuerza en la fachada principal, donde figura un escudo con la imposición de la casulla a San Ildefonso, destacando en el conjunto la gran torre inclinada que inició Gil de Hontañón y fue rematada por Nicolás de Vergara el Mozo a comienzos del siglo XVII. Lamentablemente, como consecuencia del terrible incendio que se produjo durante la Guerra Civil, muchas de sus obras de

arte se perdieron para siempre, entre ellas el coro y el retablo mayor, pero aún perviven piezas tan meritorias como la reja realizada por Juan Francés en 1509 o la capilla que cobija el cuerpo incorrupto de san Diego de Alcalá. Bajo el prebisterio se halla la cripta que acoge la piedra martirial y una urna de plata, esculpida por los hermanos Zureno en 1702, con las reliquias de los patronos de Alcalá. Un recinto al que se accede a través de dos portadas barrocas, del si-

glo XVII, con sendos bajorrelieves alusivos al martirio. También junto al prebisterio se encuentran enterrados los restos del cardenal Cisneros, y casi a los pies de la nave central, los del arzobispo Carrillo de Acuña. En 1997 se abrió un museo en el claustro que se extiende hasta la sala capitular, valor añadido que supone todo un referente de la memoria al incluir obras como el cáliz y el portapaz de Cisneros, la arqueta de marfil llamada de los sentidos y el trip-

Catedral-Magistral





1

tico de la Epifanía, obra fechada en 1520 que se atribuye al Maestro de la Santa Sangre, perteneciente a la escuela de Brujas.

A la salida del templo nos espera la **Casa de los Lizana**, en su origen palacio de doña Juana de Mendoza. Máxima atención a la exuberante portada renacentista, hermoso chispazo visual del que fuera, a lo largo del tiempo, convento de dominicos, colegio para estu-

diantes sevillanos y residencia de la familia Lizana. La plaza de la Victoria ocupa la zona donde antaño se encontraban los Estudios Generales de 1293, primeras universidades medievales. Allí podemos ver el **Convento de Mínimos**, albergue desde 1980 de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales, que fuera construido a instancias de Bartolomé Santoyo, secretario de Felipe II. En su interior podemos descansar

un rato en el plácido jardín que lleva el nombre de Jovellanos. De vuelta sobre nuestros pasos, la **Ermita de Santa Lucía** surgió en el siglo XIII, aunque el recinto actual de textura barroca se construyó en el XVII. Fue lugar de reunión para los representantes del Concejo hasta 1515, motivo por el que figuran en la puerta dos escudos de la ciudad, así que puede considerarse el primer Ayuntamiento de Alcalá.

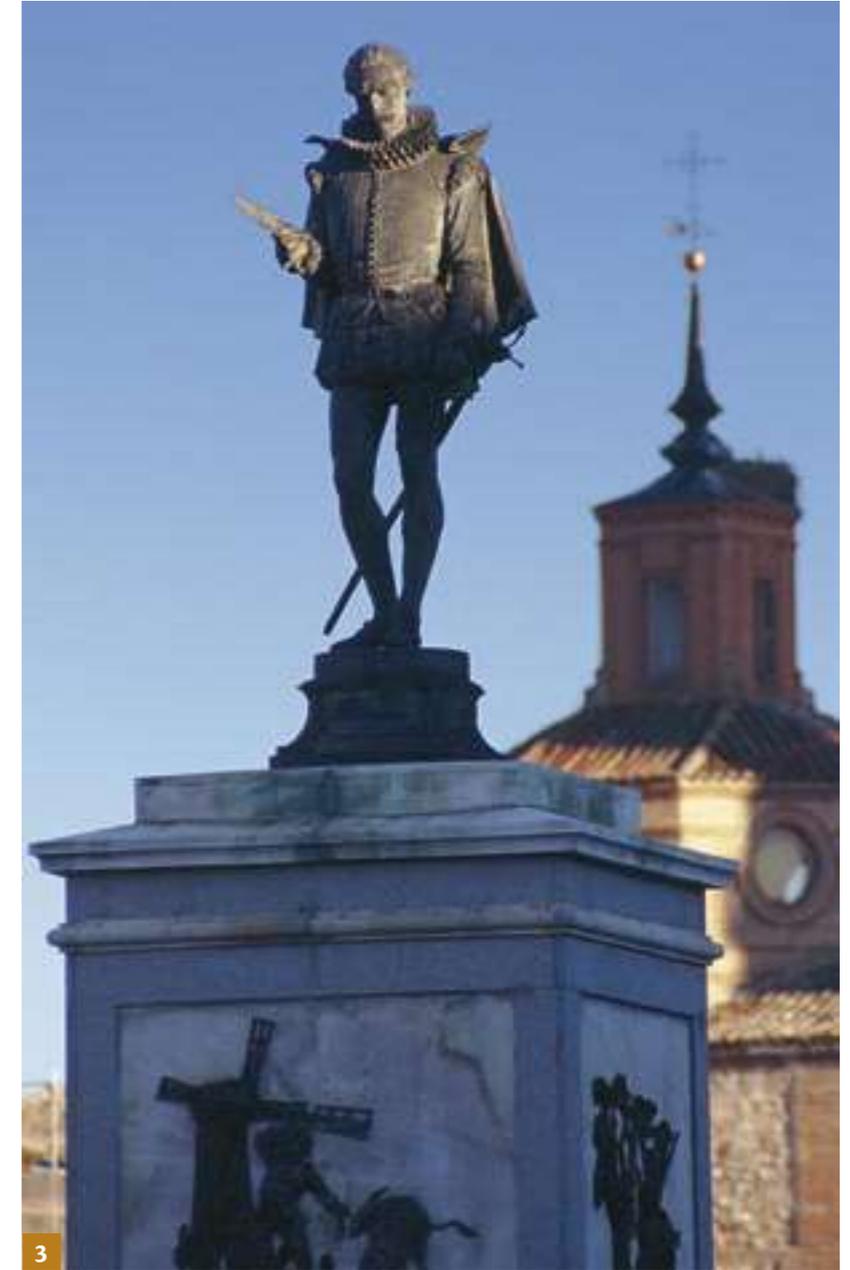


2

ITINERARIO 3: EL ALMA UNIVERSITARIA

Cientos de años de rezos y meditación avalan al **convento de Santa Catalina de Siena**, instalado desde 1604 en el palacete renacentista donado por don Carlos de Mendoza. Poco más allá, escoltado por una estatua del héroe guerrillero Juan Martín el Empeinado que se inauguró el 9 de octubre de 1879, surge el **colegio-convento de Mercedarios Descalzos**, conjunto barroco que acoge la Fundación Colegio del Rey, organismo municipal encargado de organizar las actividades culturales en la ciudad. El **convento de Nuestra Señora de la Esperanza o de Santa Clara** fue trasladado a este lugar en 1517 por decisión del cardenal Cisneros, conservándose la iglesia del siglo XVI. Significada por su llamativa espadaña, el recinto interior muestra una sola nave y cúpula sobre crucero,

- 1. Interior de la Catedral-Magistral
- 2. Sepulcro del Cardenal Cisneros
- 3. Estatua de Cervantes en su plaza



3



1



2

además de lápidas con motivos heráldicos y una excelente colección de orfebrería religiosa.

En la calle Escritorios, una arteria con duende y enorme raigambre popular, el

- 1. Capilla del Oidor
- 2. Pila bautismal de Miguel de Cervantes

paisaje físico de Alcalá se enriquece gracias al soberbio perfil de la espadaña y la cúpula de la iglesia perteneciente al **Convento de las Agustinas**. Instituido en 1580 como casa de arrecogidas para luchar contra la prostitución, el cardenal Gaspar de Quiroga transformaría el recinto en cenobio destinado a monjas agustinas. El templo, terminado en 1672, se considera un hito del barroco por su gran estilo arquitectónico y decorativo. Enfrente, el **Colegio de los Irlandeses** fue fundado en 1630 por John O'Neill como hospedaje para los alumnos de esta nacionalidad que residían en Alcalá. Hoy en día es sede de los estudios de español para extranjeros que imparte la Universidad, manteniendo como toque de distinción una excelente puerta de 1679. Poco más adelante se halla el **Colegio de Carmelitas Calzados**, instituido en 1567 sobre un palacio de traza renacentista. En el siglo XIX sería residencia militar y ahora, tras una profunda y acertada restauración, alberga la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Alcalá.

Fundado en 1574 por Gutierre de Cetina, canónigo de la Magistral, el **Convento de Santa Úrsula** era una residencia para religiosas concepcionistas franciscanas. La iglesia, del siglo XVI, presenta textura mudéjar y se cubre con dos artesonados de madera sin policromar. En cuanto a la clausura, aloja dos espléndidos patios renacentistas y una sacristía decorada con pinturas al fresco que representan a ángeles músicos, composición que tiene mucho de obra maestra. Un mínimo desvío nos encamina al **Convento de los Trinitarios Descalzos**, cuyo origen se remonta al año 1600. En nuestros días acoge varios departamentos universitarios, mientras la iglesia, con fa-

chada retocada en el siglo XVIII, se ha reacondicionado como biblioteca. El **Colegio-Convento de los Caracciolo**s, surgido a principios del siglo XVII y ocupado en la actualidad por la Facultad de Filología, presenta un armazón barroco que resulta habitual en la arquitectura madrileña, destacando la magnífica escalera central. Un poco más atrás, el **colegio de Málaga** debe su denominación al benefactor Juan Alonso de Moscoso, obispo de dicha capital andaluza. Construido por Juan Gómez de Mora, ha sido sede de la Academia de Artillería, asilo, colegio y, finalmente, Facultad de Filosofía y Letras.

Nacida con vocación de convertirse en centro urbano, social y económico de la villa, la **Plaza de Cervantes** presenta una de las perspectivas más hermosas de Alcalá gracias a su serena belleza, esculpida con el paso de los años. Aquí mismo se celebraban los mercados, ferias y las corridas de toros, atesorando a comienzos del tercer milenio una estampa plena de elegancia y señorío. Dominando su verde panorámica, la **Capilla del Oidor** -que hoy alberga en su interior el Centro de Interpretación cervantino "Los universos de Cervantes"- y la aledaña torre-campanario son los únicos vestigios que quedan de la iglesia de Santa María la Mayor, destruida durante los disturbios de 1936. La capilla muestra un arco mudéjar y una pila que es copia exacta, incluso con algunos fragmentos originales, de la utilizada para bautizar a Miguel de Cervantes el día 9 de octubre de 1547. Al lado vemos el monumento a Luis Astrana Marín, biógrafo del gran genio local cuya imagen se alza, desde 1879, en el espacio central de la plaza, una estatua de Cervantes hecha en bron-



1



2

ce que se debe al talento de escultor Pedro Nicoli. Y a modo de escolta, el quiosco perfilado por el arquitecto Martín Pastells y cimentado en 1898 por la fundación Lebrero, de Madrid. También es obra de Pastells el **Círculo de Contribuyentes**, construcción de 1893 con lustrada fachada y salón noble, adornado en 1901 con pinturas alegóricas de Félix Yuste. Frente por frente, el **Ayuntamiento**, antiguo Colegio de Agonizantes, se configura como una construcción de fachada ecléctica y salón de sesiones decorado con estuco del siglo XIX, que guarda una rica colección de pinturas y otros objetos artísticos.

Entre los más preciados signos de identidad alcaláinos se encuentran los nidos de cigüeñas que ocupan las torres

y cúpulas del centro histórico, tal como podemos comprobar en la plaza de San Diego, hermosa tramoya urbana sobre la que asienta el **Colegio Mayor de San Ildefonso**, actual **Universidad**, una epopeya arquitectónica por su gracia y consistencia. La fachada renacentista realizada por Gil de Hontañón entre 1537 y 1553 es una maravilla del Renacimiento español, estructurada en tres cuerpos coronados por una galería co-

rrida. Este bello lienzo se adorna con medallones en los que figuran los Doctores de la Iglesia Latina y dos alabarderos de los tercios viejos de Flandes, cuerpo de élite del Imperio Español, que protegen la ventana principal, que albergaba la biblioteca y que fueron tallados por Hans de Sevilla. Los titanes o atlantes, que sujetan las columnas del saber se deben a Claudio de Arciniega. El escudo de armas de Carlos V que remata

EL CORRAL DE COMEDIAS

Situado a escasos metros de la Casa Consistorial, el Corral de Comedias alcaláino es un edificio único en Occidente, ya que ha sido local de representación de espectáculos públicos durante más de cuatro siglos. Construido en 1601 para acoger distintas representaciones teatrales, consideradas el gran fenómeno cultural de la época, se convertirá el año 1769 en coliseo techado y más tarde, en 1831, en teatro romántico. Pero siempre manteniendo esa condición de hogar público donde los vecinos podían disfrutar de la formidable potencia literaria de nuestros autores del Siglo de Oro.

1 y 2. Plaza de Cervantes



1

el cuerpo superior es obra de Juan Guerra, pieza de gran virtuosismo que tiene como escolta dos figuras alusivas a la Sabiduría y al Esfuerzo representados por Perseo y Atenea, cinceladas por Nicolás de Ribero.

La visita interior discurre por una sucesión de espacios envueltos en una realidad visual tan refinada como juiciosa, según muestra el patio de Santo Tomás de Villanueva, concebido por la mano maestra de Juan Gómez de Mora y concluido por José Sopeña en 1662, cuyo elemento más sugestivo son las representaciones de Cisneros y del propio santo, ejecutadas por Francisco de la Dehesa. La capilla de San Ildefonso es el más antiguo de los recintos universitarios, exponiendo una vasta ornamentación que mezcla artesonado mudéjar, yeserías renacentistas y el cordón franciscano que rodea todo el conjunto. El templo, trazado por Pedro Gumiel entre 1500 y 1510, es lugar de enterramiento para Antonio de Nebrija y el propio Gumiel, mientras el presbi-

terio acoge el fantástico cenotafio de Cisneros, vacío pues el cardenal está enterrado en la Magistral, obra en mármol de Carrara diseñada por Domenico Fancelli y elaborada por Bartolomé Ordóñez.

La visita prosigue en el patio de Filósofos, jardín donde estaba la *puerta de los Burros* para los malos estudiantes, y el patio Trilingüe, así conocido pues aquí se enseñaba latín, griego y hebreo, creación renacentista de Pedro de la Cotera que conserva, en el centro, el brocal de un pozo decorado con conchas. Y como majestuoso broche final, el Paraninfo es la sala más emblemática, orlada por un espléndido artesonado mudéjar y tribunas platerescas. Antaño era el marco elegido para los ceremoniales académicos, en nuestros días el escenario donde los reyes de España entregan, cada 23 de abril, el premio Miguel de Cervantes de literatura castellana. La guinda que remata el paisaje de la plaza de San Diego, tutelada por una figura de Cisneros, es el **Colegio de**



2



3

San Pedro y San Pablo, edificio con torreón y un pequeño claustro toscano que alberga la gerencia de la Universidad.

1. Capilla de San Ildefonso
2. Patio de Santo Tomás de Villanueva de la Universidad
3. Artesonado del Paraninfo

Información práctica:

Información en Internet

www.alcalaturismo.com
 www.madrid.org/turismo
 www.ayto-alcaldedhenares.es
 www.quijotealcala.com

Dormir y comer:

Hotel Husa El Bedel

Plaza de San Diego, 1
 ☎ 918 893700
 Ubicado junto al colegio Mayor de San Ildefonso, se trata de un establecimiento hotelero que preside el entorno monumental más bello de Alcalá. Su decoración en estilo castellano recuerda la de los edificios del Siglo de Oro.

AC Hotel Alcalá

Calle Octavio Paz, s/n
 ☎ 918 023970
 En una de las barriadas modernas de Alcalá, junto a la carretera Nacional II y muy bien comunicado con el centro histórico, cuenta con instalaciones que son un remanso de calidez y buen gusto.

Hostería del Estudiante

Colegios, 3
 ☎ 918 880527
 Fundado en 1929, es el segundo establecimiento más antiguo de la red de Paradores. Las propuestas gastronómicas que se sirven en el comedor principal, lo que fuera refectorio del colegio, se atienden a los

Turismo:

Oficinas de turismo en Alcalá de Henares

Callejón Santa María, 1
 ☎ 918 892694
 Plaza de los Santos Niños
 ☎ 918 810634

cánones tradicionales de la apetitosa cocina castellana.

Restaurante Miguel de Cervantes

Imagen, 12
 ☎ 918 830502
 Al lado de la casa natal del gran genio alcalaíno abre sus puertas este local de cocina creativa, asentado en un vistoso edificio del siglo XVI. Sus carnes de buey y pescados dispensan gratas sorpresas al comensal más exigente.

Museos y exposiciones:

Palacio Laredo-Museo Cisneriano

Paseo de la Estación, 16
 ☎ 918 802883
 Horario: M a D de 10 a 14 h. y de 17 a 20 h. Lunes cerrado.

Hospital de Antezana

Calle Mayor, 46
 Abierto todos los días de 10 a 14 h. y de 16,30 a 20 h. Entrada libre.

Museo Casa Natal de Cervantes

Calle Mayor, 48
 ☎ 918 899654
 Horario: M a D de 10 a 17,30 h. Lunes cerrado. Entrada gratuita.

Iglesia y Museo de San Bernardo

Plaza de San Bernardo, s/n
 ☎ 918 821354
 Visita guiada. S y D a las 11,30, 12,30, 13,30 16, 17 y 18 h.

Museo Arqueológico Regional

Plaza de San Bernardo, 2
 ☎ 918 823179
 Horario: M a S de 11 a 19 h. D y festivos de 11 a 19 h. Lunes cerrado.

Centro de Interpretación de la Magistral-Catedral

Calle de la Tercia, s/n
 ☎ 918 880930
 Horario: L a V de 10 a 13 h. y de 18 a 20 h. S de 9,15 a 11,30 h. y de 17,45 a 19 h. D de 10 a 10,45 h., de 11,45 a 12,15 h., y de 18 a 19,45 h.

Corral de Comedias

Plaza de Cervantes
 ☎ 918 771950
 Horario: Visitas guiadas. M a V 11,30, 12,30, 13,30, 17 y 18 h. S, D y festivos 11,11,45,12,30, 13,15, 16,45 y 17,30 h.

Universidad

Plaza de San Diego, s/n
 ☎ 918 854000
 Visita guiada. L a V a las 11, 12, 13, 16, 17 y 18 h. S, D y festivos a las 11, 11,30, 12, 12,30, 13, 13,30, 14, 16,30, 17,17,30 18, 18,30 y 19 h.

Casa de Hippolytus

Avda. de Madrid, s/n
 ☎ 918 771750
 Horario verano: M a D de 10 a 14 h. y de 17 a 20 h. Horario invierno: M a D de 10 a 14 h. y de 16 a 19 h. Cerrado lunes. Entrada gratuita.

Capilla del Oidor. Centro de Interpretación los Universos de Cervantes

Plaza de Rodríguez Marín s/n
 ☎ 918 771 930
 Horario: M a D de 10 a 14 h. y de 16:30 a 19:30 h. Lunes cerrado. Entrada Gratuita

Casa de la Entrevista

C/ San Juan de la Penitencia s/n
 ☎ 91 879 73 80
 Sala de exposiciones dependiente de la Fundación Colegio del Rey. Abierta con exposición de Martes a Domingo 12.00 a 14.00 h. y de 17.00 a 20.00 h.

Fiestas y compras:

La colorida antología festiva de Alcalá se inicia el fin de semana más cercano al 17 de enero, cuando una hoguera instalada junto a la Puerta de Madrid marca el inicio de las celebraciones en honor a san Antón. El carácter intimista de la Semana Santa, considerada la más importante de la Comunidad madrileña, alcanza su momento de mayor arraigo sentimental en la procesión general del Viernes Santo, sustentada sobre remotos pilares antropológicos y culturales. La entrega por los Reyes de España del Premio Cervantes, Nobel de las letras castellanas, se ve acompañada cada 23 de abril por una feria del libro y otros actos culturales. Durante la segunda quincena de junio llega el turno al festival de teatro "Clásicos en Alcalá", dando

paso a unos meses de estío plagados de celebraciones que continúan, el 6 de agosto, con las fiestas patronales de los Santos Niños. Hacia el 24 de agosto, las Ferias y Fiestas de la ciudad convierten a Alcalá en un regocijo de alcalaínos y visitantes, contando con numerosos conciertos, actividades culturales, obras de teatro, las tradicionales e históricas comparsas de gigantes y cabezudos de la ciudad, y cómo no, con un excepcional y divertido ambiente festivo con especial protagonismo de las peñas. El verano se despide, el tercer domingo de septiembre, con la romería a la ermita de la Virgen del Val, rematada por la comitiva que hace un alto ante la Casa Consistorial para que el corregidor ofrezca el bastón de mando a la alcaldesa perpetua de la ciudad. Cerrando tan rica oferta lúdica, en torno al 9 de octubre, día en que fue bautizado Miguel de Cervantes, tiene lugar la Semana Cervantina, fiesta declarada de interés turístico en que la ciudad se traslada al Barroco, convirtiéndose en un auténtico espectáculo digno de visitar. Noviembre nos trae el famoso D. Juan al aire libre, representado en el marco incomparable del Palacio Arzobispal, que es disfrutado por más de 30.000 personas cada año, y el Festival de Cine un referente nacional en el mundo del cortometraje. La variada y excelente artesanía que se produce en toda la comarca nos facilita la adquisición de algún objeto de barro, forja, cuero o madera. En los bulliciosos soportales de la calle Mayor encontramos un puñado de joyerías y establecimientos de regalo que ofrecen, a la manera de divertido y abarrotado zoco, todo tipo de chollos y caprichos, incluidas evocaciones cervantinas elaboradas en metales nobles, encuadernaciones y hasta objetos de vidrio.





RUTA 1: CISNEROS Y SUS RAÍCES



Tomando la N-II en dirección a Madrid, nuestra primera visita nos lleva a **Torrejón de Ardoz**, pueblo asociado en la memoria con la base americana aquí instalada, está configurado en la actualidad como un pujante y vitalista núcleo industrial. No obstante, ha sabido preservar los antiguos cantos que muestra la iglesia parroquial, con un excelente retablo de Churriguera y cuadros firmados por Claudio Coello. O la llamada casa Grande, una mansión fundada por la dinastía de los Austria en el siglo XVI. Fue residencia del controvertido conde-duque de Olivares y ahora, transformada en hotel, alberga un insó-

lito museo con más de mil iconos procedentes de Rusia o de Siria.

Hacia el norte por la M-206, **Algete** es una localidad salpicada de recuerdos musulmanes. En cuanto a su patrimonio religioso, la iglesia de la Asunción, obra del siglo XVI, merece un detenido vistazo. Más adelante, **Talamanca del Jarama** fue importante bastión árabe allá por el siglo IX, al igual que anteriormente vivió el paso de las tropas romanas, quienes construyeron un puente que aún se conserva. También se mantienen en pie algunos restos del recinto amurallado, cuya expresión más artística es la puerta de la Tostonera. En la Plaza Mayor podemos admirar, tras ser reconstruido a fondo, el ábside de los Milagros, perteneciente a una vetusta

iglesia del siglo XIII. Pero el edificio de más renombre es la iglesia de San Juan, con un ábside decorado a base de sirenas y otros seres fantásticos que se considera el más bello de la Comunidad de Madrid.

En **Torrelaguna**, pueblo de gran interés etnográfico y cultural, vino al mundo el cardenal Cisneros cuando discurría el año 1436. Asiento de todas las civilizaciones que han pisado la Península Ibérica, como pórtico presenta la iglesia de Santa María Magdalena, erigida en el siglo XV sobre una fábrica románica anterior. Hablamos de uno de los monumentos más distinguidos del gótico madrileño, gracias a su preciosa fachada y la torre profusamente decorada. Idéntico nivel artístico mantienen, en el recinto interior, el retablo barroco y sepulcros de tanto mérito como el que acoge al poeta Juan de Mena. Otros alicientes turísticos se localizan en la portada plateresca del convento de las Franciscanas y en el palacio de Juan de Salinas, ocupado ahora por un cuartel de la Guardia Civil.

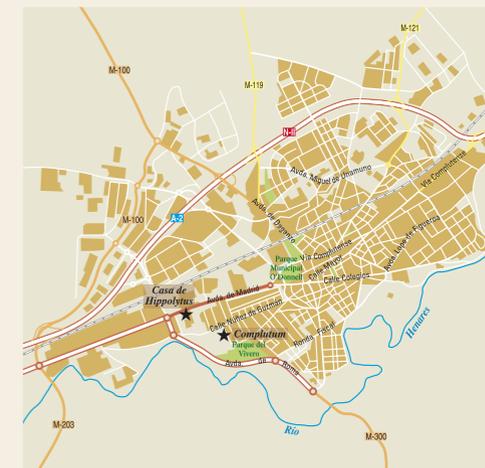
De vuelta sobre nuestros pasos, **Carmar de Esteruelas** ejemplariza la amalgama de matices arquitectónicos que se dan por estas tierras. La iglesia de San Pedro, fechada en el siglo XIII, presenta un ábside románico-mudéjar de gran efecto visual, auténtico prodigio del trabajo en piedra. En el interior del templo, conviene reparar con atención las pinturas románico-mudéjares que evidencian sólidas credenciales artísticas. Acabamos la excursión en Meco, jalonado por un surtido de casas solariegas con blasones que salpican el casco urbano y la notable iglesia parroquial, erigida a finales del siglo XVI.



Ayuntamiento y Plaza Mayor de Torrelaguna

FUERA DE LA CIUDAD: LA CASA DE HIPPOLYTUS

Nuestra primera visita es al conjunto arqueológico de **Complutum**, cuyos importantes vestigios han logrado sobrevivir hasta nuestros días. Destaca especialmente **La Casa de Hippolytus**, antiguo Colegio de los Jóvenes de Complutum, es el primer yacimiento arqueológico musealizado de la Comunidad de Madrid y uno de los pocos Colegios de Jóvenes conocidos en España. Del conjunto, construido a finales del siglo III, destaca el magnífico mosaico realizado por el maestro musivario Hippolytus, que da nombre a la casa, en el que podemos ver una escena de pesca que nos muestra una gran cantidad de peces mediterráneos.





RUTA 2: EL CORREDOR DEL HENARES



Antes de adentrarnos en el Corredor del Henares, comarca de marcado carácter industrial y gran potencial económico, debemos hacer un primer alto en la ermita de la Virgen del Val, sita a orillas del propio río. Su origen se remonta al año 1184, cuando un labrador encontró enterrada la figura de la que habría de convertirse en amada patrona de Alcalá. Trasladada la imagen a la iglesia de los Santos Niños, al día siguiente apareció de nuevo en el campo de cultivo, escondida en el hueco de un olmo. Allí mismo se erigió una primera ermita que sería remozada en varias ocasiones a lo largo de los siglos, hasta que en 1926 se cons-

truyó el recinto neogótico que, a modo de retablo, muestra una reproducción del Paraninfo universitario.

Por la M-213 accedemos a una zona con enormes posibilidades culturales, turísticas y recreativas, motivo además de inspiración para algunas obras insuperables de la literatura en lengua castellana. Esta feraz campiña fue el escenario elegido para desarrollar *La Galatea* y *El Libro del Buen Amor*, ejercicio soberano de inventiva verbal que inauguró una nueva forma de relatar, con estirpe innegablemente poética. **Nuevo Baztán**, nuestra segunda cita, es un curioso núcleo urbano que se debe a la iniciativa del banquero Juan de Goyeneche, quien a comienzos del siglo XVIII encargó a José Benito Churriguera el trazado de

una villa que respondiera a las necesidades agrícolas e industriales del momento. Poblado en buena medida por colonos llegados desde el valle navarro de Baztán, cuna de la dinastía Goyeneche, fue declarado conjunto histórico artístico en 1941. Después de un prolongado período de decadencia sería recuperado por la Comunidad de Madrid, sabia decisión si atendemos a la bonita palacio que está unida al antiguo palacio por una sola fachada. Detrás del conjunto se ubica la solemne plaza de las Fiestas, foro antaño de rituales y ceremoniales palaciegos e incluso de vibrantes lances taurinos.

La localidad de **Loeches**, que alcanzamos a través de la M-219, está íntimamente relacionada con los Alba, linaje clave en el devenir histórico de España. En la parte alta de la villa, dispuestos alrededor de una bucólica plaza ajardinada, se alzan dos cenobios que atestiguan el esplendor de Loeches en el siglo XVI. El convento de las Carmelitas, instituido en 1596, presenta una recoleta iglesia de cánones barrocos. El de las Dominicas, por su parte, fue fundado por el conde duque de Olivares, quien reposa entre los muros de este hermoso, antiguo y estratégico recinto. La tradición popular asegura que el convento poseía lienzos de Rubens y Ticiano, hasta que las tropas francesas se los llevaron en el transcurso de la Guerra de la Independencia. A la entrada de la iglesia vemos el panteón de los duques de Alba, donde destaca el sensacional sepulcro de doña Francisca de Sales Portocarrero.

El corto pero apasionante periplo termina en **Mejorada del Campo**, cuyo monumento más interesante en el apar-

tado artístico y arquitectónico es la iglesia de la Natividad, realizada ornamentalmente por esculturas de mármol con influencia italiana. Dentro de su término, en el parque fluvial de Las Islillas se han habilitado distintas zonas con menderos, juegos recreativos y observa-

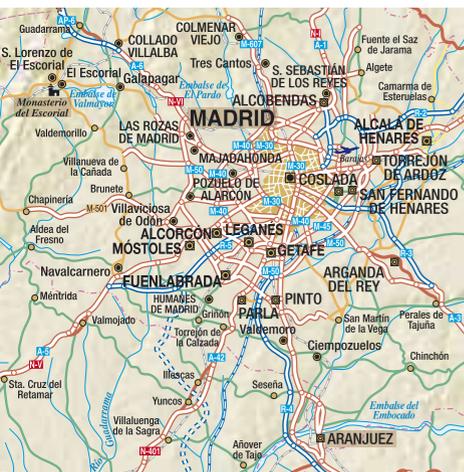
torios para aves. Y a modo de curioso apéndice, paseando por el casco urbano podemos encontrar la pintoresca “catedral” en honor a la Virgen del Pilar que uno de los vecinos, don Justo Gallego, construye desde hace años en un alarde de singularidad.

Campiña del Henares





RUTA 3: EXCURSIONES CLÁSICAS



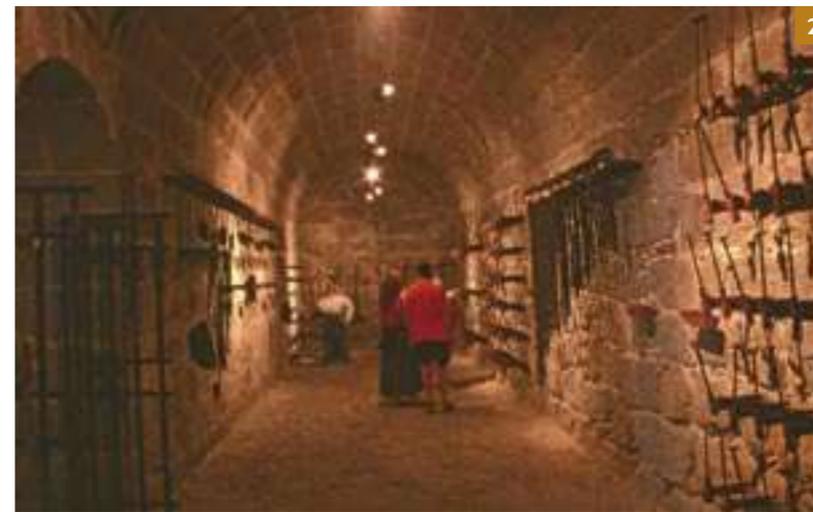
Resulta un pecado casi imperdonable visitar la Comunidad de Madrid y no acercarse a determinados enclaves que combinan el perfume de lo legendario con la estética más vanguardista y rompedora. En dirección oeste se ubica el **monasterio del Escorial**, uno de los tesoros espirituales y materiales del antiguo imperio español. Declarado monumento de interés mundial por la UNESCO, Felipe II inició en 1563 la construcción de un monasterio-palacio que habría de representar la grandeza de la Casa de Austria y el carácter eterno de la monarquía que movía por entonces los hilos del mundo. Sobre aquel vertedero de es-

corias se afanaron los arquitectos Juan Bautista de Toledo y luego Juan de Herrera, quien remató la obra, hasta dibujar un mágico inventario de formas en el que todas las piezas encajan a modo de puzzle monumental.

Aranjuez, en la zona sur de Madrid, fue elegido por Felipe II como real sitio, casi al mismo tiempo que comenzaba a erigirse El Escorial. El primitivo palacio herreriano se fue completando con cuarteles, casas de oficios, cocheras y hospitales, hasta consagrarse en el siglo XVIII como uno de los espacios barrocos mejor urbanizados del país. Elegido por los Borbones para residencia de la corte, el recinto actual ampliado en tiempos de Carlos III muestra maravillas como el salón de los Espejos, la sala



1



2



3

aliento debido a la perfecta conjunción entre arte y paisaje.

Apenas a 30 kilómetros de Alcalá de Henares, la capital madrileña es el destino perfecto para una escapada redonda. Resulta imposible resumir en unas cuantas líneas los alicientes estéticos y monumentales de una de las más grandiosas ciudades de todo el mundo. En palabras del escritor Julio Llamazares,

de Porcelana, realizada por Gricci con piezas de la Real Fábrica de Porcelana del Buen Retiro, y la sala de fumar, inspirada en la sala de las Dos Hermanas de la Alhambra. Pero la nota más característica de la que fuera en su origen

finca de recreo, se encuentra sin duda en las 300 hectáreas de jardines que inspiraron al maestro Joaquín Rodrigo el memorable *Concierto de Aranjuez*. Dos de ellos, el del Parterre y el de la Isla, ofrecen una panorámica que deja sin

1 y 2. Sala de herramientas del monasterio del Escorial
3. Monasterio del Escorial. Patio de los Reyes



1



2

Madrid es el gran badajo que marca el ritmo vital de la vida española porque tiene un gran barrio financiero, que se corresponde con la Castellana, otros residenciales en torno a Chamartín o Mirasierra, su pequeña City agrupada a la sombra del Banco de España, un barrio latino en Cuatro Caminos y alrededores, su zoco islámico en Lavapiés y hasta

un Broadway autóctono dispuesto a lo largo de la Gran Vía, eje casi centenario de pluralidad y comercio. Si el centro histórico se desenvuelve con naturalidad entre el Palacio Real, la Plaza Mayor y la Puerta del Sol, mentidero castizo y tradicional, a la vera del parque del Retiro despliegan todos sus encantos el museo Thyssen-Bornemisza, instalado desde 1992 en el palacio de Villahermosa, el Centro Reina Sofía, dedicado al arte del siglo XX, y la auténtica joya de la corona, el museo del Prado, custodio

1. Palacio Real de Aranjuez
2. Fuente en el jardín del Príncipe



1

el rastro del castellano se evidencia una y mil veces en una capital que hospeda, por ejemplo, la casa donde Lope de Vega, el *Fénix de los Ingenios*, escribió un tercio de sus casi dos mil comedias y falleció en 1635. Otra moneda, en suma, para añadir al reluciente tesoro de la memoria madrileña, fascinante combinación de liturgia y mito.

de la colección más importante de pintura española de los siglos XII al XIX, especialmente referida a obras de Goya y Velázquez. Abierto desde 1819 para albergar las obras de arte de las exposiciones reales, un recorrido por el Prado supone una incursión en toda regla dentro de las páginas más memorables de la historia del arte mundial.

Más allá de Cibeles y la Puerta de Alcalá, construcción emblemática del reinado de Carlos III, el paseo de Recoletos acoge al señero Café Gijón, donde escritores, periodistas y personajes del espectáculo establecieron hace décadas un reducto literario e intelectual siempre dispuesto a beber de la realidad. Las tertulias del Gijón son herederas en el tiempo de las comidillas de café que ribeteaban la vida social de Madrid hasta el estallido de la Guerra Civil, como aquella del Pombo presidida por Ramón Gómez de la Serna, iconoclasta autor que gracias a sus "greguerías" lograría escapar a las ataduras del cualquier dogma literario vigente hasta entonces. De los blasones a los callejones,



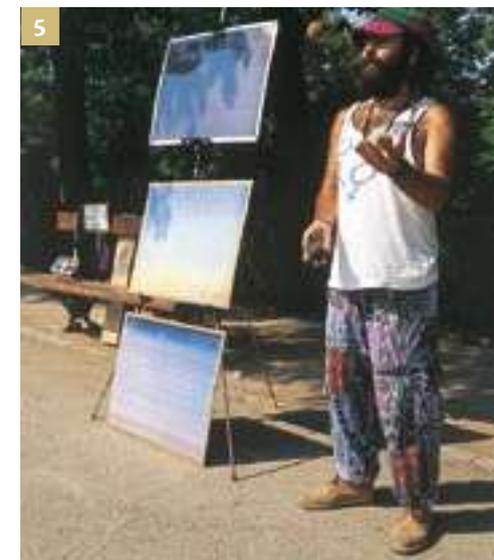
2



3



4



5

1. Jardín de la Isla, en el Palacio de Aranjuez
2. Taberna de Madrid
3, 4 y 5. Estampas de Madrid

Oficinas de turismo:

Madrid

Duque de Medinaceli, 2
 ☎ 91 4294951
 Mercado Puerta de Toledo, locales 34-35
 ☎ 91 3641876
 Estación de Chamartín
 ☎ 91 3159976
 Aeropuerto de Barajas
 ☎ 91 3058656
 Plaza Mayor, 3
 ☎ 91 5880001

Aranjuez

Puente de Barcas, s/n
 ☎ 91 8910427

San Lorenzo de El Escorial

Floridablanca, 10
 ☎ 91 8901554

Artesanía:

Desde guitarras artesanales hasta abanicos decorados con ilustraciones e imágenes que son pequeñas obras de arte, Madrid está sembrado de comercios a la antigua usanza con antigüedades y artículos de cerámica, cuero y orfebrería. La Cuesta de Moyano, junto a la verja del Jardín Botánico, es territorio de la cultura debido a la hilera de casetas que ofrecen libros nuevos y de segunda mano a precios de saldo y, con un poco de suerte, se pueden conseguir ediciones únicas de esas que quitan el sueño a los coleccionistas. El mercadillo por antonomasia de la capital se concentra en el

Fiestas y folklore:

La oferta de ocio en Madrid está compuesta por un repertorio de fiestas religiosas y profanas que se han ido mezclando y metabolizando a lo largo de los tiempos y han llegado hasta nosotros con los más diversos ropajes y matices. Es el caso de la romería en honor a san Isidro que tiene lugar cada 15 de mayo alrededor de la ermita consagrada al patrono, todo un despliegue de casticismo a cargo de chulos y manolas que recrean aquella capital de muchas décadas atrás, calificada por el poeta como "rompeolas de las Españas". No menos típico es cerrar la noche tomando el exquisito chocolate con churros que sirven en el callejón de San Ginés, junto a la iglesia donde permanece enterrado Cervantes, suculenta cita que

emblemático Rastro que abre cada domingo bajo la severa vigilancia de la estatua de Cascorro, quien parece controlar desde su histórico pedestal el tejemaneje de compras y ventas en este escenario chulapón y entrañable que forma parte del sedimento popular de un pueblo volcado en las devociones del pasado.



se ha convertido, desde hace más de un siglo, en tradición a la hora de festejar la despedida del año. Si elegimos elevar el listón cultural, los conciertos de música clásica y las representaciones líricas y teatrales se suceden sin interrupción a lo largo de la temporada, procurando emociones más sosegadas que las vividas en los tendidos de Las Ventas, la plaza de toros con mayor raigambre en el mundo entero, o en los partidos que disputa en su estadio del paseo de la Castellana el Real Madrid, nominado por los organismos deportivos como el club de fútbol más legendario del siglo XX, y en la ribera del Manzanares el siempre sufridor Atlético de Madrid.

Gastronomía:

Además de los sugerentes menús de estirpe quijotesca que se sirven en la Semana Gastronómica programada en Alcalá durante el mes de octubre, un repertorio tradicional que incluye las migas con chorizo o los célebres "duelos y quebrantos", tostas con huevos fritos, jamón y tomate, la cocina madrileña presenta platos de tanta envergadura gastronómica como el eterno cocido, citado habitualmente en la literatura realista que pretendía ser fiel reflejo de la manera de vivir y de ser en la España de nuestros abuelos. Las frescas verduras de la vega del Henares son el aderezo adecuado para los asados en horno de leña y otros exquisitos yantares que debemos saborear durante una sobremesa sin prisas, rematada por caprichos dulces con el rango de las tartas costradas o el pastel de hojaldre relleno de crema que crearon los antiguos pasteleros reales.



ÍNDICES

TOPONÍMICO

LUGARES DE INTERÉS

MAPAS

GENERAL

A

Alba de Tormes, 127
Alcalá de Henares, 177
Aldeadávila de la Ribera,
133
Algete, 196
Almenara de Tormes, 131
Anguiano, 26
Aranda de Duero, 46
Aranjuez, 200
Arenas de San Pedro, 167
Arévalo, 162
Atapuerca, 50
Ávila, 139

B

Badarán, 21
Baños de Río Tobía, 26
Barbadillo de Herreros, 50
Béjar, 129
Berceo, 16
Bobadilla, 26
Boecillo, 82
Burgos, 41

C

Caleruega, 46
Camarma de Esteruela,
197
Candelario, 130
Candeleda, 170
Cañas, 16
Ciudad Rodrigo, 120
Coruña del Conde, 47
Covarrubias, 48

E

El Barco de Ávila, 172
El Bodón, 121
El Escorial, 200
Ezcaray, 19

F

Fontiveros, 165
Fuensaldaña, 86
Fuenteguinaldo, 121

G

Gotarrendura, 162
Grañón, 18
Guijuelo, 129
Gumiel de Hizán, 46

I

Ibeas de Juarros, 50
Íscar, 84

L

La Alberca, 124
La Fregeneda, 134
La Vid, 47
Laguna de Duero, 82
Ledesma, 131
Lerma, 39
Loeches, 199
Logroño, 24
Lumbreras, 134

M

Madrid, 203
Madrigal de las Altas
Torres, 163
Medina de Rioseco, 87
Medina del Campo, 78
Mejorada del Campo, 199
Mieza, 134
Miranda del Castañar, 125
Mogarraz, 125
Mojados, 82
Mombeltrán, 166
Montealegre, 88
Montemayor del Río, 130
Mota del Marqués, 86

N

Nájera, 21
Navarrete, 24
Neila, 49
Nuevo Baztán, 198

O

Olmedo, 82

P

Peñañel, 85
Peñaranda de
Bracamonte, 128
Peñaranda de Duero, 47
Piedrahita, 171
Pineda de la Sierra, 50
Portillo, 84

Q

Quintanar de la Sierra, 49
Quintanilla de las Viñas,
48
Quintanilla de Onésimo,
84

R

Rueda, 78

S

Salamanca, 93
Salas de los Infantes, 49
San Felices de los Gallegos,
134
San Martín del Castañar,
125
San Millán de la Cogolla,
11
Santo Domingo de la
Calzada, 16
Sardón de Duero, 84
Saucelle, 134
Sequeros, 125
Silos, 29
Simancas, 76

T

Talamanca del Jarama, 197
Tiedra, 86
Tobía, 26
Tordehumos, 87
Tordesillas, 77
Torrejón de Ardoz, 196
Torrelaguna, 197
Torrelobatón, 86
Tudela de Duero, 84

U

Urueña, 86

V

Valbuena de Duero, 84
Valladolid, 53
Vega Sicilia, 84
Ventrosa, 26
Villabrágima, 87
Villagarcía de Campos, 86
Villalba de los Alcores, 88
Villanubla, 86
Villarino, 133
Villaseco de los Reyes, 131
Vinegra de Abajo, 26
Vinegra de Arriba, 26
Vitigudino, 135

W

Wamba, 86

Y

Yecla, 135

SAN MILLÁN
DE LA COGOLLA

Monasterio de Suso, 13
Monasterio de Yuso, 14

SANTO DOMINGO
DE SILOS

Clunia, 47
Garganta de la Yecla, 39
Monasterio de San Pedro
de Cardeña, 43
Monasterio de Silos, 29
Sierra de la Demanda, 49
Vía de la Demanda, 50
Yacimientos de Atapuerca,
50

VALLADOLID

Academia de Caballería, 57
Ayuntamiento, 60
Caballo de Troya, 60
Casa del Príncipe, 57
Casa Mantilla, 57
Casa-museo de Cervantes,
58
Casa-museo de Colón, 65
Casa-museo de Zorrilla, 67
Catedral, 61
Colegio de San Gregorio, 67
Convento de las Brígidas, 70
Convento de las Descalzas
Reales, 66
Convento de los Agustinos
Filipinos, 55
Convento Porta Coeli, 61
Convento u museo de San
Joaquín y Santa Ana, 59
Edificio de las Francesas, 60
Facultad de Medicina, 66

Iglesia de la Magdalena, 66
Iglesia de la Pasión, 60
Iglesia de la Vera Cruz, 71
Iglesia de las Angustias, 61
Iglesia de San Benito el
Viejo, 67
Iglesia de San Juan de
Leitrán, 55
Iglesia de San Miguel, 70
Iglesia de San Pablo, 69
Iglesia de Santa María la
Antigua, 61
Iglesia de Santiago, 60
Iglesia del Salvador, 61
Mercado del Val, 71
Monasterio de las Huelgas
Reales, 66
Monasterio de San Benito
el Real, 71
Museo de Arte
Contemporáneo, 70
Museo de Ciencias
Naturales, 61
Museo de la Real
Academia de Bellas
Artes, 58
Museo de Valladolid, 70
Museo Nacional de
Escultura, 67
Palacio Arzobispal, 73
Palacio de los Condes de
Benavente, 70
Palacio de los Pimentel, 67
Palacio de los Vivero, 66
Palacio de Santa Cruz, 65
Palacio del Conde de
Gondomar, 67
Palacio del Marqués de
Villena, 67
Palacio Real, 69
Parque de la Naturaleza
Valwo, 82
Parque del Campo
Grande, 55
Pasaje Gutiérrez, 61
Patio Herreriano, 70

Plaza Fuente Dorada, 61
Plaza Mayor, 60
Santuario de la Gran
Promesa, 61
Teatro Calderón, 73
Teatro Lope de Vega, 59
Universidad, 62

SALAMANCA

Archivo de la Guerra Civil,
115
Arribes del Duero, 133
Capilla de la Vera Cruz,
100
Casa de doña María la
Brava, 101
Casa de las Conchas, 97
Casa de las Muertes, 99
Casa de Santa Teresa, 101
Casa Lis, 115
Catedral Nueva, 111
Catedral Vieja, 113
Colegio de Calatrava, 108
Colegio Fonseca, 99
Convento de las Dueñas,
105
Convento de las Úrsulas, 99
Convento de San Esteban,
108
Convento de Santa Clara,
108
Cueva de Salamanca, 115
Hospedería, 110
Huerto de Calixto y
Melibea, 116
Iglesia de la Purísima, 98
Iglesia de los Capuchinos,
98

Iglesia de San Juan de Barbalos, 101
 Iglesia de San Juan de Sahagún, 101
 Iglesia de San Julián, 103
 Iglesia de San Marcos, 101
 Iglesia de San Martín, 103
 Iglesia de San Sebastián, 110
 Iglesia de Sancti Spiritus, 103
 Iglesia de Santiago, 115
 Iglesia de Santo Tomás Cantuariense, 108
 La Clerecía, 97
 Mercado Central, 103
 Museo de Art Nouveau y Art Decó, 115
 Palacio de Anaya, 110
 Palacio de la Salina o de Fonseca, 103
 Palacio de Monterrey, 99
 Palacio de Orellana, 105
 Palacio de Solís, 101
 Palacio Episcopal, 113
 Palacio Garci-Grande, 101
 Patio Chico, 113
 Peña de Francia, 124
 Plaza Mayor, 103
 Pozo de los Humos, 133
 Puente romano, 117
 Sierra de Francia, 121
 Sierra de Gata, 121
 Torre del Aire, 103
 Torre del Clavero, 105
 Torreón de los Anaya, 105
 Universidad, 95
 Valle de las Batuecas, 121
 Verraco Ibérico, 117

ÁVILA

Ayuntamiento, 152
 Capilla de Mosén Rubi, 157
 Catedral del Salvador, 153
 Convento de Nuestra Señora de Gracia, 145
 Convento de San José, 145
 Convento de Santa Ana, 145
 Cuatro Postes, 159
 Ermita de San Martín, 157
 Ermita de San Segundo, 159
 Ermita de Santa María de la Cabeza, 159
 Iglesia de San Andrés, 145
 Iglesia de San Juan, 152
 Iglesia de San Nicolás, 147
 Iglesia de San Pedro, 145
 Iglesia de San Vicente, 143
 Iglesia de Santiago, 145
 Iglesia de Santo Tomé el Viejo, 145
 Mansión de Guillamas, 145
 Manzana de los Dávila, 147
 Mercado Chico, 152
 Mercado Grande, 145
 Monasterio de la Encarnación, 157
 Monasterio de Santo Tomás, 145
 Muralla, 141
 Palacio de Almarza, 147
 Palacio de los Águila, 156
 Palacio de los Deanes, 145
 Palacio de los Serrano, 145
 Palacio de los Velada, 153
 Palacio de los Verdugo, 156
 Palacio de Polentinos, 152
 Palacio de Superunda, 150
 Palacio de Valderrábanos, 153

Palacio Núñez Vela, 151
 Parador Nacional de Turismo, 157
 Reserva Nacional de Gredos, 172
 Sierra de Gredos, 166
 Torre de los Guzmanes, 150

ALCALÁ DE HENARES

Ayuntamiento, 192
 Capilla del Oidor, 191
 Casa de la Calzonera, 182
 Casa de la Entrevista, 186
 Casa de los Lizana, 188
 Casa Manuel Azaña, 185
 Catedral-Magistral, 187
 Círculo de Contribuyentes, 192
 Colegio Agustinos de San Nicolás Tolentino, 182
 Colegio de Carmelitas Calzados, 191
 Colegio de los Irlandeses, 191
 Colegio de Málaga, 191
 Colegio de San Pedro y San Pablo, 193
 Colegio de Santa Catalina Mártir, 181
 Colegio del Rey, 181
 Colegio Máximo de la Compañía de Jesús, 181
 Colegio Mayor San Ildefonso, 192
 Colegio-convento de los Caracciolos, 191
 Colegio-convento de Mercedarios Descalzos, 189
 Convento de Clarisas de San Diego, 181

Convento de la Imagen, 185
 Convento de la Madre de Dios, 186
 Convento de las Adoratrices, 178
 Convento de las Angustias, 191
 Convento de los Trinitarios Descalzos, 191
 Convento de Mínimos, 188
 Convento de San Juan de la Penitencia, 181
 Convento de San Juan de la Penitencia, 187
 Convento de Santa Catalina de Siena, 189
 Convento de Santa Clara, 189
 Convento de Santa Úrsula, 191
 Ermita de San Isidro, 180
 Ermita de Santa Lucía, 188
 Hospital Antezana, 182
 Monasterio de San Bernardo, 185
 Murallas, 186
 Museo Arqueológico Regional, 186
 Museo de Escultura al aire libre, 186
 Museo-casa natal de Miguel de Cervantes, 182
 Oratorio San Felipe Neri, 185
 Palacio Arzobispal, 185
 Palacio Laredo, 178
 Parroquia de Santa María, 181
 Plaza de Cervantes, 191
 Teatro Cervantes, 182
 Universidad, 192

SAN MILLÁN DE LA COGOLLA

ÍNDICE DE MAPAS

Rutas por los alrededores
 Ruta 1: Leyendas jacobeanas, 16
 Ruta 2: La tierra del vino, 21
 Ruta 3: Las ciudades de Dios, 25

SANTO DOMINGO DE SILOS

Rutas por los alrededores
 Ruta 1: El corazón de Castilla, 39
 Ruta 2: La ribera del Duero, 46
 Ruta 3: Los orígenes del primer europeo, 48

VALLADOLID

Itinerarios por la ciudad

Itinerario 1: Del Campo Grande a la Plaza Mayor, 54
 Itinerario 2: La ciudad señorial, 62
 Itinerario 3: La imaginería española, 67

Rutas por los alrededores

Ruta 1: El Archivo Real, 76
 Ruta 2: La senda del Caballero, 82
 Ruta 3: La tierra de Campos, 86

SALAMANCA

Itinerarios por la ciudad

Itinerario 1: El entorno de la Universidad, 96
 Itinerario 2: Poder y voluntad, 104
 Itinerario 3: Las Catedrales, 109

Rutas por los alrededores

Ruta 1: De Ciudad Rodrigo a la Peña de Francia, 120
 Ruta 2: La Sierra de Béjar, 127
 Ruta 3: Las Arribes, 131

ÁVILA

Itinerarios por la ciudad

Itinerario 1: Ávila extramuros, 140
 Itinerario 2: Lugares teresianos, 148
 Itinerario 3: Los Cuatro Postes, 154

Rutas por los alrededores

Ruta 1: Por tierras de la Moraña, 162
 Ruta 2: El espinazo pétreo de Castilla, 166
 Ruta 3: Memorias de la Casa de Alba, 171

ALCALÁ DE HENARES

Itinerarios por la ciudad

Itinerario 1: El espíritu cervantino, 179
 Itinerario 2: La Magistral, 184
 Itinerario 3: El alma universitaria, 190

Rutas por los alrededores

Ruta 1: Cisneros y sus raíces, 196
 Ruta 2: El corredor del Henares, 198
 Ruta 3: Excursiones clásicas, 200

[4-9]

Documento y monumento, 4

El castellano en el mundo, 8

[10-27]

**SAN MILLÁN DE LA COGOLLA,
LUGAR DE LA PALABRA, 10**

Rutas por los alrededores

Ruta 1: Leyendas jacobeanas, 16

Ruta 2: La tierra del vino, 21

Ruta 3: Las ciudades de Dios, 25

Información turística, 27

[28-51]

**SANTO DOMINGO DE SILOS,
EL CASTELLANO SE HACE PIEDRA, 28**

Rutas por los alrededores

Ruta 1: El corazón de Castilla, 39

Ruta 2: La ribera del Duero, 46

Ruta 3: Los orígenes del primer europeo, 48

Información turística, 51

[52-91]

**VALLADOLID,
MITO Y MEMORIA, 52**

Itinerarios por la ciudad

Itinerario 1: Del Campo Grande a la Plaza Mayor, 55

Itinerario 2: La ciudad señorial, 61

Itinerario 3: La imaginaria española, 67

Información turística, 74

Rutas por los alrededores

Ruta 1: El Archivo Real, 76

Ruta 2: La senda del Caballero, 82

Ruta 3: La tierra de Campos, 86

Información turística, 90

[92-137]

**SALAMANCA,
LA CIUDAD DEL SABER, 92**

Itinerarios por la ciudad

Itinerario 1: El entorno de la Universidad, 94

Itinerario 2: Poder y voluntad, 103

Itinerario 3: Las Catedrales, 110

Información turística, 118

Rutas por los alrededores

Ruta 1: De Ciudad Rodrigo a la Peña de Francia, 120

Ruta 2: La Sierra de Béjar, 127

Ruta 3: Las Arribes, 131

Información turística, 136

[138-175]

**ÁVILA,
ENTRE EL CIELO Y LA PIEDRA, 138**

Itinerarios por la ciudad

Itinerario 1: Ávila extramuros, 141

Itinerario 2: Lugares teresianos, 147

Itinerario 3: Los Cuatro Postes, 153

Información turística, 160

Rutas por los alrededores

Ruta 1: Por tierras de la Moraña, 162

Ruta 2: El espinazo pétreo de Castilla, 166

Ruta 3: Memorias de la Casa de Alba, 171

Información turística, 174

[176-207]

**ALCALÁ DE HENARES,
UN MUSEO DE ESTILOS, 176**

Itinerarios por la ciudad

Itinerario 1: El espíritu cervantino, 178

Itinerario 2: La Magistral, 185

Itinerario 3: El alma universitaria, 189

Información turística, 194

Rutas por los alrededores

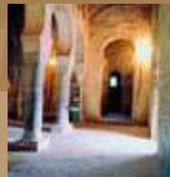
Ruta 1: Cisneros y sus raíces, 196

Ruta 2: El corredor del Henares, 198

Ruta 3: Excursiones clásicas, 200

Información turística, 206

San Millán de la Cogolla (La Rioja), Santo Domingo de Silos (Burgos), Valladolid, Salamanca, Ávila y Alcalá de Henares (Madrid) nos descubren la riqueza de la lengua española, desde su nacimiento hasta su desarrollo y expansión.



El Camino de la Lengua Castellana nos ayuda a conocer más sobre nuestro idioma y nuestra historia. Nos invita a hacerlo paseando por el claustro de un monasterio, hojeando páginas en una biblioteca, danzando en las calles de un pueblo, degustando unos lomos de bacalao, verduras frescas o unas yemas, relajándonos escuchando gregoriano y brindando con una copa de buen vino.

Documentos, monasterios, bibliotecas, plazas, gastronomía, escritores, calles y paisajes son el testimonio vivo de la historia del castellano que nos acompañarán a lo largo de todo el Camino.



VIAJE POR EL CAMINO DE LA LENGUA CASTELLANA

Esta guía sugiere bellos recorridos turísticos por los hitos que conforman la ruta de la lengua castellana: San Millán de la Cogolla, Santo Domingo de Silos, Valladolid, Salamanca, Ávila y Alcalá de Henares. Nos invita a pasear por silenciosos claustros mientras escuchamos gregoriano, a disfrutar del paisaje natural que rodea un monasterio, a degustar lo mejor de la gastronomía de estas rutas, que encuentran su sentido en la historia de nuestra lengua.

editorial **everest**

www.everest.es



ISBN 978-84-241-1058-1



9 788424 110581

cultura, paisaje, patrimonio, historia



documentos, personajes, literatura



gastronomía, fiesta, tradición